

# educación Biblioteca



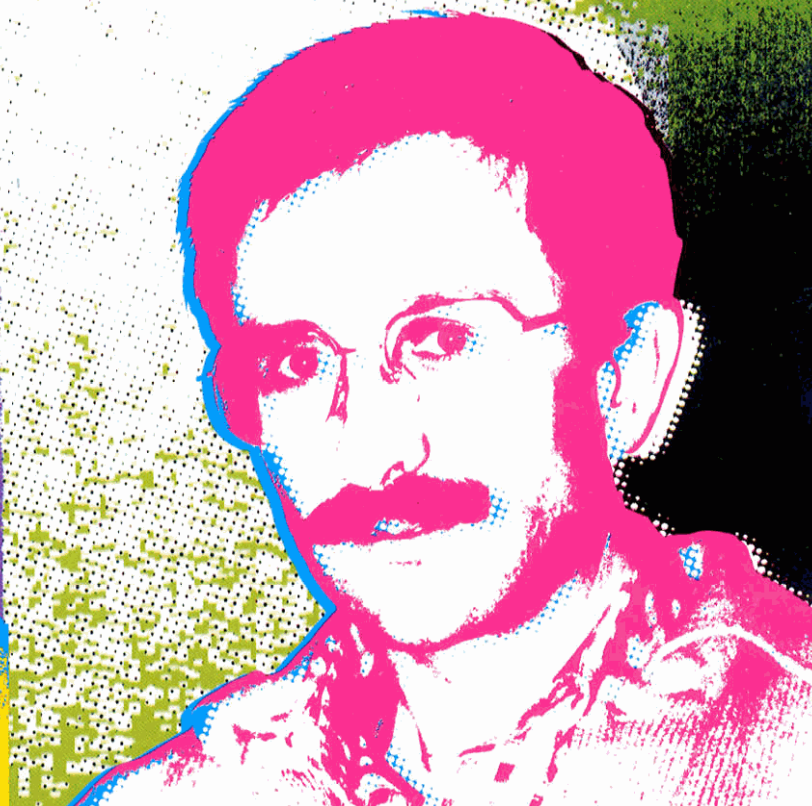
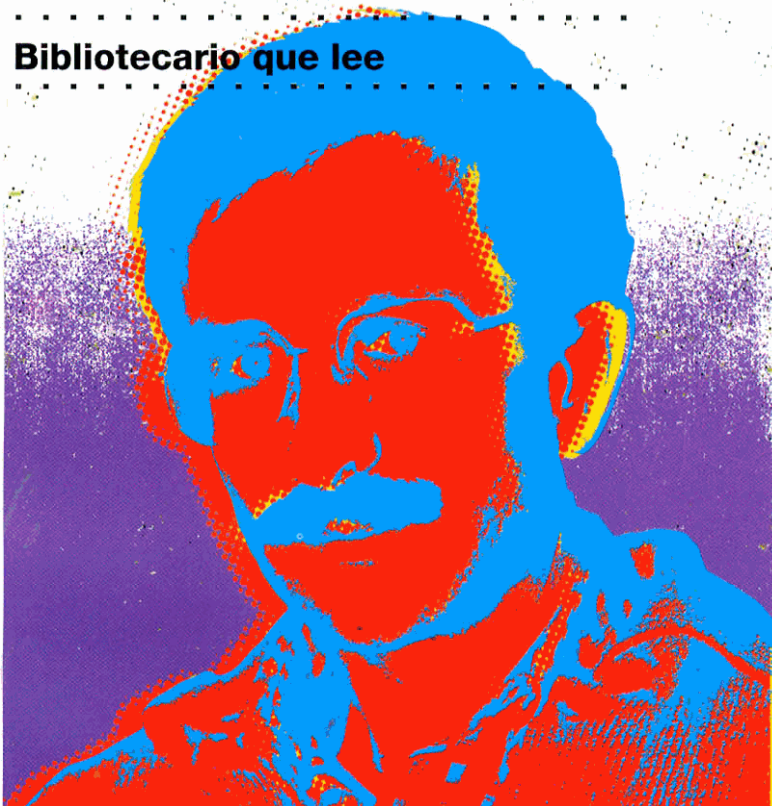
**A diez años de la muerte  
de Francisco J. Bernal**

¿qué ha sido de la Biblioteca Escolar?

**Instruir deleitando,**

paraísos perdidos y otros valores añadidos  
de la literatura

**Bibliotecario que lee**



**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**

## Fundador

Francisco J. Bernal

## Directora

M<sup>a</sup> Antonia Ontoria García

## Redactora

Marta Martínez Valencia

## Coordinador edición

Francisco Solano

## Libros Infantiles y Juveniles

Ana Garralón

## Colaborador

Ramón Salaberria

## Publicidad

Lourdes Rodríguez

## Suscripciones y Administración

Ana Castillo

## Secretaria

Ana Párraga

## Diseño

Gelo Quero Miquel y

Esther Martínez Olmo

## Portada

Gelo Quero Miquel

## Identidad gráfica

Gelo Quero Miquel

## Maquetación

Esther Martínez Olmo

## Edita

TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en  
colaboración con Asociación Educación  
y Bibliotecas.

## Presidenta Juana Abellán

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2<sup>a</sup>,  
portal 3, 28002 Madrid

## Redacción-Administración-Publicidad

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2<sup>a</sup>,  
portal 3, 28002 Madrid

## Redacción

☎ 91 4111783

✉ edubibli@retemail.es

✉ redaccion@edubibli.retmail.es

## Publicidad

☎ 91 4111379

## Suscripciones y Administración

☎ 91 4111629

✉ suscripciones@edubibli.retmail.es

☎ 91 4116060

## Fotocomposición

INFORAMA

☎ 91 5629933

✉ inforama@retemail.es

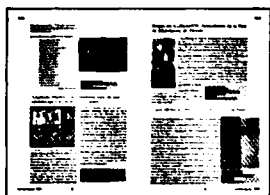
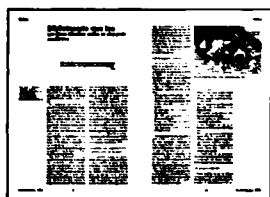
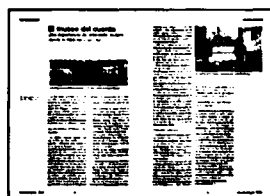
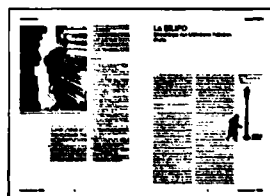
## Imprime

OMNIA IG. San Eustaquio, 4 - nave 7  
Villaverde Alto - 28021 Madrid

ISSN 0214-7491

DL M-18156-1989

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace  
necesariamente suyas las opiniones y criterios  
expresados por sus colaboradores.



## Buzón 4

## Editorial 5

### Bibliotecas Públicas

Contra la biblioteca endogámica.

Antonio Díaz Grau y Francisco Javier García Gómez 6

La BILIPO, Bibliothèque des Littératures Policières (Paris).

Jordi Canal 9

### Bibliotecas escolares

El Museo del Cuento: una experiencia de animación lectora desde la  
biblioteca escolar. M<sup>a</sup> Dolores Moreno Gutiérrez 12

### Profesión

La jerga bibliotecaria en la página Web. Ana Reyes Pacios Lozano 14

Bibliotecario que lee. Los libros infantiles entran en el mundo académico.

Elena Stapich y Mila Cañón 18

### Recursos 22

Varios; Sobre el libro; Literatura; Diccionarios. Marta Martínez Valencia

### Trazos 27

Encuesta sobre Hábito de Lectura en jóvenes

Animación a la lectura en Aragón

"Leyendo espero". La biblioteca sale de sus estanterías y se mete en  
pediatría

Meses de ILUstración. Actividades de la Red de Bibliotecas de Oviedo

+ que libros en las bibliotecas de L'Hospitalet

Pregón de Josefina Aldecoa en el Día de la Biblioteca

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios



## Libros Infantiles y Juveniles

Novedades: Álbum; Primeros lectores; A partir de diez años;  
A partir de doce años; Clásicos; Poesía; Libro documental. 32

Para saber más... 38

Literatura Infantil On-Line. *Ana Garralón* 40

Siglo XX: La palabra heredada. Mis inicios como escritora. *Eudora Welty* 41

Instruir deleitando, paraísos perdidos y otros valores añadidos  
de la literatura. *Alejandro Delgado Gómez* 45

Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA 51

**Dossier: A diez años de la muerte de Francisco J. Bernal**  
**¿qué ha sido de la biblioteca escolar?** 57

Introducción 58

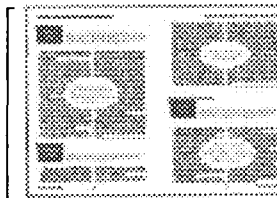
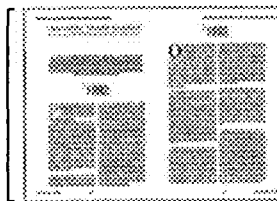
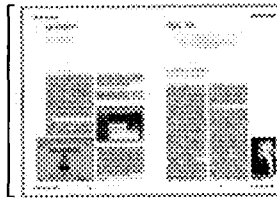
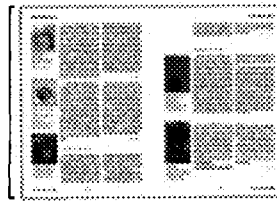
Francisco J. Bernal (1949-1991). Una vocación constante.  
*Francisco Solano* 59

Operación "Utopía duradera". Una cronología de la biblioteca escolar  
(1992-2000). *Marta Martínez Valencia* 61

La biblioteca escolar en los años 90. Diálogo a 39 voces: M. Álvarez,  
C. Ameijeiras, L. Andreu, F. Armarío, F. Arrebola, M. Baró, F. Benito,  
F. Bringas, B. Cabaleiro, B. Calvo, G. Castán, C. Chaos, L. Cobos,  
M. Coronas, J. Denis, Fundación Germán Sánchez Ruipérez,  
Fundación Bertelsmann, J. García Guerrero, J. García Padrino,  
A. Garralón, A. Girón, J. A. Gómez Hernández, C. González Díaz  
de Garayo, M. J. Illescas, J. J. Lage, T. Mañá, J. Miranda, I. Miret,  
L. Mora, J. Muñoz Choclán, K. Osoro, J. Pérez Iglesias,  
M. J. Rodríguez, R. Rueda, I. Velloso, E. Yáñez, M. J. Zamora y  
E. Lledó 74

**Normas para la recepción de colaboraciones** 106

**Convocatorias** 107



# sumario

## Modesta opinión

Queridos amigos de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA:

A través de todos los medios de comunicación nos han llegado noticias del *Plan de Fomento de la Lectura* lanzado desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Yo, que he tenido acceso al texto del Plan, quiero haceros llegar mi modesta opinión. El objetivo es bueno. ¿Cómo no iba a serlo si se trata de potenciar los hábitos de lectura? Y los medios para lograrlo, precisados pero sin mucho detalle, puede que también. Sin embargo, yo posicionado en el punto de vista doble de espectador-lector y desde mi desconocimiento total de técnicas publicitarias y de marketing –por eso es una modesta opinión–, sólo puedo criticar las primeras acciones de comunicación, comprendidas en el punto 4 de dicho Plan, que hemos presenciado últimamente. Los anuncios televisivos son muy criticables, sobre todo el que compara a la lectura con cualquier otra circunstancia o cualidad que utilicemos para ligar (un perfume, un vaquero de marca, etc.). ¡Venga, vamos a decir a los jovencitos que enseñen en la disco el último libro que están leyendo y ya verás como caen novios/as a mogollón! Señores del Ministerio, la lectura es un acto libre al que uno se tiene que acercar en principio con la finalidad de aprender, curiosarse en los conocimientos de otros, entretenerse, etc, y no buscando una meta tan trivial como esa. Espero que ahora que llegan las navidades no le de a los niños y jóvenes por pedir a los Reyes libros y más libros y que luego en enero, cuando llegue la cuesta, se den cuenta de que, aun leyendo, algunos no han ligado y no vuelvan a intertarlo de nuevo. Bueno, en este caso, por lo menos habrán leído algo y puede que, aún no logrando el fin deseado del “ligoteo”, se hayan iniciado en la virtud y el vicio de leer.

Gracias,

Anónimo (Nota: Trabajo en el “mundillo” de las bibliotecas y no me apetece dar mi nombre. Espero que este no sea inconveniente para que publiquéis, si os parece oportuno, esta carta.)

### Fe de erratas

En el número 125 (septiembre/octubre 2001) apareció una crónica de las *IX Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares* celebradas en Salamanca los días 14, 15 y 16 de junio de 2001. Al final de esa información aparecían las firmas de los colectivos participantes. En el caso de la Asociación Asturiana por las Bibliotecas Escolares y la Lectura dos correos electrónicos estaban erróneos. Las direcciones de correo correctas de Rosa Piquín y Chelo Veiga son [rpiquin@aliso.pntic.mec.es](mailto:rpiquin@aliso.pntic.mec.es) y [chveiga@wanadoo.es](mailto:chveiga@wanadoo.es) respectivamente. Lamentamos el error.



El equipo de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA os desea,  
queridos suscriptores y lectores, un Año Nuevo Próspero y  
Feliz

BON NADAL E ANO NOVO  
ZORIONAK ETA URTE BERRI ON  
MOLT BON NADAL I FELIÇ ANY NOU  
FELICES PASCUAS Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

PUEDA FOTOCOPIARSE

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

PUEDA FOTOCOPIARSE

1 año (6 ejemplares): 45,19 € IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos: 57,57 €

Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122): 5,41 € (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº123): 8,17 € (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes: .....

Nombre (o razón social) ..... Apellidos .....

Dirección ..... C. P. ....

Población ..... Provincia .....

Teléfono ..... C.I.F./D.N.I. ....

### FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

Domiciliación bancaria.

Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789

Banco .....

### Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad ..... Oficina ..... D.C. .... Núm. de Cuenta .....

-----

## Fuegos artificiales

La ministra de Educación, Cultura y Deporte, Pilar del Castillo, presentó el pasado 7 de mayo de 2001 el *Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004*, a cuyo desarrollo se destinarán 22.356 millones de pesetas. Consta de cinco líneas de actuación.

De las cinco partidas presupuestarias, una está destinada a Bibliotecas Escolares y otros programas en el área educativa, con un total de 1.230 millones de pesetas, es decir un 5.5 % del total frente al 13.73 % destinado a acciones de comunicación o el 2.76 % destinado a otros proyectos de promoción lectora.

*Agradecidas* tienen que estar las Bibliotecas Escolares, pues a pesar de no ser competencia de este ministerio –ya que están totalmente transferidas las competencias en Educación–, éste ha tenido a bien incluir una partida para “mejorar el uso de las Bibliotecas Escolares y animar a la lectura en los centros educativos”.

Tantos fuegos artificiales en torno a la promoción de la lectura, su fomento o animación, nos impiden ver la cruda realidad que vive la Biblioteca Escolar en nuestro país, y eso que no debería de haber una sola acción de promoción de la lectura que no la tuviera en cuenta. Pero, ¿cómo contar con algo que realmente no existe?

La causa de la Biblioteca Escolar en nuestro país tiene muchos defensores y aliados. Algunos, venciendo una gran cantidad de obstáculos y dificultades, han conseguido hacer realidad *sus* bibliotecas escolares. Aunque aún no están vencidos todos los obstáculos para hacer realidad la Biblioteca Escolar en España (o hacer de la Biblioteca Escolar una realidad en España, para todos).

Nuestro empeño por convencer –que viene a ser vencer sin más en el plano dialéctico– parece ser ineficaz contra la oratoria de los políticos. Ya lo dijo Walter Benjamin: “convencer es estéril”. Nuestra estrategia tendrá que ser la de persuadir, demostrar que la Biblioteca Escolar tiene que ser *ya* una realidad, que cualquier plan de fomento de la lectura será estéril sin la existencia de la Biblioteca Escolar.

Y esto, compañeras y compañeros, ha sido y seguirá siendo tarea difícil, pues es a toda la sociedad (políticos, educadores, ciudadanos...) a quienes hay que imbuir, inculcar e infundir la causa de la Biblioteca Escolar.

Agradecidos estamos también en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de poder contar en este número, homenaje a Francisco J. Bernal, con la adhesión de muchos de esos defensores y aliados de *nuestras* Bibliotecas Escolares. ☑



# Contra la biblioteca endogámica

---

Antonio Díaz Grau y  
Fco. Javier García Gómez  
BPM de San Javier (Murcia)  
adiazgrau@hotmail.com  
fjavigarcia@hotmail.com

---

Catalogar, clasificar, ordenar adecuadamente los libros en las estanterías, ser severos con quienes no devuelven el material prestado a su debido tiempo, fruncir el ceño con gesto tácito de vigilante, cambiar las signaturas que ya amarillean en los bien dispuestos lomos de alineados libros...

*"A imprimir el trabajo te vas a otra parte, haz el favor de no repantingarte en el sillón, ¡chist, chist!, la bolsa déjala a la entrada, son las normas, saca las cosas de dentro y las dejas a la entrada."*

Catalogar, dedicarle tiempo, horas y horas, recrearse, escudriñar las *Listas de Encabezamientos de Materia*, escudriñar las *Reglas de catalogación*, recrearse viendo las estanterías, respirar hondo y de vez en cuando acudir para levantar un libro que la silenciosa rotación de la tierra ha tirado al suelo desde el estante.

Estudiantes forzosos, adictos a las novelas, versados en poesía, jubilados científicos; los buenos y los malos usuarios han de soportar, en algunos casos, la trasnochada endogamia de algunas bibliotecas públicas, bibliotecas que son una cabeza del revés que se escucha a sí misma, se huele a sí misma, se habla a sí misma y sólo se mira a sí misma, vanagloriándose de su selecto cometido de ser guardián de libros y templo de normas.

Para quien esté leyendo este artículo y no crea lo que contamos, y piense que ya no existen tales bibliotecas, les damos nuestra palabra de que aún existen, que conocemos unas cuantas así. Al profesional que se sienta identificado con el arquetipo de biblioteca a la que escuetamente nos referimos, a ese profesional le decimos:

*"Por favor, deje de pensar en usted y piense en los demás. Repita con nosotros, la biblioteca es un servicio público, repita, la biblioteca es un servicio público, así, muy bien."*

Efectivamente catalogar, clasificar y ordenar documentos de una forma sistemática para poder luego recuperarlos es fundamental, es la materia prima de los quehaceres bibliotecarios, el cemento imprescindible para levantar el muro. Pero como pasó con los viajes, la distancia que hace años se recorría en tres meses ahora se puede hacer en un día, la catalogación se puede rescatar de la Red (que para eso está convirtiéndose en un arsenal de recursos formativos e informativos tanto para el usuario como para el profesional; de hecho, todas las bibliotecas, grandes y pequeñas, de ciudades y de pueblos, de aldeas y de poblaciones rurales, deberían trabajar ya con Internet, tener una cuenta de correo electrónico para comunicarse con otras personas, profesionales, etcétera. Por favor, señor profesional de la biblioteca, adapte a los nuevos tiempos, no tenga miedo y terror a la tecnología que, se supone, está aquí para ayudarle y hacerle el trabajo más fácil y sencillo, y luego hacer tan sólo los cambios necesarios para adaptarla a nuestro centro (1). ¿Qué conseguimos con esto? Ganar tiempo para nuestros usuarios.

Bajo nuestro punto de vista ¿qué es lo que debe hacer hoy en día un buen bibliotecario? Sentarse cómodamente y pensar. ¿En qué? En :

- ¿Qué servicios doy actualmente, qué medios tengo, cuáles son los resultados de su uso?

- ¿A quién atiendo, qué intereses tiene la sociedad a la que sirvo, los cubro?
- En mi pueblo, en mi barrio, ¿me conocen? Si no me conocen es porque no soy necesario, así que ¿cómo podría hacerme necesario?
- Bien, si doy el servicio que considero necesario, ¿qué medios necesito y cuales ya tengo, cómo podría conseguir los medios que me hacen falta? (Patrocinadores, subvenciones, estirar el presupuesto, colaboración con otras bibliotecas, etcétera).
- Ya sé lo que quiero hacer, ya sé lo que pretendo conseguir con lo que haré, ya sé a quién va dirigido lo que voy a hacer y cómo podré hacerlo. Voy a llamar a mi grupo y se lo voy a proponer, que me dé ideas y soluciones posibles y luego a coger un bolígrafo, un papel en blanco y a planificar.

Un buen bibliotecario, bajo nuestro humilde punto de vista, ha de pensar en los demás siempre:

- Organizar “centros de interés” por conmemoraciones, o simplemente por querer rescatar de la memoria algún tema o personaje.
- Organizar jornadas de “recuperación de la memoria histórica”, donde los mayores comenten a los usuarios sus vivencias, ilustrando éstas con documentos del fondo de la biblioteca.
- Organizar “talleres de lectura” (2).
- Organizar otras actividades de animación a la lectura (3).
- Llevar un trozo de la biblioteca el día, hora y lugar en el que haya un acontecimiento (4).
- Darse a conocer mediante una promoción certera y adecuada (5).
- No hay que olvidarse de la trascendental formación de usuarios (6).
- Convertir la biblioteca en un “centro de información local” (7).
- Intentar dar servicio allí donde haga falta, es decir, practicar la extensión bibliotecaria.
- Y un largo etcétera.

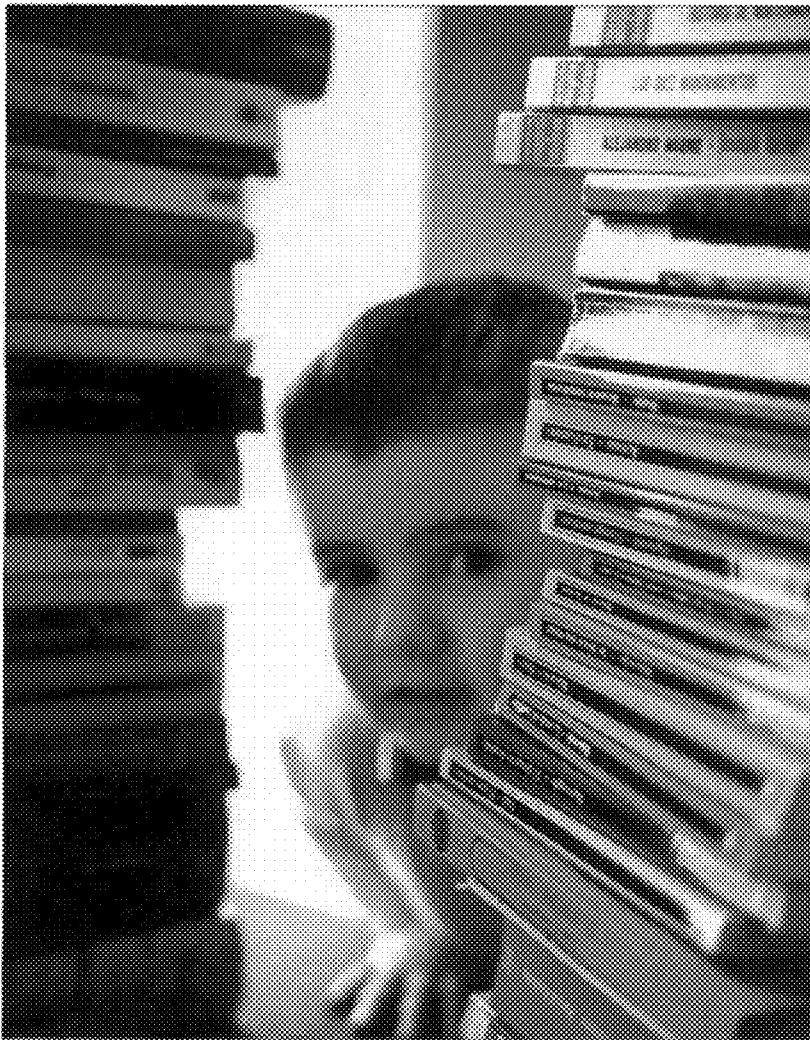
Un bibliotecario tiene el reto de “vender su preciado producto” a la sociedad, de hacerse necesario, en un tiempo en el que la

competencia en materia de información es mucha. Ha de asumir roles, de tal manera que su misión no sea ser jardinero de un árbol-biblioteca que crece solo y sólo necesita agua-clasificación-catalogación y cuidados-normas, sino que ha de convertirse en un módem-hacedor, que descodifique la biblioteca para codificársela a la sociedad y descodifique la sociedad para codificársela a la biblioteca.

Trabajemos y hagamos digna nuestra profesión. ☑

### Notas

- (1) Llegará el día en que la Biblioteca Nacional hará de catalogador explícito de todas las Bibliotecas Públicas del Estado. Es absurdo que se repitan rutinas pudiendo evitarlas. Al igual que el economista es un experto en matemáticas, el bibliotecario ha de ser un experto catalogador, pero al igual que el economista usa la calculadora, el bibliotecario ha de usar “su calculadora-catalogadora”.
- (2) Existen muchas experiencias de talleres de lectura. Vamos a recomendar aquí dos que nos parecen excelentes, la desarrollada por la Biblioteca Pública del Estado de Cuenca, (MARLASCA GUTIÉRREZ, M<sup>a</sup> Begoña. Taller de lectura para adultos. EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, marzo 1993, n<sup>o</sup> 35, pp. 60-62), la desarrollada por la Biblioteca Pública de Concentaina (INSA, M<sup>a</sup> Dolors y LLORENS, Farón Campaña de animación lectora para adultos. EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, marzo 1993, n<sup>o</sup> 35, pp. 52-53).
- (3) En cuanto a las actividades de animación a la lectura dentro del Estado, destacan sin duda las realizadas en Castilla-La Mancha, sobre todo las actividades de este tipo que la Biblioteca Pública de Guadalajara y las municipales de la provincia realizan. Si os hacen falta ideas, investigad lo que hacen allí. No obstante en la bibliografía daré unas referencias para tal propósito.
- (4) Hay una experiencia en este sentido de la Biblioteca Pública de Viana (Navarra), que me resulta original y digna de emularse en cualquier biblioteca. Se trata de la “Biblioteca de Mercadillo”. La Biblioteca Pública de Viana un día de mercado puso un puesto con una selección destacada del fondo, información sobre horarios, acceso, formulario para hacerse socio, actividades, servicios, etcétera. Resultó muy exitosa tal innovación, ya que las amas de casa, (público mayoritario del mercadillo), se acercaban sorprendidas a tan extraño puesto entre los de calzado, pescado o frutas.
- (5) La promoción bibliotecaria es necesaria, pues es la manera de darse a conocer. Ahora bien, lo más importante es tener cosas que ofrecer. Volviendo al tema, una impactante y original forma de promoción fue la desarrollada en la Biblioteca Pública de Olvera (Cádiz) —actividad descrita en el n<sup>o</sup> 90 de mayo de 98 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA—, consistente en grabar y emitir dos anuncios publicitarios



Francisco Javier Oronoz Olaetxea. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 2000

en la televisión local en secuencias de tres segundos. En el primero cada participante (lectores de siempre y adultos que nunca habían venido a la biblioteca), anuncia un tema de interés relacionado con su profesión o afición, consultable en el fondo de la biblioteca. En el segundo anuncio la mascota del área infantil muestra el camino desde la calle hasta la biblioteca.

- (6) La formación de usuarios empieza a ser práctica general de las Bibliotecas Públicas, aunque queda mucho camino por recorrer. Recomendamos que se consulten experiencias de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en su página Web <http://www.fundacionsr.es>, y el magnífico programa desarrollado por la Biblioteca Regional de Murcia sobre for-

mación en el uso inteligente de Internet, consultable en la siguiente dirección <http://www.bibliotecaregional.carm.es/internet/talleres/>.

- (7) Es decir, que sea embudo de todos los diseminados focos informativos del Ayuntamiento, que sea a su vez centro de información sobre otros servicios (médicos, educativos, deportivos, etcétera) de su comunidad. Que informe sobre asociaciones, colectivos y grupos de toda índole existentes en el pueblo y que informe y promueva a las entidades comerciales, desde kioscos de prensa hasta fundaciones.

## Bibliografía

- BARRIO, Zipriano: "¿Para qué sirve una biblioteca? : La intermediación bibliotecaria". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1998), nº93, pp. 29-31
- "Bibliotecas municipales de Castilla-La Mancha. Actividades de dinamización". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1996), nº72, pp. 62-66
- CALVO ALONSO-CORTÉS, Blanca: "Excepciones que transforman la regla: Los clubs de lectura". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1993), nº35, pp. 63-65
- CENCERRADO MALMIERCA, Luis Miguel: "La formación de usuarios como difusora de los servicios de la biblioteca". *AABADOM*, año VIII, (1997), nº2, pp. 31-35
- WEINGAND, Darlene E.: "Gestión de la biblioteca pública actual: El usuario como centro de atención". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (1998), nº 51, pp. 27-41
- ESPINAS, Eulalia.: "Gestión de la Biblioteca Pública a través del Marketing de Servicios". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1997), nº78, pp. 33-36
- GARCÍA GÓMEZ, Fco.Javier y DÍAZ GRAU, Antonio: "La difusión de información en la biblioteca pública: el servicio de información local en bibliotecas públicas municipales". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (2000), nº 117, pp.36-39
- GARCÍA GÓMEZ, Fco.Javier y DÍAZ GRAU, Antonio: "Biblioteca pública, información local y difusión de información: reflexiones acerca de un servicio de información local". *Revista TK*, (2000), nº 10, pp. 107-113
- GERMANAND, Marie Claire: *Crear y animar una biblioteca en el medio rural, en las pequeñas poblaciones, en el hospital, en la empresa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992
- PUIG RAMÍREZ, Marta: "Programa de incentivación a la lectura en escuelas de adultos". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, (1993), nº35, pp. 58-59
- RENEDO PUIG, Carmen: "Els ciutadans i la Societat de la informació". *Item, Revista de Biblioteconomia y Documentación*, (1999), nº24, pp. 90-98

# La BILIPO

## Bibliothèque des Littératures Policières (París)

La BILIPO, Bibliothèque des Littératures Policières, es un centro dedicado a la conservación y promoción de la literatura policiaca y forma parte de la red de bibliotecas públicas de París. Sus colecciones permiten la consulta de la casi totalidad de la edición francesa de esta especialidad, así como de numerosos documentos relativos a dicho género.

### Orígenes de una biblioteca singular

A finales de la década de los 70 se dieron una serie de condiciones que desembocaron en la creación de un fondo especializado de novela policiaca en una biblioteca pública. Por un lado un grupo de bibliotecarios de la red de bibliotecas públicas de París, conscientes del ninguneo al que estaba sometido el género policiaco a pesar de la gran vitalidad editorial y su enorme éxito de público, crearon un grupo de trabajo que culminó con la publicación en 1978 de un informe sobre la situación de la novela policiaca en la Red. Por otro, diversos especialistas y aficionados al género, muchos de ellos reunidos en la asociación de amigos de la novela policiaca "813", reclamaban una biblioteca especializada, debido a que la Biblioteca Nacional no ofrecía un espacio apropiado para dichos investigadores.

Fue entonces cuando se decidió la creación de un fondo especializado en la primera planta de la biblioteca pública Mouffettard-Contrescape, y se firmó un acuerdo entre la Biblioteca Nacional y la villa de París en 1983 para transferir un ejemplar de

todos los títulos policiacos recibidos por Depósito Legal, así como de las colecciones policiacas localizadas en la Biblioteca del Arsenal, sección de la Biblioteca Nacional de Francia, que actualmente contiene las colecciones dedicadas a la literatura francesa, bibliofilia, historia y artes escénicas.

Abierto al público en octubre de 1984 con un equipo de tres personas dirigidas por Claude Goumoëns, este fondo especializado obtuvo una gran aceptación, y su gran crecimiento llevó a la red de bibliotecas públicas de París a plantearse la creación de una biblioteca especializada en literatura policiaca, que fue inaugurada en 1995.

### Equipamiento y servicios

La BILIPO ocupa tres plantas con un total de 600 m<sup>2</sup> en un edificio nuevo del distrito 5 de París, justo detrás de un cuartel de bomberos y cerca del Instituto de Criminología, y es atendida por un equipo formado por siete personas dirigidas por Catherine Chauchard.

El visitante encuentra en la primera planta un amplio vestíbulo y la sala Messac, que sirven como salas de exposiciones y conferencias, y la sala de lectura que cuenta con unos 20 puntos de consulta, catálogo informatizado—que puede ser consultado desde cualquier biblioteca pública de la ciudad—, 5.000 obras de consulta formadas por enciclopedias, diccionarios, monografías, críticas, bibliografías, números especiales de revistas, tesis, memorias, biografías, etcétera. La biblioteca

---

Jordi Canal  
Director de la Biblioteca la Bóbila  
canalaj@diba.es

---

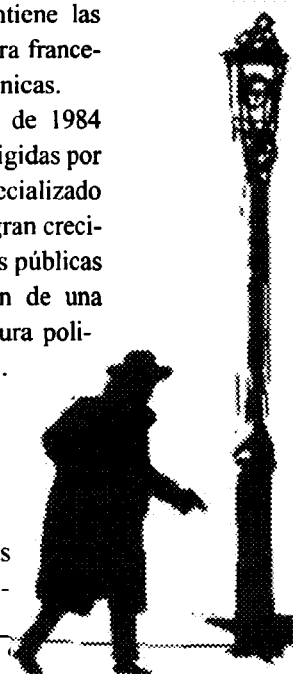
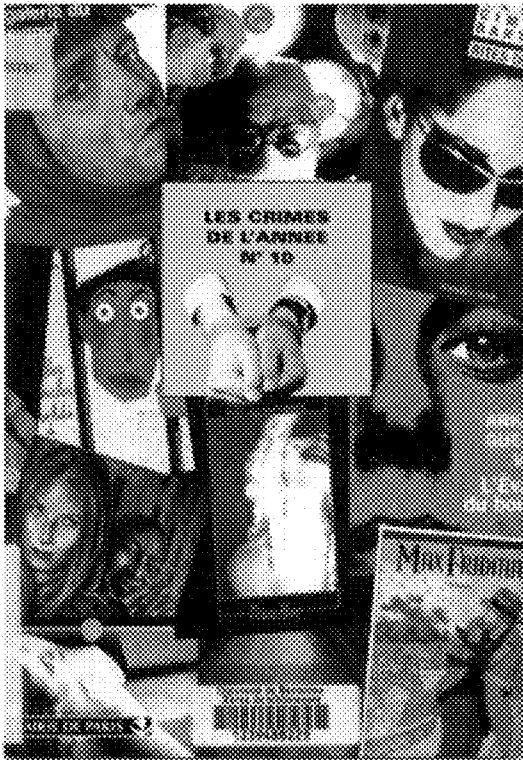


Ilustración en la entrada de la biblioteca



Publicación anual de análisis críticos sobre novela policíaca

también dispone de 75 suscripciones a revistas especializadas y *fanzines*, tanto franceses como extranjeros, que aportan la actualidad del género.

La segunda planta está ocupada por despachos y zonas de trabajo interno: catalogación, búsquedas bibliográficas, elaboración de dossiers de prensa –de los cuales dispone de cerca de 3.000 autores, colecciones, temas relacionados y *true crime*–, y el fondo iconográfico formado por carteles, postales, maquetas de cubiertas, fotografías, folletos publicitarios, etcétera, en el que destaca

una colección de más de 10.000 diapositivas de cubiertas de ediciones originales.

En la tercera planta se encuentra la zona de reserva. Espacios a temperatura constante –entre 15 y 20° y una humedad relativa entre el 45 y el 50%–, estanterías compactas y divisiones de ficción francesa de novela, novela juvenil y cómic por colecciones –tanto agotadas, como *La Chouette*, *L'Empreinte*, *Engrenage*, *Red Label*, *Le Scarabée d'Or*, *Spécial Police*, *Un Mystère*, como actuales, entre las que destacan *Grands Détectives*, *Le Masque*, *Rivages/Noir* o *Série Noir*–; colecciones completas de revistas francesas y extranjeras agotadas, como *Alfred Hitchcock Magazine*, *Ellery Queen's Mystery Magazine*, *Le Saint Detective Magazine* o *Suspense*; ficción extranjera por países y los fondos especiales. En total más de 75.000 volúmenes de ediciones policíacas para su consulta en sala.

Mención aparte merecen los fondos especiales. El fondo Messac, donado por Ralph Messac, que contiene la edición original anotada de la primera tesis universitaria dedicada a la novela policíaca en Francia, *Le detective novel et l'influence de la pensée scientifique* (Paris: Honoré Champion, 1929), publicada por su padre Régis Messac, y la biblioteca de trabajo reunida para su elaboración, constituida por unas 250 ediciones originales anglosajonas y una

importante colección de unos 500 *pulps*, entre los que destacan *Detective Weekly*, *Flynn's Weekly* y *Sexton Blake Library*, a los que se han añadido *Nick Carter* y otras ediciones populares de principios de siglo. El fondo Gallimard, que está compuesto por los textos originales traducidos por la colección *Série Noire* –más de 2.000 títulos– y parte de los archivos del fundador de la colección Marcel Duhamel. El fondo Boileau, que contiene todas las traducciones extranjeras de las obras de Pierre Boileau.

Actualmente la BILIPO presta los servicios de consulta en sala, reprografía, búsquedas bibliográficas –que se ampliarán con la próxima introducción de CD-ROM e Internet–, centro de información y recursos, centraliza y distribuye información dispersa sobre todo tipo de actos, festivales, premios, salones, jornadas y coloquios relacionados con la literatura policíaca.

La política de adquisiciones va encaminada a completar colecciones tanto antiguas como actuales de ficción en francés, aceptar donativos de ficción extranjera, y mantener la sección de referencia con las obras más importantes que se publican cada año. Así, en el último año se han adquirido unas 300 novelas y folletines anteriores a 1914, la producción anual recibida por Depósito Legal y compras retrospectivas de series, en total más de 4.000 documentos.

## Publicaciones y actividades

La BILIPO mantiene relaciones con organizadores de festivales, editores especializados e instituciones similares, como el Centro Simenon de Lieja (Bélgica), la Biblioteca Internacional de Paraliteraturas de Chaudfontaine (Bélgica) o la Universidad Ball State de Muncie en Indiana (EEUU); y es un centro de referencia para aficionados, autores, editores, periodistas, especialistas, estudiantes que preparan tesis, guionistas de películas policíacas, directores de teatro, animadores culturales, bibliotecarios, y todo aquel que quiera conocer la actualidad del género policial.

Desde 1985 la BILIPO publica la revista de análisis críticos *Les crimes du trimestre*, que en 1991 se convirtió en el anuario *Les crimes de l'année*, en el que 25 bibliotecarios de la red de bibliotecas públicas anali-



Cartel de exposición organizada en la BILIPO

zan los títulos más representativos publicados durante el año en Francia. También ha publicado el índice de la revista *Saint Detective Magazine*, bibliografías sobre Sherlock Holmes o las literaturas criminales japonesa y alemana, y colabora habitualmente en revistas y antologías del género.

Periódicamente la BILIPO organiza exposiciones divulgativas en torno al género policiaco, tanto sobre autores y personajes –Andre Hélène, Sherlock Holmes, los héroes de la literatura policiaca francesa–, colecciones –*Série Noire*, *Le Masque*, *Rivages/Noir*, *Grands Détectives*, *Fleuve Noir*–, asociaciones –los 20 años de la asociación "813"–, temáticas –los crímenes de París–; como relacionadas con los mitos cinematográficos –Claude Gazier–, pinturas inspiradas en Dashiell Hammett –Jo Vargas– o retratos fotográficos de autores –Alain Potignon–; organiza encuentros con autores y coloquios, y anualmente un salón de editores independientes especializados en literatura policiaca.

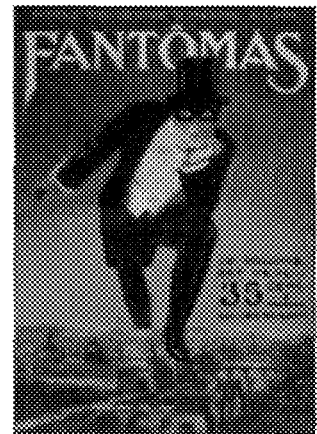
La BILIPO es una biblioteca singular y activa que en algunos años se ha convertido en un auténtico centro de referencia mundial en todo aquello que tenga que ver con las literaturas policiacas, gracias a la profesionalidad de su equipo y a la riqueza de sus fondos. ☑

#### Horarios

De martes a viernes de 14 a 18 h. o por las mañanas con visita concertada  
Sábados de 10 a 17 h.

#### Transportes

Metro: Cardinal Lemoine, Jessieu  
RER: Luxemburg  
Bus: 89, 47, 27, 91, 63



Cartel de exposición organizada en la BILIPO

**BILIPO**  
Bibliothèque des Littératures Policières  
48-50 rue du Cardinal Lemoine  
75005 Paris  
☎(00 33) 01 42 34 93 00  
☎(00 33) 01 40 51 81 23  
✉billipo1@free.fr

# PUBLICIDAD

# El museo del cuento

## Una experiencia de animación lectora desde la biblioteca escolar



Una vista panorámica del Museo del Cuento en el Colegio "José M<sup>a</sup> de Calatrava" (Mérida)

**M<sup>a</sup> Dolores Moreno Gutiérrez**  
Maestra y Bibliotecaria

La idea Museo del Cuento en el CEIP José M<sup>a</sup> de Calatrava de Mérida, parte de la lectura de un cuadernillo; *Apuntes de Literatura Infantil. Cómo educar en la lectura*, editado por Alfabeta y realizado por el grupo Peonza; en donde encontramos una idea de animación esporádica que consiste en crear un museo con objetos de cuentos. A partir de esta premisa inicial desarrollamos la experiencia que a continuación se detalla.

### Así se realiza el Museo del Cuento

La empresa comienza eligiendo cada aula el libro que desea trabajar. Con las notas del 1º trimestre de curso, es decir con las vacaciones de Navidad, se encarga a los alumnos la adquisición del libro, por lo que disponemos de todo el segundo trimestre para leer el libro, comentarlo en la clase, cambiar impresiones sobre él y todo aquel trabajo propio de un comentario de texto. A la vez advertimos a los alumnos que deben ir aportando ideas sobre qué objetos son más representativos y apropiados para enseñarlos en el museo, qué ilustraciones se pueden trabajar, o qué modelados sugiere la obra para trabajarlos, por ejemplo, en la clase de plástica. En definitiva este periodo está orientado a despertar la imaginación

aplicándola al mensaje-relato de la narración. Una vez ultimados todos los detalles, se procede a la elaboración como tal que suele consistir en:

- Pintar en murales de tamaño natural de corcho blanco (*forexpan*) al personaje o personajes principales (a lo largo de estos cinco años han ido pasando por aquí Manolito Gafotas, Tom Sawyer, el pequeño Nicolás, el Lazarillo de Tormes, Caperucita, el Pequeño Vampiro, Long John Silver, Mowgli, Matilda, Pinocho, el Sastrecillo Valiente o Harry Potter)
- Pintar en papel continuo un fondo para la historia (Carabanchel Alto, El Gran Missouri surcando el Mississippi, El bosque del lobo, la casa de Gepetto o la selva de Baheera, por ejemplo)
- Aportar en una cartulina una pequeña biografía del autor del libro (Roal Dalh, Collodi, Gloria Fuertes, Cervantes, Elvira Lindo...)
- Confeccionar las tarjetas que identifican y dan sentido a cada uno de los objetos que se aporten para la presentación (la manzana de Blancanieves, las uvas del Lazarillo de Tormes, la flauta del flautista de Hamelin, el cubo y la brocha para encalar la valla de Tom Sawyer...)

Hay que tener en cuenta que es conveniente que los objetos a presentar sean espe-

cialmente viejos, antiguos, con cierto "olor a rancio", o bien confeccionados por los propios alumnos, evitando en lo posible todos aquellos objetos de plástico o comprados, con la idea de sumergir al visitante en la autenticidad de la historia.

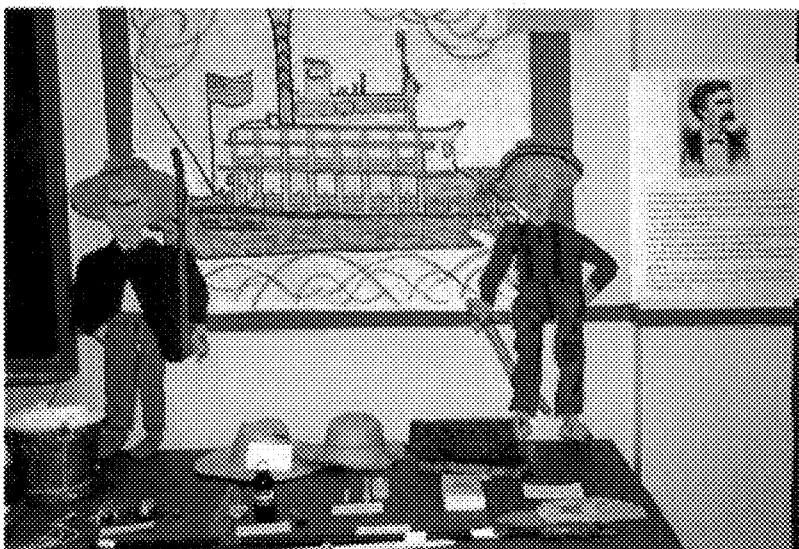
Todo esto se trabaja durante el segundo trimestre y estará listo para su instalación en el espacio elegido dentro del colegio, teniendo en cuenta que debe abrir sus puertas coincidiendo con el Día Del Libro, el 23 de abril. Suele estar abierto para toda la Comunidad Educativa una semana.

Como última cuestión cabe añadir que al igual que en cualquier museo, se precisa de una entrada para acceder. En este caso esa entrada es una pequeña poesía, trabalenguas, adivinanza... que cada alumno debe haber elaborado previamente en el aula (pues realmente la semana previa a la apertura del Museo se convierte en una verdadera Semana Cultural, dedicada al Libro y a la Literatura, por eso debemos trabajar también la creatividad y la expresión escrita de los alumnos), y que se le recogerá a la entrada, exponiéndola en un tablón de corcho que para tal efecto se colocará en el habitáculo de la exposición de manera visible. No hay que olvidar que en el momento de abrirse al público la exposición, nuestro trabajo de animación lectora ha acabado ya, pues nuestro objetivo era tener una excusa para acercar una obra literaria a los alumnos de manera emotiva y lúdica.

## Primeras ediciones

Durante el Curso 95/96 decidimos que lo más sencillo a la hora de montar la exposición era partir de los clásicos. Así se reunieron ese primer año ocho cuentos clásicos que iban desde *Los Tres Cerditos* de Preescolar a *Don Quijote de la Mancha* de 2º de la ESO, pasando por *Blancanieves*, *Hansel y Gretel*, *Caperucita Roja* o *Aladino y la lámpara maravillosa*.

El curso siguiente no se preparó por falta de tiempo, pero desde el curso 97/98 se han realizado cuatro ediciones de manera ininterrumpida. Los cursos más pequeños de Primaria y Preescolar han seguido *haciendo* clásicos, ya que son los cuentos que trabajan en el aula y en alguna ocasión se han tratado los personajes de los libros de lectura que tienen los alumnos (*Lío y Musa*, *Candela* y



*Las aventuras de Tom Sawyer*, realizado por alumnos de 6º de Primaria

*Floro, El Dragón Canelón*) porque no se trata de meter con calzador el Museo en el Currículum escolar, sino de aprovechar lo que se trabaja en clase de manera diaria.

## Consolidación del Museo. La V Edición

El Museo del Cuento se ha convertido en una actividad habitual en nuestro colegio. Los alumnos preguntan al comienzo del curso ¿qué vamos a hacer este año? ¿qué libro vamos a leer? Les gusta y les interesa el Museo, ver lo que han preparado los demás cursos, y sobre todo les motiva para leer ese libro que se vuelve especial para todos nosotros durante un curso escolar.

Este año, para conmemorar la V Edición, se confeccionaron unos marca-páginas que se regalaron a todos los alumnos y sirvieron a la vez de programa y de pequeño recuerdo. Además, este año han sido invitados a ver la exposición todos los colegios de la ciudad y algunos de ellos han venido con sus alumnos. Nuestra idea es extender esta experiencia que a nosotros nos ha parecido muy positiva a lo largo de estos años.

El Colegio José M<sup>a</sup> de Calatrava de Mérida dispone de una página Web de la Biblioteca del Centro donde podréis ver fotos y comentarios sobre esta actividad. Os invitamos a visitarla. La dirección es:

[http://centros1.pntic.mec.es/cp.jose.maria.calatrava/bibli\\_p1.html](http://centros1.pntic.mec.es/cp.jose.maria.calatrava/bibli_p1.html) 

# La jerga bibliotecaria en la página Web

A juzgar por su presencia en las páginas Web de algunas bibliotecas universitarias anglosajonas, la terminología que se maneja en el ámbito de la biblioteca es considerada por éstas como uno de los contenidos digitales básicos a disposición de sus usuarios, más aún si se trata de una biblioteca digital.

El conocimiento del vocabulario propio utilizado en la biblioteca contribuye, sin duda, a mejorar la comunicación con los usuarios, la identificación y empatía con sus intereses y con los productos informativos que manejan las bibliotecas. Podría ser considerado como un elemento claro de "orientación al usuario" por parte de la biblioteca.

La disposición de esta herramienta de apoyo en la página Web contribuye a garantizar el conocimiento de los términos imprescindibles para localizar la información y acceder a los recursos de la biblioteca. Propiciaría una mayor calidad en el uso de sus servicios y recursos. Además, cuenta con las ventajas de que este canal de difusión electrónico llega de forma fácil y rápida a muchas personas.

En este trabajo se analizan trece glosarios con expresiones bibliotecarias localizados en las páginas Web de bibliotecas universitarias anglosajonas. Se estudian aspectos relacionados con el número de palabras que incluyen, nivel de localización en la página, denominación del enlace en el que se encuentran y su relación con las funciones de la biblioteca.

## ¿Para qué un glosario de términos bibliotecarios en la página Web de la biblioteca?

Aunque no es necesario apoyar o justificar la inclusión de este tipo de información en la página Web si la biblioteca en cuestión la considera útil y

oportuna, hay una razón constatada en los estudios realizados que pone de manifiesto su interés. Los profesionales de las bibliotecas universitarias dedicados a la formación de usuarios han puesto de relieve el desconocimiento de los alumnos acerca de lo que es una biblioteca: "los estudiantes llegan a la universidad desconociendo por completo lo que una biblioteca les puede ofrecer" (1). Si a esto unimos la complejidad de las técnicas bibliotecarias reconocida por los propios bibliotecarios, la presencia de un glosario quedaría de sobra justificada.

La misma situación, lógicamente, parece darse en la biblioteca pública, si tenemos en cuenta que la mayor parte del público son niños y adolescentes. Estos, cuando llegan a la biblioteca, "no solamente no disponen de formación en la utilización de los fondos de la biblioteca (qué es un catálogo, qué orden siguen los documentos en las estanterías, en qué sección pueden encontrar un atlas, por ejemplo", tampoco son capaces "al elaborar un trabajo de clase o estudiar un examen, entre la documentación que se le ofrece, de buscar, seleccionar, contrastar, esquematizar, analizar la información que les interesa. Ni siquiera saben que un libro tiene un índice o un sumario" (2). De igual modo, la accesibilidad a los términos bibliotecarios desde la página Web contribuiría a incrementar sus aptitudes para el *acceso y uso de la información* que se les ofrece a través de la biblioteca, dotándoles de una mayor autonomía y reduciendo en la medida de lo posible la intermediación del bibliotecario.

La presencia del vocabulario propio de las bibliotecas serviría, fundamentalmente, como elemento de referencia y apoyo a las actuaciones que desarrolle la biblioteca encaminadas a difundir y optimizar el aprovechamiento de los servicios y recursos informativos por parte de los usuarios. Ayudaría en la com-

**PUBLICIDAD**

preensión de las *acciones formativas* y, por tanto, podría ser considerado como uno de los contenidos formativos a incluir en la página Web de la biblioteca (3). Si se tienen en cuenta los contenidos de unidades didácticas, cursos o sesiones que se imparten en los programas de formación de usuarios referenciados en algunos trabajos, se puede comprobar la utilidad del glosario, más aún cuando la mayoría de las exposiciones se hacen a partir de la página Web (4). Serviría de ayuda en:

- las sesiones de formación introductorias o de iniciación en las que se pretende dar a conocer la biblioteca y sus servicios
- las sesiones temáticas o especializadas cuyo objetivo es dar a conocer las distintas fuentes de información sobre una materia específica. Por ejemplo, en aquellos cursos incluidos en los programas de doctorado relacionados con las técnicas básicas para realizar trabajos de investigación: elaboración de referencias, resúmenes, etcétera
- la autoformación o autoaprendizaje. En este caso el usuario puede consultar a modo de guía en línea o manual de consulta de una base de datos, los términos utilizados en la biblioteca
- la formación a distancia. Podríamos decir que, cuando ésta es la única posibilidad, caso de una biblioteca virtual, el glosario se podría considerar imprescindible y facilitaría las diferentes modalidades de formación que desarrollan las bibliotecas virtuales (5)
- aquellos casos de alumnos no presenciales cuya situación familiar, laboral, etcétera, no les permite la asistencia a clase y además, necesitan tener acceso a la información de la manera más rápida y eficaz posible. Sería de gran ayuda cuando se encuentre con palabras cuyo significado desconozca al visitar la página Web o al consultar una guía o recurso de la propia biblioteca.

Podemos, por tanto, destacar la utilidad de este instrumento en cualquier acción formativa y en cualquier tipo de biblioteca aprovechando, además, los adelantos tecnológicos, en particular la página Web. Sería un elemento de consulta, indispensable, para "moverse" por la biblioteca.

No se ha localizado en ninguna Web de las bibliotecas universitarias españolas un glosario de este tipo (6). Sin embargo, curiosamente, algunas permiten el acceso a glosarios y diccionarios de diversas disciplinas y materias, por ejemplo de recursos electrónicos. Incluso, ofrecen definiciones o explicaciones de términos relacionados con Internet o ayuda, a modo de guía, para elaborar citas bibliográficas o un curriculum.

## Características de los glosarios de términos bibliotecarios presentes en las páginas Web

Los quince glosarios objeto de análisis forman un grupo heterogéneo y representativo en diversos aspectos. Por lo que se refiere al *número de palabras técnicas* que contienen, su dimensión varía desde los 13 hasta los 390. Además de recopilar los términos habituales utilizados en la biblioteca, los más extensos incluyen:

- siglas y acrónimos de departamentos, asociaciones y redes
- nombre de aplicaciones informáticas
- denominación de periféricos asociados a la biblioteca
- siglas o acrónimos de bases de datos que ofrece la biblioteca
- nombre del catálogo de la biblioteca
- denominaciones de recursos propios que ofrece la biblioteca
- signos que aparecen en el catálogo
- vocablos y expresiones habituales de Internet
- términos de programación.

Los más completos ponen claramente de relieve la capacidad de la biblioteca para adaptarse a los tiempos y necesidades del progreso integrando un buen número de voces habituales del lenguaje digital. Por ello cuentan con aquellas entradas correspondientes al ámbito de la informática e Internet.

En algunos casos, al final del glosario, se ofrece la posibilidad de consultar otras palabras no localizadas mediante enlaces a diccionarios más completos, referenciados también como fuentes originarias de las que proceden los términos.

Como es frecuente en los diccionarios, dentro de la definición de cada término es también habitual encontrar enlaces, a modo de referencias cruzadas, a otras palabras relacionadas con la entrada en cuestión.

Las *denominaciones* del epígrafe bajo el que se encuentran son cinco:

jerga bibliotecaria, glosario de términos usados en la biblioteca, logística bibliotecaria- términos-, definiciones de la biblioteca y vocabulario de la biblioteca, siendo el segundo el más utilizado.

En lo referente a su *relación con las funciones y servicios* de la biblioteca se da una casuística variada. En unas, el enlace al glosario se encuentra en la página de la formación de usuarios. En otras, tiene identidad propia en el sentido de que su acceso es independiente de los servicios de la biblioteca y su epígrafe tiene la misma categoría que el que permite el acceso a los diferentes servicios. Otras bibliotecas ofrecen el glosario a modo de ayuda o guía, dirigida

tanto a alumnos como a profesores, para facilitar el uso y la localización de información en la biblioteca y suele ir ligada al servicio de referencia. Y, finalmente, encontramos un caso, el de la Universidad de Toronto, en donde el acceso al diccionario se hace a través de la página principal de la universidad y no de la biblioteca. Se encuentra ubicado en el bloque informativo que reúne una serie de guías para que los estudiantes obtengan buenos resultados, concretamente en la investigación. Merece destacarse este último ejemplo porque el conocimiento de la terminología bibliotecaria va más allá de la propia biblioteca al contemplarse dentro del marco institucional de la universidad. Obedece esto, probablemente, a un planteamiento más amplio en el que la habilidad en el acceso y uso a la información estaría integrada en los planes de estudios y programas de asignaturas y requiere de la intervención de todos los agentes responsables del proceso de aprendizaje en la Universidad (7).

Respecto al *nivel de profundidad* en el que se encuentran los términos, la situación es bastante similar y depende de su relación o no con las funciones y servicios de la biblioteca. Las que tienen el epígrafe en la página principal de la biblioteca, los vocablos se encuentran en un segundo nivel. En el resto, al tener que acceder primero a los servicios de la biblioteca, en concreto a los bloques titulados "formación de usuarios", "referencia", "guías de uso de la biblioteca", los términos se localizan en tercero y cuarto nivel.

## Relación de palabras técnicas más repetidas

Se incluyen aquí los términos que más se repiten en los distintos glosarios objeto de análisis:

**A:** *abstract*, adquisiciones, anuario, artículo, audiovisual, autor

**B:** base de datos, bibliografía, boletín de sumarios, búsqueda, búsqueda booleana, búsqueda por palabra clave

**C:** campo, catálogo, catalogación, CD-ROM, circulación, CDU, clasificación, clasificación decimal de Dewey, cita bibliográfica, colección, colección de referencia

**D:** descriptor, diccionario, documento, documentos oficiales

**E:** edición, *e-mail*, encabezamiento de materia, en línea, excluido préstamo

**F:** fondos, formación de usuarios, fuentes primarias, fuentes secundarias

**H:** hipertexto

**I:** ISBN, índice, índice de publicaciones periódicas, Internet, ISSN

**M:** microficha, microfilm, microforma, monografía,

**O:** ojear, OPAC, operador booleano

**P:** palabra clave, pedido permanente, préstamo, préstamo interbibliotecario, publicación periódica, publicación seriada

**R:** raros, reclamación, referencia, renovación, reserva, revista, revista científica

**S:** servicios técnicos, signatura topográfica, sistema de clasificación, sobrepasado

**T:** tesoro, tesis

**V:** volumen

**W:** www ☒

## Notas

- (1) CODINA, M; MAS, D. y PALLAS, M. El programa de formación de usuarios de la biblioteca de l'Escola Tècnica Superior d'Enginyeria Industrial de Barcelona. *2ªs Jornadas Andaluzas de Documentación*. Granada Asociación Andaluza de Documentalistas, 1999, p. 220
- (2) NIETO PARDO, M. La escuela y las bibliotecas públicas herramientas para toda la vida. *XI Jornadas bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, p. 389
- (3) MANO GONZÁLEZ, M. de la Y MORO CABERO, M. Los nuevos retos de la formación de usuarios: a la conquista del usuario virtual. *VI Jornadas Españolas de Documentación*. Valencia: FESABID, 1998, p. 637
- (4) ORDÓÑEZ COCOVÍ, E. Formación de usuarios: la experiencia en la biblioteca de Arquitectura de la Universidad de Sevilla. *XI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, p. 404-407
- (5) PÉREZ HIDALGO, A. Y MÉNDEZ MARTINEZ, M. La formación de usuarios en una biblioteca virtual universitaria. *XI Jornadas bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, p. 426 y ss
- (6) En junio del 2001
- (7) Véase al respecto PASADAS UREÑA, C. Formación de usuarios y biblioteca universitaria: otro planteamiento. *IX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Sevilla: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2000, p. 411-424

## Páginas Web con glosarios y número de términos que contienen (consultadas en julio de 2001):

<http://www.lsu.edu/library/kjslib/define.htm> (13)

<http://www.franklin.edu/servstudents/library/glossary.htm> (20)

<http://www.osu-okmulgee.edu/library/libgloss/htm> (25)

<http://www.campuslife.utoronto.ca/handbook/02005-Glossary.html> (31)

<http://www.acu.edu.au/library/mcauley/libinfoguides.html> (34)

<http://library.hartford.edu/ltr/libdef.htm> (64)

<http://www.lawrence.edu/dept/library/guides/gloss.html> (65)

<http://www.lib.uconn.edu/lib-assignments/glossary.htm> (66)

<http://campusgw.library.cornell.edu/newhelp/glossary.html> (81)

<http://rigel.pepperdine.edu/instruction/libterms.html> (102)

<http://brenau.edu/library/glossary.htm> (128)

<http://www.usq.edu.au/library/about/libglo.htm> (151)

<http://www.lib.utah.edu/science/glossary.html> (390)

Ana Reyes Pacios Lozano

Departamento de Biblioteconomía y Documentación

Universidad Carlos III de Madrid

areyes@bib.uc3m.es

# Bibliotecario que lee

## Los libros infantiles entran en el mundo académico

*"Quizá no hay días en la infancia tan plenamente vividos como los que hemos creído dejar sin vivirlos, como los que hemos pasado con un libro preferido."*

Proust

Elena Stapich / Mila Cañón  
 Profesoras de LIJ en la  
 Universidad Nacional de Mar  
 del Plata (Argentina)  
 macanon@mdp.edu.ar  
 elena\_stapich@speedy.com.ar

Comienzan las clases, la asignatura es literatura infantil y juvenil, el lugar es la Universidad, los alumnos son adultos, los alumnos serán promotores de la lectura, serán bibliotecarios escolares, ¿serán lectores?

Esta experiencia se reitera cada año. Los contenidos a desarrollar responden a un proyecto en el que fundamentalmente se jerarquiza el aspecto de la promoción de la lectura, por lo mismo se elige la modalidad de taller. No existen límites entre las clases teóricas y las prácticas –como tradicionalmente sucede– porque esto permite, además de desarrollar los contenidos de la planificación, alcanzar otros objetivos que son relevantes: el contacto de los alumnos con los libros infantiles, su familiarización con los textos, autores, editoriales, colecciones, la lectura de los mismos, el intercambio de experiencias lectoras, la formación de criterios de selección, la apreciación de aspectos no lingüísticos, como la ilustración, el diseño gráfico, la encuadernación...

Otro objetivo fundamental es la formación del lector autónomo que no está implicada en el hecho de ser adultos. La pregunta tan llana, sencilla incluso, no es en vano; componer el perfil lector de los alumnos, adultos, futuros bibliotecarios es clave para dinamizar el taller y por lo mismo, activar ciertas estrategias didácticas. Si se considera un valor y una necesidad alimentar las competencias lectoras a lo largo de nuestra

vida con el fin de poseer más herramientas que nos permitan interpretar la enorme variedad y multiplicidad de textos que circulan en la sociedad, es menester poseer cierta información de los alumnos. El corpus de la asignatura remite a lo literario infantil-juvenil y estos alumnos desarrollarán las competencias y cualidades de un lector crítico que actúe como mediador entre los lectores y los textos, que identifique la especificidad literaria, el valor de los libros, que experimente el deseo de leer para poder transmitirlo y despertarlo en los que aún no han formado su hábito lector. Este mediador tiene que ser simultáneamente, como dice Barthes, capaz de experimentar los tres placeres de la lectura: el placer de las palabras, el placer que deriva del entramado narrativo y el que produce la escritura como resultado de la aventura de leer (Barthes, 1987).

### Subjetividad, experiencias y promoción de lectura

Esta modalidad de trabajo interroga en el alumno al lector que en él se ha constituido, su origen, su historia, sus marcas, su bagaje de lecturas y, a veces, la falta de experiencias lectoras o su insuficiencia. Pareciera una obviedad el dar por sentado que un alumno que elige una carrera como la de Bibliotecario Escolar es un lector experimentado. No siempre lo es. Las motivaciones para la elección de la carrera pasan, a

veces, por otros lugares. No se trata de discriminar entre buenos y malos lectores, sino de ofrecer un espacio para la reflexión sobre la propia práctica lectora, teniendo en cuenta que su rol como bibliotecarios implica, como decíamos, una mediación, la actuación de un lector que guía a otros lectores, un oficio iniciático para el que se requiere cierta pasión como requisito para despertar en otros el deseo de leer.

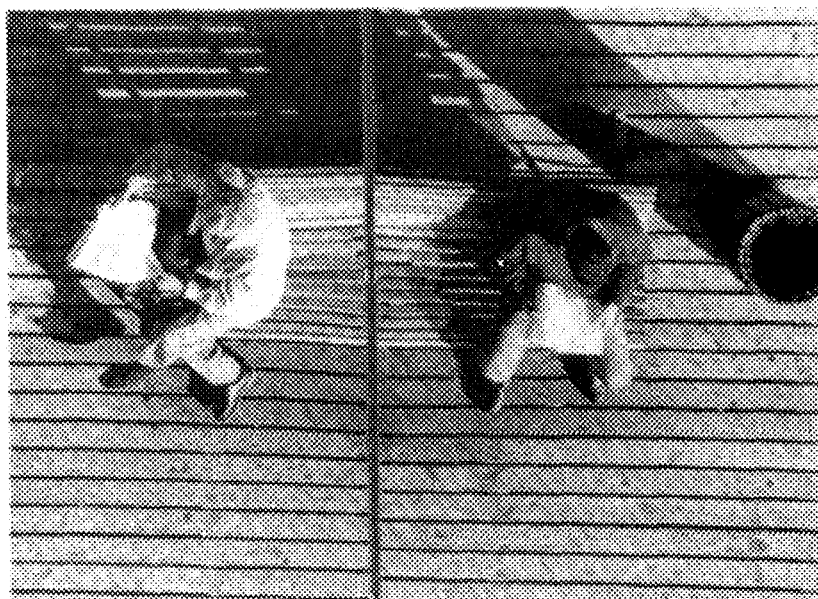
## Autobiografía lectora

Con el fin de alcanzar estos objetivos acerca de la promoción de la lectura en alumnos universitarios, muchas veces se va a contrapelo de las experiencias de lectura, los hábitos y conceptos previos que ellos manejan; por lo mismo, una de las primeras experiencias consiste en la reconstrucción de sus "autobiografías como lectores" relacionadas con los llamados *mitos escolares*. En principio, a partir de una serie de preguntas:

- ¿Con qué libro o libros aprendió a leer?
- ¿Qué leía cuando era una nena/nene?
- ¿Puede evocar alguna experiencia significativa y placentera en relación con la lectura?
- ¿Recuerda algún libro de la niñez con especial cariño?
- ¿Qué está leyendo actualmente –por placer, no por obligación–?
- Enumere cinco libros que haya disfrutado como lector adulto.
- ¿Qué obra y autores actuales de Literatura Infantil conoce?

Una vez respondidas estas preguntas, se puede establecer el universo lector de cada uno viendo semejanzas y diferencias, las distancias generacionales, el grado de actualización, cuál es el canon literario constituido a partir de la permanencia o vigencia de ciertos títulos, autores o editoriales, y los cortes en la historia de lecturas de cada uno... De este modo, el alumno reconstruye sus experiencias y se obtiene, a su vez, un diagnóstico que permite ajustar las expectativas y estrategias para motivar la lectura.

En un segundo término, cada alumno lector se identifica con un determinado tipo de lector, con el fin de reconocerse en una tipología –no por amplia finita– que le ayudará en la representación de sí mismo.



Rocío Carril Saavedra. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1999

Así, por ejemplo:

- *El lector coleccionista*: le gusta comprar libros pero no tiene tiempo para leerlos.
- *El lector tranquilo*: le gusta que el texto cierre su sentido.
- *El lector inquieto*: el que busca novedades aunque estas se encuentren en una librería de viejo.
- *El lector activo*: ama que el texto le dé su lugar para construir el sentido.
- *El lector-zapping*: lee diez libros a la vez y va saltando de uno al otro.
- *El lector pragmático*, que sólo lee los libros que le brindan una utilidad inmediata.
- *El lector que sigue la moda* y lee los que figuran al tope de la lista de *best sellers*.
- *El lector realista*: busca ver en el texto representada la realidad que él conoce.
- *El lector que busca la evasión* hacia otros mundos, aunque éstos resulten ser tan cercanos como el suyo.

La identificación con un determinado tipo de lector es también un desafío para saltar por encima de estas clasificaciones y viajar por cualquiera de las estaciones lectoras.

## Un paseo editorial

Con el propósito de que los alumnos reconozcan el contexto editorial de la literatura infantil actual, se proponen juegos de búsquedas –de exploración, prelectura, anti-

cipación— en los catálogos de las diferentes editoriales que poseen un importante fondo de este material en Argentina (Tesis, Norma, Alfaguara, Colihue, Sudamericana, Emecé, etcétera). La figura del mediador entre los libros y los niños no puede ser otra que la de un lector, un explorador de materiales de promoción y de libros. El campo editorial para los primeros lectores se ha desarrollado de forma exuberante y la diversidad de libros infantiles invade la oferta y necesita una demanda competente, que sepa distinguir los tipos de libros, y entre ellos, identificar los que responden a los diferentes géneros discursivos. Por esto, una de las responsabilidades del selector es conocer autores, títulos, colecciones y editoriales imprescindibles *para que los niños exploren, lean, gusten, escuchen, canten, hojeen, sientan...* Son títulos, que a su vez deberían conformar un canon —clásico y actualizado— en permanente movimiento a partir de las competencias lectoras del *mediador*.

### Aventurando hipótesis

En relación con el desarrollo de las estrategias cognitivas del lector, es significativa la elaboración de hipótesis sobre el contenido de una serie de libros a partir de algunos elementos del paratexto, por ejemplo, títulos, autores, ilustración, tapa, contratapa, etcétera. Una de las experiencias consiste en ponerse en el lugar de “una bibliotecaria apurada” que no alcanzó a leer todos los libros y debe realizar una ficha sintentizándolos y para ello inventa en lugar de leerlos.

Es importante que el docente realice una elección de títulos sugerentes (*Un amor exagerado, El problema de Carmela, La sonada aventura de Ben Malasangüe, La tarde de los Elfos, ¿Quién se sentó sobre mi dedo?*) y que orienten hacia la producción de hipótesis a través de sus connotaciones, evitando la obviedad del significado literal, para que la clase se transforme en un verdadero taller de creatividad. Una vez concluido esto, se confrontarán las hipótesis con el contenido real de los textos. Esto permite reflexionar acerca de la importancia de adquirir criterios de selección basados en la lectura y en los saberes previos del bibliotecario, ya que la sola exploración del paratexto puede conducir a juicios erróneos.

### Ronda de lectura

*“Entonces, había llegado el momento de buscar, en el torbellino de las letras, las historias que se me habían escapado”*

W. Benjamin

La propuesta de lecturas de literatura infantil y juvenil de textos más extensos y complejos: *Matilda* de Roald Dahl, *Perafán de Palos* de Ema Wolf, *Las visitas* de Silvia Schujer, *El alma al diablo* de Marcelo Birnmaier, *Otoso* de Graciela Montes, *En el último planeta* de Ricardo Mariño, *Bilembambudín* de Elsa Bornemann, *Lucas Lenz y el Museo del Universo* de Pablo de Santis, *Tengo un monstruo en el bolsillo* de Graciela Montes, *El negro de París* de Osvaldo Soriano, *El diablo de la botella* de Stevenson, etcétera, va acompañada de un proyecto individual por el que cada una de ellas será presentada una vez por semana con el empleo de alguna técnica de promoción de la lectura para interesar a sus compañeros en la misma. Esta experiencia de lectura y poslectura evidencia el tránsito de la aventura individual de leer en privado, hacia la comunicación de una práctica cultural que invita al regalo, que ofrece la palabra al otro.

### La lectura que no cesa...

A partir de la “ronda de lectura” algunos alumnos introdujeron la presentación de producciones personales. Por ejemplo, en un caso en que se había hecho la presentación de la novela *Otoso* de Graciela Montes, la alumna reescribió el texto en forma de periódico como la *Gaceta de Florida* y lo dramatizó asumiendo el rol del diariero que vocea las noticias importantes del barrio. Otra alumna preparó una página del diario ofreciendo la crónica de *Relato de un naufrago* de Gabriel García Márquez, otra se disfrazó de Frankenstein para narrar partes de la novela, algunos prepararon acertijos, rompecabezas: de letras, de fragmentos o de ilustraciones de los textos leídos. También se produjeron secuencias de imágenes, anticipaciones a partir del título, o mapas con los nombres de los personajes, por ejemplo en *Drácula*, que posee varios personajes. En muchos casos, los futuros bibliotecarios elaboraron un pequeño *souvenir* para el resto de los participantes y en general una

recomendación de lectura del título en forma de reseña.

## Conclusiones

Lamentablemente la lectura está signada por la historia de aprendizajes sistematizados y obligatorios que no fomentan el hábito sino el rechazo. Es más simple dotar de un significado placentero a la lectura en la infancia, cuando los mediadores son expertos y no reducen esta actividad a la cultura escolar. Más complicado es deconstruir saberes, prácticas culturales, prejuicios internalizados desde la infancia en adultos formados que buscan en la actividad de lectura de los niños el aprovechamiento pedagógico o la enseñanza moralizante. Pero también es un desafío proponernos resignificar la lectura, su animación y enseñanza desde un ámbito poco usual, que tradicionalmente no ha contribuido a despertar el placer de leer como es la universidad.

Niños y adultos son invitados a entrar en el bosque —de la ficción— a jugar con el lobo —de los cuentos—, a correr aventuras. Michèle Petit aclara que son múltiples las presiones externas, pero cuando *el lector es trabajado por sus lecturas* conquista un capital simbólico —el lenguaje correcto, el patrimonio cultural—, descubre el poder del lenguaje escrito, como también los efectos y posibilidades que le sugiere. Descubre el poder social e individual que detenta la lectura y lo que implica la no/lectura.

Ingresar al saber —escolar y/o extraescolar— modifica, en cierto modo, los destinos individuales, porque apropiarse de la lengua abre perspectivas, amplía el horizonte de lo imaginario, y en especial desarrolla la capacidad de simbolizar. “Lo que está en juego en la lectura hoy en día es la posibilidad de conjugar culturas, de conjugar más ampliamente al propio yo, el pasado, el presente, la familia y la cultura adoptada”. (Petit, 1999)

Creemos que la promoción de la lectura es una actividad cultural que no distingue a sus destinatarios entre niños y adultos; por eso la universidad también es un espacio de encuentro, de animación a la lectura, de exploración de textos y de modos de leer, de intercambio del saber académico.

Desde el conocimiento de sí como lector, pasando por las anticipaciones propias de

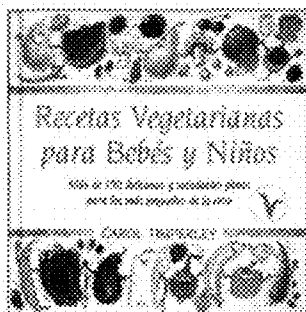
todo acto de lectura, la experiencia de leer es de un valor insondable; sólo a partir de aquí el mediador, docente, animador o bibliotecario investiga, busca libros nuevos, comparte sus experiencias y es crítico respecto de ellas. Pero especialmente cuando se pone en la piel del lector que es, del lector que fue, del que desea o desearía ser; porque la lectura es subsidiaria del deseo, de la capacidad de comunicar, de la necesidad de regalar las propias preferencias. Así dice Graciela Montes (2001).

“Los lectores manan lectura, siempre la andan repartiendo. Prestan o recomiendan libros, los regalan, le muestran a uno un cuadro, llaman la atención sobre el modo en que cae la luz sobre un paisaje, no quieren que se pierda una película y nos piden que, al verla, no dejemos de reparar en tal o cual secuencia imperdible. Si se trata de un libro en otro idioma, a menudo se ocupan personalmente de traducirlo, a tal punto desean que ese libro sea leído y sentirse al mismo tiempo parte de su lectura. Si son editores, lo editan; si tienen buena voz, lo leen en voz alta; si son bibliotecarios sugieren a los usuarios de la biblioteca que lo tomen en préstamo. Un lector ha visitado *las ciudades invisibles* y cree que valen la pena”. ☐

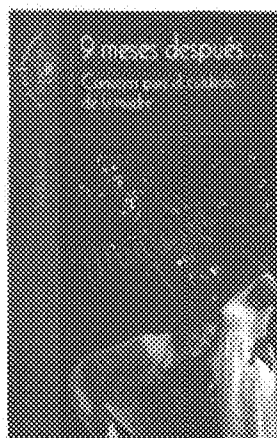
## Bibliografía

- ALVARADO, Maite y GUIDO Horacio (Comp). *Incluso los niños. Apuntes para una estética de la infancia*. Buenos Aires: La marca, 1992
- BARTHES, Roland. *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós, 1987
- CERVERA, Juan. *Teoría de la Literatura Infantil*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1992
- CHARTIER, Roger. *El orden de los libros*. Barcelona: Gedisa, 1994
- DEVETACH, Laura. *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana*. Buenos Aires: Colihue, 1993
- DUBOIS, María Eugenia. *El proceso de lectura*. Buenos Aires: Aique, 1995
- GROUP Français d'Education Nouvelle. *El poder de leer*. Buenos Aires: Gedisa, 1982
- MAYER, Marcos y RUSSO, Miguel. ¿Adónde está el lector?. *Página 30*, Año 5, nº 65, dic. 1995
- MONTES, Graciela. *Las ciudades invisibles y sus constructores agremiados*. Mar del Plata, 22 de junio de 2001
- PENNAC, Daniel. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1993
- PETIT, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999

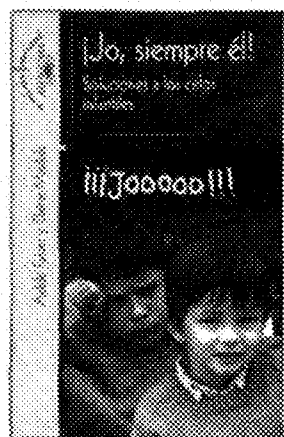
## Varios



Desde la editorial **Salamandra** nos han enviado a EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA una novedad de lo más apetitosa. *Recetas Vegetarianas para Bebés y Niños* de Carol Timperley e ilustrado por Stephen May, es un recetario recopilado por la autora, que en su día fue editora de la revista *The Vegetarian* y en el que cada una de las recetas ha sido probada y comprobada por un nutricionista. Estas páginas, que están repletas de fresones bailarines, patatas en *jacuzzi* y cucharas perseguidoras, aportan a los padres un montón de ideas para alimentar de un modo sano a los peques de la familia. El libro consta de cinco capítulos con indicación del tipo de alimento y las edades recomendadas de los comensales: “De la leche a los sólidos”, “Primeros sabores –de cuatro a seis meses–”, “Textura y sabor –de seis a nueve meses–”, “El espíritu independiente –de nueve a doce meses–” y “El *gourmet* crece –los primeros pasos–”. Además de las recetas, los lectores encontrarán consejos prácticos sobre la higiene en los utensilios del bebé, hacerles divertida la hora de comer, cómo escapar de las situaciones comprometedoras en la comida. Todas estas “técnicas” parecen tener éxito, según comenta su autora, ya que su hijo recién nacido, Krishnan, ha sido una especie de conejillo de indias por el que han pasado con muy buenos resultados todas las sugerentes propuestas.



Seguimos hablando de niños y comida. *¡Quiero más!: las mejores recetas para niños* de Inés Ortega es otra propuesta, parecida a la anterior, editada por **Temas de hoy**, pero en la que aparecen platos realizados con carne. En este caso, la autora nos ofrece un plan sencillo y equilibrado de alimentación adaptado a cada edad, desde el nacimiento a los siete años. Es un libro sencillo y práctico que ayudará a los papás a comprender las necesidades alimenticias de los niños y a que el acto de la comida no se convierta en un suplicio para todos. Las reglas de la alimentación, conocer los alimentos, problemas en la alimentación, materiales que se precisan en la cocina, son los asuntos que preceden al conjunto de



recetas propuestas para atraer la atención “estomacal” de los bebés y los niños. Además, esta publicación se completa con un listado de direcciones de Internet relacionados con la alimentación y la salud infantil.

Si nuestras pequeñas fieras no se amanzan con un buen plato preparado por mamá y/o papá, éstos pueden pasar al “plan B”: ponerles un disco con canciones de toda la vida. *Son de niños* es un CD musical editado por el **Sello Autor** de la SGAE (Sociedad General de Autores y Editores) que reúne 16 temas del cancionero tradicional infantil de nuestro país interpretados por Clara Serrano, Javier Bergia, Marta de la Aldea, Pablo Milanés, Imanol, Labordeta, Ismael Serrano, María Cruz García, Juan Carlos Nieto, María Felicia, Laura Rubio y Bárbara Velado. La madrina de este proyecto fue la escritora Ana María Matute y parte de los beneficios que se obtengan serán destinados a la reconstrucción del hospital infantil Pedro Borrás de La Habana (Cuba). *La tarara*, *Don Gato*, *El trébole*, *Ahora que vamos despacio*, *Que llueva, que llueva*, son algunas de las canciones de ayer recopiladas para el futuro.

La paternidad y la educación de los más pequeños parece ser un tema que crea mucha literatura. Nos han llegado a la redacción, de golpe, cuatro nuevos títulos de la colección “A mí me funcionó” de la **Editorial Alfaguara**. *9 meses después... Consejos para el cuidado de la madre* de Vicki Lovine no es una monografía sobre el bebé y sus cuidados, sino un trabajo dedicado a las madres temerosas que acaban de dar a luz a su hijo. Es un libro práctico en el que la autora vuelca toda su experiencia como madre y a la vez da ánimos, información, consejo y anécdotas sobre ese desafío femenino. Los cambios en el cuerpo, las relaciones sexuales con el padre de la criatura, la depresión posparto, la vuelta al trabajo, etcétera, se cuentan de un modo ameno y muy claro.

*¡Jo, siempre él!: soluciones a los celos infantiles* de Adele Faber y Elaine Mazlish es otro material para tener cerca cuando las

cosas entre hermanos pequeños parecen no ir bien. Según han podido comprobar las autoras de este libro en sus conferencias y sesiones previas con los padres, los celos fraternales son un problema muy frecuente en las familias actuales y crean un alto nivel de estrés a los padres. Son niños luchando por ser el centro de atención y obtener al amor "exclusivo" de los progenitores, a los que llegar a esa meta nos les permite disfrutar de la convivencia con el hermano. Esta publicación se acerca al tema de un modo desenfadado, pero pretende aportar datos para la comprensión del problema y tácticas que ayuden a enfrentarse adecuadamente a las posibles soluciones en cada caso.

Si ya hemos solucionado, más o menos, el espinoso asunto de los celos infantiles, pasamos a otro tema que parece también algo embarazoso para los padres: la educación sexual que deben transmitir a sus hijos. *De los pañales a la primera cita: la educación sexual de los hijos de 0 a 12 años*, de la educadora sexual Debra W. Haffner pretende ayudar en esa tarea que madres y padre aplazan día tras día hasta que es muy tarde. Según la autora, muchos adultos creen no estar a la altura para tener esa conversación necesaria y además tienen interrogantes sobre cómo y cuándo empezar a hablar a sus hijos de sexualidad. En este libro se habla de la sexualidad, entendida más ampliamente que el sexo, y que abarca el conocimiento sobre la anatomía y la reproducción, las creencias sociales sobre el asunto, las acti-

tudes, los valores y los comportamientos sexuales personales. Esta monografía se divide en varios capítulos según las edades de los niños o adolescentes (desde los más pequeños hasta los 12 años). La autora, también madre, ofrece la posibilidad a los padres de hablar sin tapujos con sus hijos de temas como el amor, la homosexualidad, el interés por la pornografía, el SIDA, los juegos sexuales y todas esas dudas que surgen frecuentemente y ante las que hay que estar preparados...

Pues la verdad es que la cosa sigue tirante. *No te metas en mi vida. Pero antes, ¿me llevas al burger?* del psicólogo infantil y autor de varios trabajos sobre las relaciones entre padres e hijos, Anthony E. Wolf, es un libro para que los padres sepan enfrentarse lo mejor posible a esa etapa difícil en que parece convertirse la pubertad. Es una guía, que además de ayudar a los lectores a llevarse bien con los adolescentes en ese turbulento periodo, ofrece una perspectiva divertida, y a la vez generosa, de cómo tomarse los peores momentos y comportamientos. Muchos de los problemas tratados han pasado de generación en generación (peleas por las normas, realización de tareas, alcohol, drogas, sexo, etcétera), pero este libro contempla estas circunstancias desde el momento actual en el que los jóvenes, según Wolf, son más respondones e insolentes debido a que los esquemas de severidad en las relaciones padres-hijos ya no son como antes.

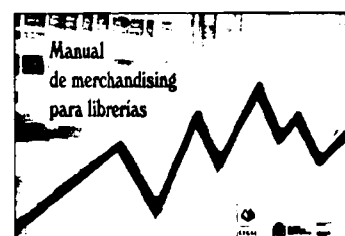


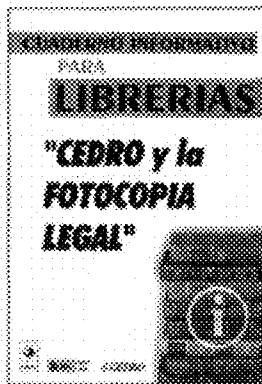
## Sobre el libro

Desde la **Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (CEGAL)** nos han mandado dos pequeños manuales de consulta que pueden resultar muy útiles tanto al sector librero como a todas aquellas personas que estén interesadas en el tema de la producción editorial.

*Manual de merchandising para librerías* es un trabajo que pretende guiar a los libreros en la tarea de conseguir un mejor resultado de ventas y un mayor acercamiento a su público potencial. Nos explican en la

introducción que lo que se pretende no es ofrecer "recetas milagrosas" sino aportar a los lectores una líneas de actuación sólidas y testadas anteriormente. Desde cómo tienen que estar dispuestos los rótulos y los escaparates, pasando por cuáles son las condiciones de accesibilidad que deben tener los locales para permitir el acceso a todas las personas, hasta como ha de colocarse el producto, son algunos de los puntos tratados en este breve cuadernillo de apenas 24 páginas. Está claro que el propósito de esta





publicación es bueno, pero los libreros de este mundo competitivo que vivimos no deben cegarse sólo en conseguir un mayor número de ventas, deben apostar a la vez por las propuestas arriesgadas y de calidad que aunque no aporten beneficios excesivos, contribuyan al desarrollo cultural e intelectual de los compradores de libros, y por ende lectores.

*Cedro y la fotocopia legal* es un cuader- no informativo que explica la labor de

Cedro (Centro Español de Derechos Repro- gráficos) y ciertas cuestiones relativas a la reproducción reprográfica que pueden resultar de interés a los libreros en su traba- jo diario. Se dan respuesta en esta obra a cuestiones como ¿cuál es la normativa legal española sobre la propiedad intelectual?, ¿qué porcentaje del libro puede fotocopiarse libremente según la Ley? ¿cuándo es necesaria la autorización para reproducir una obra mediante fotocopia?, etcétera.



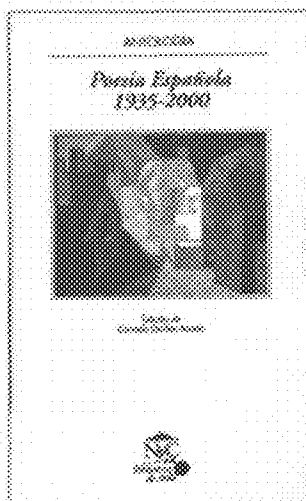
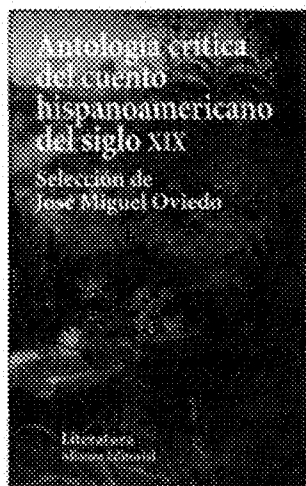
## Literatura

A continuación os hablamos de dos antologías publicadas por Alianza Edito- rial recientemente. *Antología de la Litera- tura Griega* de Carlos García Gual (Cate- drático de Filología Griega y escritor que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA entrevistó en el número 59 de julio de 1995) y Antonio Guzmán Guerra (traductor y especialista en cultura griega), fue publicada en el 2000 dentro de la colección “Clásicos de Grecia y Roma” y recoge una selección de textos de diversos autores y de distintos géneros literarios. Los autores elegidos (entre otros muchos podemos citar a Teó- crito de Siracusa, Hesíodo, Homero, Isó- crates, etcétera) sirven de representación de la época helenística, de la épica homé- rica, los comediógrafos, los líricos, los oradores, y pretenden estimular al lector a acercarse de un modo más extenso a las obras de estos escritores, poetas y sabios, a la par que evoca la permanente herencia que el mundo antiguo nos ha dejado.

*Antología crítica del cuento hispanoame- ricano del siglo XIX: del romanticismo al criollismo* (2001) es el resultado de la cui- dada selección llevada a cabo por el profe- sor de la Universidad de Pennsylvania y reconocido crítico literario José Miguel Oviedo. Esta publicación no pretende ser únicamente una recopilación de los trabajos de los “cuentistas” de ese periodo, sino reu- nir en un solo volumen un conjunto de los mejores relatos que destacan por la calidad de su texto y su posible influencia en la

perspectiva del lector moderno. Cada una de las narraciones –agrupadas bajo los epígra- fes de romanticismo, realismo, modernismo y criollismo– va acompañada de una pre- sentación del autor (Horacio Quiroga, Amado Nervo y Eduardo Wilde entre otros muchos) y una bibliografía selecta. Son cuentos del ya lejano siglo XIX pero cuya lectura, sin duda alguna, hará disfrutar, en la era tecnológica que vivimos, a más de uno.

Dejamos de “contaros cuentos” y os hablamos de una antología de poesía recien- te. *Poesía española 1935-2000 (Antología)* cuya edición ha estado a cargo de Carmelo Guillén Acosta y ha salido publicada en el 2000 por la Editorial Casals dentro de su colección “Biblioteca de Aula”. Surge con una vocación predominantemente didáctica. El editor literario, que es catedrático de len- gua y literatura española en el I.E.S. Tarter- sos de Camas (Sevilla) y autor de diversos poemarios, ha seleccionado una muestra de la poesía más representativa que se viene escribiendo en España desde el posveinti- siete hasta la actualidad. Los autores y algu- nos de sus poemas más importantes se reco- gen en capítulos específicos – de cada gene- ración– y además cada uno de estos bloques es completado por una introducción temá- tica y una bibliografía sobre cada uno de los periodos. Gabriel Celaya, Gloria Fuertes, Miguel Hernández, José Hierro, Blas de Otero, Claudio Rodríguez, etcétera, ya son poetas del siglo pasado pero seguramente, y gracias a antologías como ésta, sus trabajos



**PUBLICIDAD**

podrán despertar la sensibilidad de muchos de los lectores de esta recién comenzada centuria.

Sin alejarnos de la poesía, acabamos nuestro paseo literario con una monografía publicada recientemente por Ediciones de la Torre titulada *Las revistas literarias en España entre la "edad de plata" y el medio siglo: una aproximación histórica* de Manuel J. Ramos Ortega. El autor, catedrático de Literatura Española en la Universidad de Cádiz y prestigioso investigador del ámbito de la poesía y novela contemporánea, ha estudiado los espectros histórico, sociológico y literario español a través de las revistas literarias surgidas desde principios de siglo (específicamente la década de 1920 que se ha venido llamando "edad de plata", por ser un periodo de brillante actividad literaria en nuestro país) hasta media-

dos del mismo. Muchas de estas revistas, que en los momentos más duros de la posguerra sirvieron de enlace entre los poetas del exilio exterior e interior, en la mayoría de los casos burlando la censura del régimen franquista, son fuentes de incalculable valor para conocer de primera mano las tensiones políticas, sociales y religiosas de la época. *Ínsula*, *Revista de Occidente*, *Caracola*, etcétera, son algunas de las conocidas revistas que se han estudiado. Como último dato sobre este trabajo, merece la pena destacar el capítulo "Las revistas andaluzas del 27 a través de un epistolario". En él se presenta una correspondencia inédita, conservada en Tudanca (Santander), mantenida entre José María Cossío, amigo y protector de los poetas de la Generación del 27, y algunos de los jóvenes poetas que fundaron varias revistas poéticas andaluzas de la época.



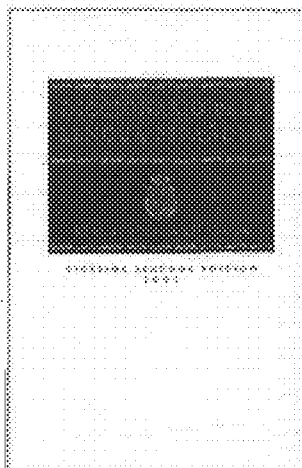
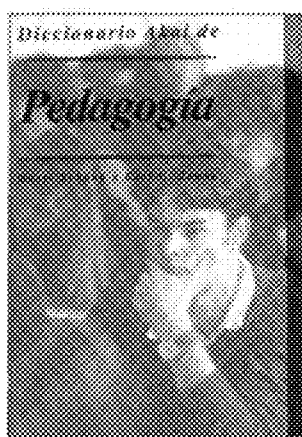
## Diccionarios

Nos ha llegado a la redacción el *Diccionario Akal de Pedagogía* de los profesores alemanes Horst Schaub y Karl G. Zenke, editado recientemente por la editorial del mismo nombre. Esta disciplina, unida estrechamente a cuestiones sociales, políticas, económicas y filosóficas, cuenta con este nuevo diccionario de más de 1.000 entradas específicas de la Ciencia de la Educación. Además de esta parte de consulta, también existe un apéndice biográfico en el que encontramos datos sobre los más importantes pedagogos/as y una somera bibliografía sobre las distintas ramas de la pedagogía. Las bibliotecas, aunque no sean especializadas, deberían tener este material de consulta actualizado, ya que es muy útil no sólo para los pedagogos, sino también para alumnos, educadores, padres, y ayudará a manejarse mejor en la búsqueda de información dentro del extenso panorama educativo.

Desde luego el plato fuerte de este epígrafe no podía ser otro que la 22ª edición del *Diccionario de la Lengua Española* editado por Espasa y presentado en Valladolid el pasado mes de octubre durante el *II Con-*

*greso Internacional de la Lengua Española*. En una edición muy cuidada de tapa dura nos llega este nuevo diccionario que pretende no ser sólo un reflejo de la realidad lingüística peninsular, sino del todo el mundo hispanohablante. Siguiendo este objetivo se han multiplicado los americanismos gracias a la colaboración constante de más de una veintena de academias de Español en América. Respecto a la anterior edición de 1992, se señala en el preámbulo que 6.008 artículos han sido suprimidos por falta de vigencia u otros motivos significativos, 55.442 artículos han sido enmendados y ha habido un total de 11.425 nuevas entradas, 24.819 nuevas acepciones y 3.896 formas complejas. Además, según comentó el director de la Academia, Víctor García de la Concha, esta nueva edición "cierra una etapa de renovación del diccionario cada diez años y abre otra en la que se actualizará semanalmente a través de Internet, ya que la RAE atenderá a través de la Red las opiniones de los hablantes" (<http://www.rae.es>). ■

Marta Martínez Valencia



## Encuesta sobre Hábito de Lectura en jóvenes

Como en años anteriores la Fundación Bertelsmann ha difundido los resultados de esta encuesta realizada en esta ocasión a un total de 3.318 jóvenes de entre 8 y 16 años habitantes de los municipios que participan en el *Programa Biblioteca-Escuela* (PBE) para el fomento del hábito de lectura entre niños y jóvenes de la Fundación (A Coruña, Gandía, Alcúdia, Prat de Llobregat, Mieres y Linares). El acto de presentación de los resultados se llevó a cabo dentro del *Encuentro Anual del Programa Biblioteca-Escuela* que tuvo lugar en Gandía (Valencia) los días 5, 6 y 7 de septiembre, en el que además se llevó a cabo la mesa redonda "Bibliotecas escolares: ¿Una isla del tesoro por descubrir", en donde José García Guerrero explicó el *Plan Provincial para el Desarrollo de las Bibliotecas Escolares de Málaga*.

Las principales conclusiones que pueden extraerse son, entre otras, que el 76% de los escolares encuestados afirma que les gusta mucho o bastante leer, pero este gusto por la lectura se va perdiendo con la edad y es proporcional al interés que tienen sus padres por los libros. Mientras el porcentaje de niños a los que le gusta mucho o bastante leer se sitúa en un 85,9 % a la edad de 8 años, en el último curso

de Educación Secundaria, es decir, en escolares de 16 años, este porcentaje baja y se sitúa en un 48,6 %.

Respecto a su tiempo libre, los escolares encuestados eligen la lectura como segunda opción de ocio favorita tras la de escuchar música y antes que ver la televisión. Mientras que a la edad de 8 años, la lectura es su principal opción de ocio, a los 16 años prefieren escuchar música, mirar la televisión o jugar al ordenador antes que leer.

Otro resultado muy significativo es el hecho de que los escolares prefieren recibir como obsequio un juego de ordenador, un CD de música o ropa antes que un libro.

En cuanto al tipo de lectura, el género de aventuras es el predilecto a la hora de escoger un libro, seguido de las obras de misterio y detectives y el cómic. ☑

<p>Fundación Bertelsmann Barcelona Pg. de Gràcia, 98, 5º, 2ª 08008 Barcelona ☎934 872 616 ✉f.scom@fundacionbertelsmann.es 🌐http://www.fundacionbertelsmann.es</p>
---

## Animación a la lectura en Aragón

Mariano Coronas Cabrero, maestro de Educación Primaria de Fraga (Huesca) nos ha enviado a la redacción dos interesantes publicaciones suyas: *¡Hola, me llamo libro!* y *Eligiendo Senderos: una selección bibliográfica* que recientemente ha editado el Departamento de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón. Estas obras son el inicio de la colección "Animación a la lectura" que se espera se convierta en una serie de materiales que aporten sugerencias al profesorado en torno a la animación a la lectura y forman parte de un proyecto sobre este tema llevado a cabo en la comunidad aragonesa.

Los dos volúmenes, que han sido brillantemente ilustrados por Serafina Balasch Puig, se presentan en un formato manejable y ya han sido distribuidos por los centros escolares de Aragón.

*¡Hola, me llamo libro!* es una guía de presentación del libro; tan apreciado por algunos y tan temi-

do por otros. Mariano Coronas, página a página, desentraña cada uno de los aspectos relativos al libro y al acto de leer de un modo claro y muy original y que pretende atraer la atención de los más pequeños. El título, el autor, los personajes, los acompañantes del libro (*ex libris* y marcapáginas), etcétera son algunos de los temas tratados por el autor y que sirven para hacerse una idea de cómo pretende llamar la atención sobre la importancia de este elemento transmisor de fantasía y conocimientos.

*Eligiendo senderos: una selección bibliográfica* tiene como objetivo orientar a los profesores en la elección de lecturas para los alumnos de Educación Primaria. Se han intentado seleccionar títulos que no sean muy difíciles de localizar y que puedan llegar a formar parte de la biblioteca de aula o la biblioteca escolar del centro. "Libros que nos hablan en verso", "Libros que nos acercan el conocimiento de otros pueblos y a la solidaridad", "Libros para estar en la

luna o tocar las estrellas”, “Libros que nos invitan a viajar”, son algunos de los epígrafes bajo los que se estructura esta selección. ☑

**¡Hola, me llamo libro y quiero vivir en tus manos!**

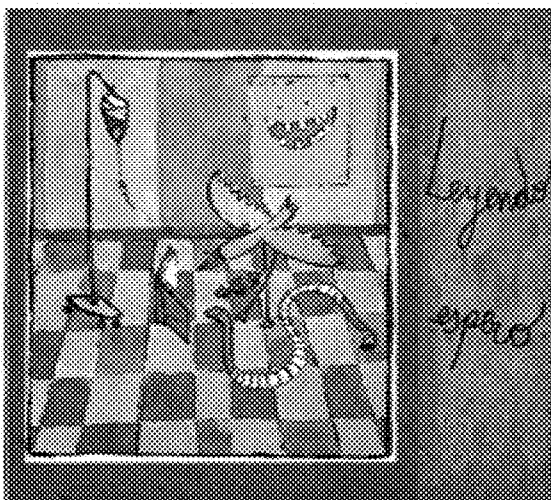
Tengo parientes que viven  
en un bosque muy lejano.  
Aunque no te lo parezca  
soy la extensión de un gran árbol.  
Fui madera y soy papel  
y me abro entre tus manos,  
y te cuento mil historias  
de lugares legendarios.  
Ríos de letras se juntan  
en cada página en blanco  
y me convierto en objeto  
hablador y solidario.  
Si tú me lees, podrás  
comprobar lo imaginado,  
imaginar lo invisible  
y ver lo más alejado;  
disfrutar con lo que cuento  
y aprender con lo contado.

*Mariano Coronas Cabrero*



Mariano Coronas Cabrero  
C/ La Paz, 12 - 2ºB - 22520 Fraga - Huesca  
☎974 472 687  
✉mcoronas@boj.pntic.mec.es

## “Leyendo espero”: la biblioteca sale de sus estanterías y se mete en pediatría



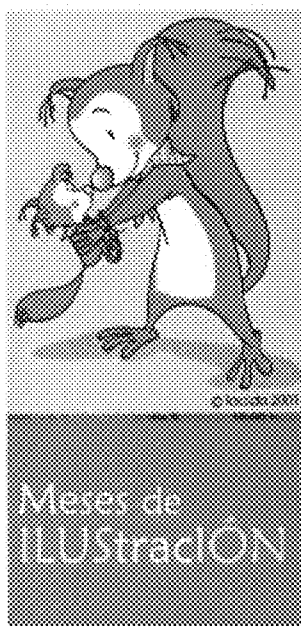
¿Cuántas veces hemos soportado los adultos la inquieta espera de los niños antes de entrar a la consulta del médico? Para algunos padres con nervios a flor de piel este puede ser el principal beneficio de la última experiencia puesta en práctica desde el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez, pero sin duda tiene más.

“Leyendo espero” es un proyecto piloto para que los niños se acerquen a la lectura antes de entrar a la consulta médica, llevado a cabo en el Centro de Salud Miguel Armijo de Salamanca, fruto de un acuerdo entre el Insalud, que cede sus instalaciones y

la FGSR de Salamanca, que pone los libros y el mobiliario. Doscientos títulos entre los que se encuentran cuentos, libros ilustrados, cómic, libros informativos y libros-juegos se encuentran en una estantería de libre acceso en la sala de espera. Aunque responsables de la Fundación visitan semanalmente el Centro de Salud, son los pediatras los que se encargan de abrir la estantería al principio del día y cerrarla cuando acaban la jornada. Esta es una iniciativa de carácter experimental pero que parece estar teniendo mucha aceptación tanto entre los jóvenes pacientes y padres, como en los médicos que notan como los niños, en ese rato de espera, disfrutan leyendo y entran mucho más relajados a la consulta. Desde la redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA esperamos que este proyecto que incita al uso de la biblioteca pública, en un futuro cercano, se lleve a cabo en más ambulatorios y que editoriales y entidades privadas donen materiales para endulzar la espera de los más pequeños. ☑

Fundación Germán Sánchez Ruipérez  
Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil  
C/ Peña Primera, 14 y 16 - 37002 Salamanca  
☎923 269 662  
☎923 216 317  
✉fgsr.salamanca@fundaciongsr.es

## Meses de ILUStraciÓN. Actividades de la Red de Bibliotecas de Oviedo



Las bibliotecas de Oviedo se han llenado de color y dibujos para cerrar el año. Meses de ILUStraciÓN es una actividad centrada en la ilustración de los libros infantiles y juveniles. La exposición itinerante de álbumes infantiles ilustrados *¡Hay que ver!* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (de la que hablamos en la sección de trazos del número de marzo de este año) es el primer plato del menú. La muestra se ha expuesto desde principios de octubre, y hasta finales de diciembre, en la Biblioteca de San Claudio, la Biblioteca de Trubia, la Biblioteca de Tudela Veguín y la Biblioteca de La Granja.

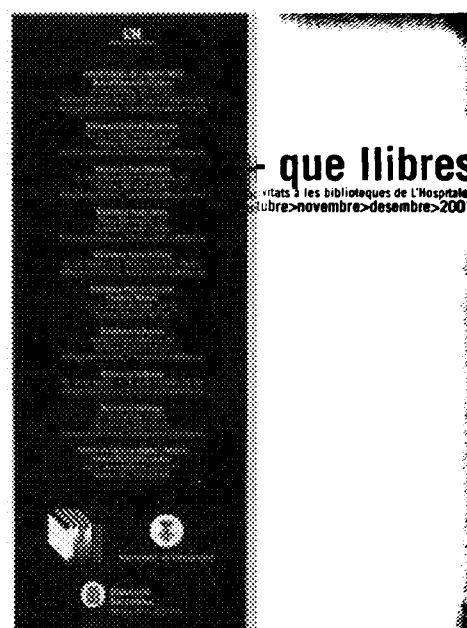
Además de la exposición se han realizado otras actividades específicas para niños y adultos. Pensando en los más pequeños, varios ilustradores (Kiko Dasilva, María Luisa Torcida y Violeta Monreal) realizaron sesiones de animación en varias bibliotecas donde mostraron a los más pequeños la magia de la creación. Para los adultos, Pablo Amargo, Premio Lazarillo de Ilustración en 1999 con *No todas las vacas son iguales* e ilustrador de obras como *Mis primos están locos* de José María Plaza o *Dame un beso*, Larissa Laruss de Lukas Hartmann, ofreció a los asistentes un recorrido por los álbumes ilustrados a lo largo del siglo, acompañando su interesante charla con diapositivas e imágenes.

El colofón a esta actividad fue el *I Concurso de ILUStraciÓN*, dirigido a los niños de entre 6 y 8 años, que tuvieron que ilustrar el poema *Sé de un pintor atrevido* del poeta cubano José Martí. ☑

Ayuntamiento de Oviedo  
Red de Bibliotecas Públicas  
C/ Martínez Marina, 10, 2º - 33009 Oviedo  
☎ 985 981 887 Ext. 2415  
☎ 985 981 897  
✉ biblio-coordinadora@ayto-oviedo.es

## + que llibres en las bibliotecas de L'Hospitalet

Desde el área de Biblioteques de L'Hospitalet nos llegó a la redacción un folleto titulado *+ que llibres* que recogía la programación de actividades que en los centros bibliotecarios de la localidad se han llevado, o se van a llevar a cabo, durante los últimos tres meses del año. Actividades tradicionales como "La Hora del Cuento" y "Hablemos de Libros" se intercalaron con nuevas propuestas. "Confidencias de autor" convocó a Ana María Matute, Andreu Martín y M. De la Pau Janer, en distintas tardes y bibliotecas, para que hablaran de sus obras, experiencias y trayectorias en el mundo literario. "Libros de cabecera" fue la oportunidad para conocer las lecturas preferidas de personajes conocidos de diferentes ámbitos. Jaume Bartolí, periodista destacado en medios escritos y televisivos de Cataluña, Araceli Segarra, la primera mujer catalana que logró escalar el Everest en 1995 y que ahora además de deportista, es modelo y Jordi Estadella, presentador de radio y televisión, fueron los encargados de confesar al público asistente cuáles son los títulos cuya lectura más emociones les han hecho vivir desde niños hasta ahora. El estrés, el euro y la medicina natural fueron algunos de los temas de los que hablaron especialistas en "Notas de Actualidad". "Fragmentos de Palabra" fueron espectáculos de pequeño formato que reunieron a todos los usuarios en torno a actuaciones en las que la palabra fue la protagonista. Además del 1 al 30 de noviembre en la Biblioteca Central Tecla Sala tuvo lugar la exposición *Protagonista: la Biblioteca* en la que se reunieron fondos (películas, novelas, pinturas...) en los que la biblioteca había sido fuente de inspiración para los autores o el lugar en que se llevó a cabo la trama de sus obras. ☑



Biblioteques d'Hospitalet  
Àrea d'Educació i Cultura  
C/ de Girona, 10, 2n (Edifici La Farga)  
☎ 934 029 673  
☎ 934 029 606  
✉ biblioteques@mall.l-h.es

# Pregón de Josefina Aldecoa en el Día de la Biblioteca

24 de octubre. Biblioteca Municipal Miguel de Cervantes. Pozuelo (Madrid)

*Una biblioteca es un lugar mágico. En sus silenciosas paredes, descansan en estantes perfectamente organizados, volúmenes y volúmenes de obras que contienen el mensaje cultural más importante de la Humanidad.*

*Milagrosamente, a través de cada libro allí depositado, podemos entablar un diálogo privado, personal y único con el autor que lo escribió hace pocos años o varios siglos. Ese es el prodigio de la Literatura.*

*Mi afición a la lectura se despertó muy pronto gracias a mis padres y a mi abuelo, un gran lector, que me abrió el camino de los libros de su pequeña Biblioteca pública que conocí y de la cual guardo un recuerdo imborrable.*

*Eran los años fríos y oscuros de la posguerra. Yo vivía en León mi adolescencia y me acercaba cada tarde a la Biblioteca de Azcárate, que estaba, y está, al lado de la Catedral. Allí me puse en contacto directo con las grandes obras literarias del mundo, siguiendo los consejos de su Director, un hombre cultísimo. Desde entonces la lectura se convirtió en la principal de mis aficiones. La lectura me transportaba a mundos fantásticos, me invitaba a conocer personajes extraordinarios, situaciones insólitas que exaltaban mi imaginación. En aquella biblioteca de mis años de bachillerato, creció en mí, junto a la pasión de leer, el deseo de escribir.*

*La creación y el mantenimiento de una Biblioteca Pública es el mejor regalo que puede hacerse a una Comunidad. Porque supone el enriquecimiento cultural de los hombres y mujeres, niños, jóvenes y viejos que componen esa Comunidad.*

*Frecuentar la Biblioteca y cuidar los libros es una obligación de todos. Creedme si os digo que tener cerca una Biblioteca es tener al alcance de la mano el mayor de todos los lujos. El lujo de la cultura. ■*

Josefina Aldecoa

Biblioteca Municipal Miguel de Cervantes. Plaza Mayor, 6. 28223 Pozuelo de Alarcón - Madrid

## Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

En la Biblioteca Pública Municipal Menéndez Pelayo de Castropol (Asturias) del 20 al 31 de agosto tuvo lugar la exposición "barco-bibliográfica" titulada *¡¡Viento en popa a toda vela!!* Con esta peculiar denominación, la biblioteca ha tenido en sus instalaciones y a disposición de los usuarios una colección de maquetas de barcos cedidas por Fernando Fernández Iriarte y, a su vez, una recopilación de libros que tenían como tema principal el mar. Con motivo de esta muestra, la biblioteca realizó una bonita guía de lectura que recopilaba las referencias de todos los libros expuestos. La lista se estructuraba en dos grandes bloques. El primero, bajo el epígrafe "Para viejos lobos de mar", reunía los títulos destinados al público adulto (novelas, cursos de navegación, enciclopedias especializadas). El segundo, titulado "Para jóvenes marineros", era el destinado a los más pequeños

y se dividía en "Primeros lectores", "Infantil", "Juvenil", "Clásicos para todos" y "Cómics".

BPM Menéndez Pelayo  
Parque Vicente Loriente, s/n - 33760 Castropol. Asturias  
☎985 635 056

Desde el Patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Alicante nos han enviado una guía de lectura distribuida en las 13 bibliotecas públicas municipales de la ciudad. Es una selección de libros realizada por el personal bibliotecario alicantino que recoge títulos que hagan *leer, reír, llorar, soñar, cantar y mucho más...* y de paso, animen a los usuarios de todas las edades a bucear en las bibliotecas en busca de sus próximas aventuras. Las recomendaciones que recogen libros de todo tipo (aventuras, thrillers, cuentos clásicos y actuales, etc.), aparecen cla-

sificadas por edades: de 0 a 3 años, de 3 a 5 años, de 6 a 8 años, de 9 a 11 años, de 12 a 14 años y adultos.

**Patronato Municipal de Cultura**  
Plaza de Quijano, 2 - 03002 Alicante  
☎965 147 160 ☎965 200 643 ✉pmc@alicante-ayto.es

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha editado un pequeño folleto titulado *Leer en casa. Algunas sugerencias útiles para elegir y disfrutar de los libros*, en el que se insta a los padres a desarrollar actividades concretas de animación a la lectura en los hogares y a participar en los proyectos que sobre este asunto se desarrollen en los centros educativos en los que estudian sus hijos. Este es el resultado de la participación de la Fundación en el proyecto europeo BCDE 2000 (Programa SOCRATES) durante el curso 2000-2001 y en el que la implicación de los padres en el proceso de lectura de los hijos se considera como la meta fundamental. A lo largo de estas páginas, ilustradas por Juanvi Sánchez, entre otras cosas se detallan las virtudes de los libros y se explica la relación que debe existir entre los padres y la Biblioteca Escolar. Desde la redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA esperamos que este documento, subvencionado por la Comunidad Europea, logre por fin estrechar los lazos lectores entre padres e hijos.

**FGSR. Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil**  
C/ Peña Primera, 14 y 16 - 37002 Salamanca  
☎923 269 662 ☎923 216 317

En la Biblioteca Pública Municipal Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), durante el pasado verano tuvo lugar un proyecto de animación centrado en el ajedrez. Combinando lectura y juego, se pretendía divertir a los usuarios más jóvenes en sus vacaciones estivales. La animación se ha estructurado en cinco semanas (semana de los peones, semana de las torres, semana de los caballos y los alfiles, semana del rey y la dama y negros contra blancos) y en cada una de éstas se han llevado a cabo distintos talleres, juegos, etc., todos centrados en la práctica de este deporte y en la lectura. *Jaque lector*, nombre con el que se designó a este proyecto, también dio su fruto en forma de guía de lectura. Esta *guía de peones lec-*

*tores*, como se la define en la documentación de la actividad, se compone de un listado de referencias de materiales que los niños tendrán que leer para ir consiguiendo, poco a poco, las piezas que conforman el tablero de ajedrez. En esa recopilación encontramos, además de los manuales específicos para llegar a ser un gran jugador y algunas novelas cuya trama se relaciona en mayor o menor medida con el ajedrez, una enumeración de las mejores páginas Web que existen en estos momentos sobre el asunto.

Los niños, aparte de la guía, también recibieron de la biblioteca un marcapáginas que les recordará, cada vez que abran el libro que lean en ese momento, lo bien que se lo pasaron en el verano del 2001 en Peñaranda.

**BPM de Peñaranda de Bracamonte. FGSR**  
Plaza de España, 14  
37300 Peñaranda de Bracamonte - Salamanca  
☎923 541 200 ☎923 541 687  
✉fgsr.pdb@fundaciongsr.es

Seguimos hablando de actividades relacionadas con la FGSR. En mayo de este año, concretamente el lunes día 28, la Plaza Mayor de Salamanca congregó a unas 4.000 personas que se sumaron a la iniciativa "Salamanca, capital de la cultura", organizada por la Cadena COPE en conmemoración del tercer aniversario de la designación de la capitalidad cultural de la ciudad castellano-leonesa para el 2002. En esa ocasión se pudieron escuchar textos, entre otros, de León Felipe, Miguel de Unamuno, Fray Luis de León y Juan José Millás, que fueron leídos por célebres personajes salamantinos.

El acto estableció una marca de participación que pasará al *Libro Guinness de los récords* y además los participantes colaboraron en la lectura colectiva y al unísono de un texto del editor Germán Sánchez Ruipérez a favor de la lectura.

Todos los asistentes a esta multitudinaria reunión en pro de la cultura en general, y del libro en particular, recibieron una credencial de asistencia que incluía el texto del editor. ☑

**FGSR. Departamento de Comunicación**  
Paseo de Eduardo Dato, 21 - 28010 Madrid  
☎917 002 840 ☎917 002 858  
✉fgsr.madrid@fundaciongsr.es

#### Texto objeto de lectura colectiva en la Plaza Mayor de Salamanca

"Defendamos la lectura como un derecho. Y luchemos porque su acceso sea igual para todos los ciudadanos. Cada vez que se cierra una librería, que deja de inaugurarse una biblioteca, que un libro se ve incapaz de encontrar a su lector y un lector no puede llegar al libro que anhela, nuestra humanidad se empobrece y languidece nuestra libertad como personas"

Germán Sánchez Ruipérez  
Fundación Germán Sánchez Ruipérez

# Novedades

## Álbum



Reyva Franco  
**Perro picado**  
 Ils. Gerald Espinoza  
 Caracas: Camelia  
 Ediciones, 2001  
 Álbum

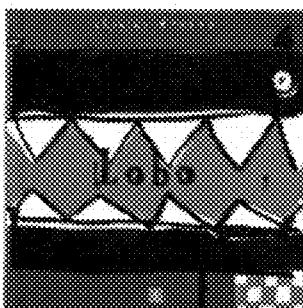
*Perro picado*, el último título de Camelia Ediciones (una editorial, por cierto, cuyo fondo es una verdadera delicia por su osadía estética), trata literalmente sobre un perro cortado por la mitad que cumple con el deseo que hemos tenido todos alguna vez de estar en dos sitios al mismo tiempo. Puede ver el amanecer y el atardecer a la vez, o jugar en la hierba mientras que su otra mitad duerme como un lirón. A su paso, todos quedan extrañados con este perro e intentan descifrar su enigmático origen.

Este álbum, casi surrealista, surgió de la tarjeta de presentación de Gerald Espinoza, el talentoso ilustrador de este libro. Una mirada de María Angélica Barreto y Javier Azpurba, sus editores, bastó para saber que

detrás de esa viñeta inusual de un perro picado había suficientes imágenes y situaciones como para rebanarlo aún más. Y el cuento lo echó finalmente Reyva Franco, una joven historiadora, quien, por conocer a Gerald más que nadie, no tuvo ningún problema en llevar esas imágenes a palabras.

Las ilustraciones de este libro son únicas no sólo dentro de la ilustración de libros para niños en Venezuela, sino también en el marco del libro universal. El libro, un objeto de verdadero fetichismo por ese papel cremoso en el que ha sido impreso, provoca simplemente acariciarlo y ver una y otra vez la estridencia de sus rojos y la locura que encierra este carismático personaje.

Brenda Bellorín



Olivier Douzou (texto e  
 ils.)  
**Lobo**  
 México: FCE, 2000  
 Col. Los especiales a la  
 orilla del viento  
 Álbum

En la primera página el narrador dice "Me pongo la nariz" (en la ilustración aparece un rectángulo naranja en medio de la nada), en la página siguiente "Me pongo un ojo" (un círculo con un punto negro en el centro acompaña el rectángulo sobre el fondo turquesa), y así sucesivamente hasta construir un rostro casi cubista de Lobo. Una dentadura escalofriante aparece con un gran "GRRRRRRR" entre dientes para anticiparnos que este temerario lobo está por devorar a algo o a alguien. La víctima resulta ser una insospechada zanahoria.

Son pocos los editores que se atreven a demostrar con sus libros que la brecha entre el mundo infantil y el adulto se acorta cada vez más, pero el Fondo de Cultura Económica es una de esas editoriales excepcionales. *Lobo* es un excelente ejemplo de cómo sus editores confían en la capacidad de

entendimiento de los niños. Este álbum para pequeñitos que subvierte cualquier estructura tradicional, se ha despojado de todo menos de lo que hace a un libro verdaderamente divertido. La irreverencia de Douzou socava, a través de la parodia, la idea del lobo que los cuentos de hadas han fijado en nosotros. Por eso quizás el autor fragmenta y deconstruye al lobo para ir construyendo con el lector un nuevo significado. Y son esta clase de libros los que nos hacen tejer nuevos significados alrededor de la palabra infancia, y los que demuestran que los niños son mucho más inteligentes y astutos. Celebro en *Lobo* que no sólo fomente devorar zanahorias (cosa que no le viene mal ni a los niños, ni a los adultos), sino también su invitación a comer libros de toda clase.

Brenda Bellorín



Paula Carballeira  
**Paco**  
Ils. de Blanca Barrio  
Pontevedra:  
Kalandraka, 2001  
Álbum

Paco es un ratón que, como le han dicho que la luna es de queso fresco, y se lo ha creído, viaja con la intención de comérsela. La muerde, se quiebra los dientes y se entristece pensando en lo que ha dejado atrás, por nada. Por una luna que no se deja comer. Pero la luna comienza a acunarlo y a cantarle canciones, canciones con historias maravillosas que hacen a Paco feliz. Es una manera diferente de alimentarse. Y colorín. Colorado no, porque es una historia sin fin.

¿Es Paco un ratón bobo porque se lo cree todo o ha sido un sueño? Al lector le tocará desvelarlo. Blanca Barrio, la ilustradora, encara este trabajo con unas imágenes que combinan el *collage* con la textura del papel sobre el que trabaja para crear relieve y fuerza expresiva. Agranda y achica la imagen para crear movimiento e intensidad, con composiciones sencillas que permiten a los primeros lectores seguir la historia sin dificultad.

Ana Garralón

## Primeros lectores



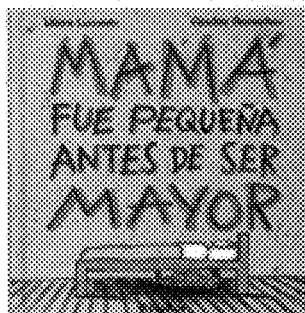
Ed Young (texto e ils.)  
**Siete ratones ciegos**  
Caracas: Ekaré, 2001  
Trad. de Verónica Uribe  
Primeros lectores

La mayoría de los adultos creen aún hoy que la literatura infantil está obligada a proporcionar al niño ejemplos morales y que en ellos debe prevalecer la instrucción y no necesariamente el entretenimiento. Uno de los géneros que más abiertamente puede asociarse con esta premisa es la fábula tradicional. Pero Leo Lionni y Ed Young, entre otros, se han encargado en las últimas décadas de reinventar este género. *Siete ratones ciegos* es un excelente ejemplo de la nueva fábula para niños. En él Young se vale de ratones para contar una historia que acerca a los niños al mundo de la lectura, ya no desde la escolaridad con su disciplina y aprendizaje mesopotámico, sino desde la interpretación.

El libro, con fondos negros sobre los que contrastan ratones ciegos pero de colores estridentes, parte del hecho de que los ratones se topan un día con un *Algo Muy Raro* que no saben qué es. Cada ratón sale un día al encuentro de ese algo desconocido y lo

describe de distinta manera: el ratón rojo asegura que es un pilar, el verde que es una serpiente, el amarillo que es una lanza, el morado que es un acantilado, el anaranjado asegura que es un abanico y el azul que es una cuerda. Pero no es hasta que el ratón blanco lo recorre completo que descubre que todos tienen razón en parte. El *Algo Muy Raro* es un elefante porque es "firme como un pilar, flexible como una culebra, ancho como un acantilado, filoso como una lanza, fresco como un abanico y fuerte como una cuerda". La fábula es una hermosa metáfora sobre lo que es saber leer, de cómo acercarnos a un mismo objeto a través de múltiples miradas puede ayudar a que nuestro entendimiento no sea parcial o plano, sino un conocimiento profundo. Una fábula que haga esto, que no nos someta a un único sentido y que nos invite a explorarlo como los ratones hicieron con el *Algo Muy raro*, es grande en verdad, mucho más grande que el mismo elefante.

Brenda Bellorín

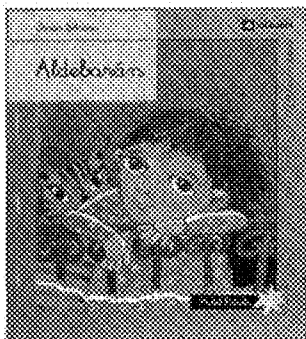


Valérie Larrondo  
**Mamá fue pequeña antes de ser mayor**  
Ils. de Claudine Desmarteau  
Madrid: Kókinos, 2001  
Primeros lectores

Un libro pequeño (de formato) sobre los grandes cuando no eran tan grandes, contado en clave de humor y con un toque de complicidad hacia los lectores. En la página de la izquierda la madre cuenta a su hija cómo no era, es decir, todo eso que los niños son o desean ser: desobediente, sucia, violenta, cruel. Es decir, el retrato de una niña perfecta. La página de la derecha ofrece la imagen contraria de esta niña ideal, violentando el significado de un texto que pretende decir la verdad. Un libro que muestra las

diferentes lecturas –texto e imagen– contenidas en un álbum. La ilustración es exagerada, caricaturesca y violenta, con un empleo abundante del rojo, y de una niña más cerca del monstruo que de la realidad (en ningún caso el modelo subversivo que el libro parece querer encerrar). En fin, "siempre hay que creer lo que cuenta mamá" dice el texto al final, y creo que los lectores lo harán, pues la imagen de niña que presenta no invita a la emulación.

Ana Garralón



Javier Sobrino  
**Aldebarán**  
 Ils. de Mabel Piérola  
 Barcelona: La Galera,  
 2001  
 Primeros lectores



William Steig (texto e  
 ils.)  
**Pedro es una pizza**  
 Trad. de Cristina  
 Aparicio  
 Bogotá: Norma, 2000  
 Col. Buenas Noches  
 Primeros lectores



Francisco Hinojosa  
**A golpe de calcetín**  
 Ils. de Rafael Barajas  
 México: FCE, 2000  
 A partir de 10 años

Este es el primer libro que ha escrito Javier Sobrino, especialista en literatura infantil que pertenece al grupo Peonza, en Santander. Ha escogido dirigirse a los más pequeños, a los primeros lectores, con una obra cargada de sentimiento al tener la muerte como tema principal. Un doble reto que afronta con una delicada prosa en la que hasta los silencios tienen su sentido. La historia cuenta la relación de la pequeña María con su abuelo, con quien puede jugar todos los días y es su referente afectivo más importante. También María percibe cuando el abuelo está triste porque los días grises le traen recuerdos del pasado, de "tiempos duros y difíciles", aunque ella nunca sabrá esas historias del abuelo porque él prefiere contarle cuentos de jaguares y princesas, y enseñarle sus estrellas favoritas, sobre todo

La relación entre comida y cariño no es un secreto para nadie. Los libros para niños están llenos de imágenes que se basan en esta premisa. Pensemos, por ejemplo, en cuentos de hadas como *Hansel y Gretel*, y *Caperucita Roja*, o en el enrarecido episodio en casa de la duquesa en *Alicia en el País de las Maravillas*. Y si revisamos algunos de los clásicos contemporáneos, encontraremos ejemplos fantásticos y entrañables como *Donde viven los Monstruos* y *La cocina de noche* de Maurice Sendak o *Gorila* de Anthony Browne. En fin, la verdad es que hay miles de ejemplos pero hacía tiempo que no me topaba con alguno que me hiciera reír tanto y que me reconciliara con esta manera de expresar afecto. El feliz hallazgo, *Pedro es una pizza*, es uno de los últimos libros publicados por el prolífico William Steig.

## A partir de diez años

Hay sitios en México que parece que hubieran estado ahí toda la vida. El Zócalo, la Catedral Metropolitana, el zoológico de Chapultepec, hasta el Palacio del Hierro, nos hacen pensar que el tiempo no pasa en Ciudad de México. Sus mendigos y mercados dan cuenta de la naturaleza de su gente; y así, salido del montón de vendedores ambulantes, encontramos a Paco Poyo. Novel periodiquero, quien a *golpe de calce-*

la que él llama Aldebarán. Un día el abuelo muere y la tristeza de María solo se conjuga con la presencia de dos árboles que plantaron juntos y la contemplación de la estrella favorita del abuelo. Un relato cargado de sentimiento, que no de sentimentalismo, que respeta a los lectores contándoles una historia llena de verdades que en literatura infantil no se pueden eludir. Mabel Piérola, la ilustradora, se muestra aquí en su faceta más clásica: la historia así lo pide. Composiciones ordenadas donde apenas hay distracciones estilísticas, una sobria gama de colores donde el gris acentúa los momentos más dramáticos y una discreta, pero oportuna, distribución de tres colores, rosa, rojo y azul. Un buen libro para primeros lectores.

Ana Garralón

Pedro se aburre porque la lluvia vino a aguarle la fiesta, pero su padre viene a rescatarlo con una disparatada salida culinaria. Decide que hay que hacer una pizza en familia, lo cual no es tan inusual, pero sí es muy extraordinario si la masa para hacerla es, nada más y nada menos, que el mismo Pedro. El libro, tremendamente juguetón y afectivo, es un remedio garantizado para combatir el mal humor y el aburrimiento. El doble discurso de lo imaginario y de lo que realmente está sucediendo es manejado como un maravilloso contrapunteo paródico entre las imágenes y el texto. Al terminar de leerlo no queda más que sentir, como Dorothy en *El mago de Oz*, que no hay nada como el hogar, y yo añadiría, como el afecto de comilona que simboliza la familia.

Brenda Bellorín

*tín* recorría las calles de la capital vociferando los titulares. Hasta que un buen día en el que gracias a su valentía salió en los encabezados de *El Nacional*. Este cálido relato describe cómo Paco supera un embrollo policial gracias a su honestidad.

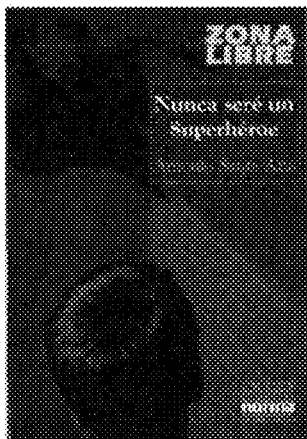
Con aire de nostalgia, Francisco Hinojosa recrea escenas de la Ciudad de México de comienzos del siglo XX. Haciendo alarde de su gran destreza narrativa recurre al uso

del color local para contar la historia de Paco Poyo. Una historia policial que se da por equivocación, pues su ingenuidad sería el móvil que lo llevaría a colaborar con unos ladrones de banco. De este modo se estable-

ce una complicidad entre el joven protagonista y nosotros, los lectores, quienes invadidos por la curiosidad no podemos esperar por el desenlace.

Hripsime Bedrosian

## A partir de doce años



Antonio Santa Ana  
**Nunca seré un superhéroe**  
Colombia: Grupo Editorial Norma, 2000  
Col. Zona Libre  
A partir de 12 años

Julián es un chico de 13 años que, como tantos otros, cuida a sus hermanos menores mientras su madre trabaja y su padre termina de recibirse como médico, "si el fútbol se lo permite". Al iniciar el año escolar conoce a Julia y cae rendido a sus pies hasta el extremo de escribirle poemas que resultan un tanto cursis para todos, incluso para el mismo Julián. Como si no fuera suficiente estar enamorado, después de reunirse con unas compañeras, su madre decide cambiar la alimentación de la familia, a pesar de las quejas de la abuela, que nunca deja de meterse en la vida de los demás. La vida de Julián no guarda ningún parecido con la de los protagonistas de las películas que tanto le gustan a Castaños, su mejor amigo, ni siquiera puede dejar volar su imaginación y pensar que forma parte de un comercial junto a su adorada Julia durante las clases,

porque los profesores lo amonestan. Es un antihéroe que cree firmemente en la "sabiduría" de las canciones de Andrés Calamaro.

El relato, con sabor sureño, nos invita a una lectura amena, llena de humor, que mueve a la risa en cada página; un libro en el que Antonio Santa Ana no sólo trata los hechos cotidianos de manera divertida, sino que también presenta algunos otros mucho más serios, como el maltrato infantil, por ejemplo, sin caer en sensacionalismos ni estereotipos. Aún cuando a veces las reflexiones de Julián parecen de un chico mayor, por el lenguaje reflexivo del protagonista, la narración es ligera, a pesar del empleo de localismos, pues la intención del autor es presentar una novela divertida, diametralmente opuesta a su primera obra, *Ojos de perro siberiano*.

Irene E. Ojer V.



Fran Ilich  
**Metro-Pop**  
México: SM / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997  
A partir de 12 años

No es fácil ser adolescente, no es fácil vivir en Tijuana, frontera con los Estados Unidos, tampoco es fácil saber qué será de uno en varios años... Daniel Franco revive el último año de la secundaria con sus conflictos y sus *raves* tratando de definir si lo que realmente cuenta es la vida o la escuela. A pesar de su falta de motivación, Daniel es un joven con un alto sentido de lo histórico, profundas concepciones sociales y estridentes nociones culturales. Su contradictoria naturaleza es consecuencia de su vinculación con la generación *no future* y sus reflexiones existenciales.

En esta historia no hay acciones; Daniel sólo recuerda. El tiempo sólo pasa dentro de

lo estático de su memoria. Una narración subversiva caracterizada por la fragmentación de las tendencias postmodernas: bajo la apariencia de un diario o bitácora y con un glosario personalizado a manera de fallo.

Fran Ilich escribió esta historia a los diecisiete años, sin pretensiones de llegar a representar un éxito comercial; menos aún con intenciones de convulsionar el ámbito escolar mexicano. Esta novela fue premiada por el Banco del Libro con la Mención *Escritores Noveles Latinoamericanos* por su creatividad narrativa y lo contemporáneo de su propuesta.

Hripsime Bedrosian



**Los siete hijos.**  
**Cuentos de los hombres**  
 Selección e ils. de Helga Gebert  
 Barcelona: Ediciones B, 2000  
 Col. El baúl de cuentos  
 A partir de once años

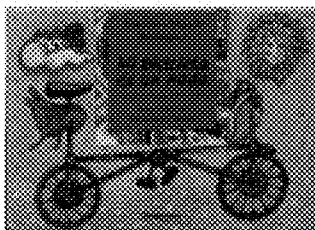
## Clásicos

Esta selección, según cuenta su recopiladora, nació de la idea de contrastar las figuras masculina y femenina en los cuentos populares. En esta misma colección se encuentran otras selecciones temáticas, editadas con la misma belleza que este libro de bolsillo. La recopiladora quiso enfrentar esos roles mostrando, con cuentos de diferente procedencia, que, aunque existen personajes similares, cada uno tiene unas características que le diferencian de los mismos roles femeninos. Por ejemplo Ceniciento, presente en el cuento *El castillo de Kerglas*, se diferencia de Cenicienta en que él consigue lo que quiere por su astucia e inteligencia, mientras la muchacha lo hace por

su belleza. O el padre que casi nunca aparece como padrastro a diferencia de las numerosas y malas madrastras. Cuando ocurre que un hombre adopta hijos es para educarles con amor. Una ausencia es la de la pícara: mientras hay muchos hombres con este rol, apenas hay cuentos sobre mujeres pícaras. Una curiosa aproximación que no entorpece la belleza de estos doce cuentos. La edición, de una gran belleza, es de tamaño bolsillo, con tapa dura y un marcador de página de tela, con hermosas ilustraciones en acuarela de estilo clásico que nos devuelven el sabor de estos cuentos viejos, y al mismo tiempo actuales.

Ana Garralón

## Poesía



Antonio Orlando Rodríguez  
**MI bicicleta es un hada y otros secretos por el estilo**  
 Ils. de Esperanza Vallejo  
 Bogotá: Panamericana, 2001  
 A partir de ocho años

La lectura de este libro nos da muchas ideas sobre lo que es la poesía: la más importante es que es la poesía la que nos atrapa y no al revés. Por mucho que queramos jugar con la palabra a nuestro antojo, necesitamos gozar de un mundo rico en imágenes para poder transmitir eso llamado lírica. Antonio Orlando Rodríguez nos lo cuenta a su manera: unas veces usando versos rítmicos, otros usando versos libres que se transforman en pequeños cuentos. En casi todos hay un juego de objetos que se transforman y que aluden al mundo anímico de los niños: bicicletas que son hadas porque son secretos. Y en el mundo de los secretos, como en el de la imaginación, cabe todo. Hay viajes y transformaciones, poemas inspirados en tradiciones orales, como las leyendas, o con elementos típicos de los cuentos de antaño, como el dedicado a las sirenas. Otros se centran en el mundo de los

sueños, de los deseos y, en fin, es que “eso es este libro / disparates, disparates”, dice el autor. Las ilustraciones de Esperanza Vallejo son igualmente escenas disparatadas, donde la artista ha mezclado el *collage* y ha puesto a su antojo, pero al servicio del poema, fotos, recortes, elementos pintados y otros imaginados. A veces, como contrapunto a la fantasía de los textos, intercala fotos reales, rostros, peces, figuras humanas que enfrentan al lector con su imaginario. Son composiciones coloridas, imaginativas, en fin, poemas pictóricos que no reducen el texto a una sola interpretación, sino que amplían su significado. Si Antonio Orlando Rodríguez nos dice que la poesía es “hallar nombres –nada más–”, pareciera que la ilustración es igual de sencilla y consistiera en encontrar imágenes. Nada más. Y nada menos.

Ana Garralón

**PUBLICIDAD**

## Libro documental



**Colección *Las cuatro Estaciones***  
 Barcelona: La Galera,  
 2001  
 Primeros Lectores

¡Otra colección de libros informativos sobre animales! O los editores parecen muy empeñados en vivir al amparo de las materias escolares, o bien el gusto de los niños hacia las historias de animales parece desbordante (¿No será, tal vez, hora de ofrecerles otros temas?). Esta colección se presenta con 16 títulos: formato pequeño, cuadrado, ordenación interna clara (texto a la izquierda, imagen a la derecha), ilustración formalmente correcta, texto con tipografía grande, para primeros lectores. No tienen autor –a pesar de ser traducciones del italiano– pero han sido adaptados por Teresa Durán. A pesar de la abundancia de libros sobre animales, esta colección aporta algo nuevo: presenta las vidas –durante un ciclo anual como mínimo– de determinados animales que dan a luz a sus pequeños y los cuidan hasta que son independientes. De

cada pareja de animales se cuenta la manera que tienen de emparejarse, la primera crianza y alimentación, los peligros que les acechan y la conquista hacia la independencia. Los textos de Teresa Durán son excelentes, combinan una prosa directa y creativa, con informaciones precisas sobre las costumbres de los animales. Invita al lector a fijarse en las imágenes, que ella interpreta también cuidando de emplear, para cada historia, un estilo diferente. Pequeños cuentos informativos que se pueden leer en voz alta a niños muy pequeños, pues sintonizarán enseguida con ese mundo de pequeñitos que describe, y que los primeros lectores también leerán –descubriendo el sentido de cada palabra– con mucho entusiasmo, con ganas de seguir leyendo. Más no se puede pedir.

Ana Garralón

## Para saber más...

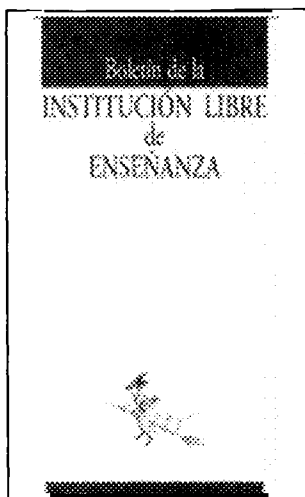


**Angélica Edwards Valdés**  
***La hora del cuento***  
 Santiago de Chile:  
 Santillana, 1999  
 (Santillana: Dr. Aníbal Aritzía 1444, Santiago, Chile)

Angélica Edwards es profesora de literatura y ha escrito este libro como fruto de su trabajo con niños contando cuentos. Ha leído en profundidad a Bruno Bettelheim y sus teorías sobre las enseñanzas de los cuentos de hadas, así que en este libro nos brinda sus experiencias concretas con los cuentos y cómo debe de ser encarada esta labor. Siguiendo a Gabriela Mistral y su teoría de que contar es encantar, Edwards explica qué sentido tiene contar. Para ella, la primera función es crear en el niño la apetencia del libro, y para que esto ocurra, es imprescindible transformar la hora del cuento en una actividad para crear lazos afectivos entre adultos y niños. Una de las actividades que permiten esto es la posibilidad de conversar, de expresar mediante palabras lo que el cuento ha sugerido al oyente. Ejemplifica, de manera muy acertada, situaciones con niños y cómo se han desarrollado las con-

versaciones, cómo el narrador ha actuado con ellos para hacerles llegar a la expresión más cercana a sus emociones. Además de un capítulo dedicado a la narración y otro a la defensa de los cuentos de hadas –censurados en ocasiones por su crueldad y violencia– presenta una selección de seis cuentos de hadas (*Rapunzel*, *Caperucita Roja*, *Hansel y Gretel*, etcétera) que analiza en profundidad y transcribe algunos diálogos que ha sostenido con los niños. Un libro ideal para mediadores que desean sugerencias prácticas: este libro les mostrará cómo con una actividad que puede ser fácil de realizar, hacemos más en favor de la lectura que cientos de acciones de las que desconocemos su sentido. Aunque al lector le pueda resultar todo familiar, la lectura de este libro le devolverá de nuevo el entusiasmo por trabajar a favor del libro y la lectura.

Ana Garralón



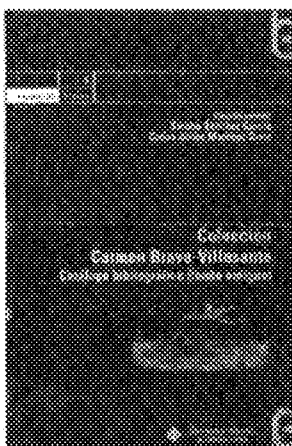
**Boletín de la  
Institución Libre de  
Enseñanza. Ila.  
época, mayo 2001. N.º  
42-43**

Número monográfico  
dedicado a Literatura  
Infantil y Juvenil  
Coordinado por  
Federico Romero  
Madrid: Fundación  
Francisco Giner de los  
Ríos, 2001

Número extraordinario dedicado a la literatura infantil que pretende inaugurar una nueva sección en la revista ocupándose de los estudios especializados. Es una buena noticia porque la Institución Libre de Enseñanza (ILE) ha tenido, históricamente, mucha relación con la LIJ en España. Baste recordar que uno de sus ilustres alumnos, Antonio Jiménez-Landi, fue el director de la colección "El Globo de Colores", de la editorial Aguilar, entre 1955 y 1973. En la ILE se ha organizado una exposición sobre su influencia en la LIJ con fondos del propio Jiménez-Landi y otros de la Residencia de Estudiantes. Fue con motivo de esta exposición que se celebraron varias mesas redondas cuyas conferencias se recogen ahora en este volumen. Los colaboradores son de variada índole: devotos lectores, padres, especialistas, solidarios cónyuges, editores, cada uno aporta un granito a un coloquio sin fronteras, a juzgar por la variedad de las intervenciones. Así hay textos dedicados a los clásicos, como los de José-Carlos Mainer dedicado a Verne, el de Savater a Crompton, o el de Isabel Salido a Milne. Otro bloque de intervenciones tienen el rasgo de analizar libros o hechos contempo-

ráneos. La editora Michi Strausfeld habla de su experiencia en Alfaguara, primero, y en Siruela posteriormente, para explicar algunos cambios en el mundo editorial. Teresa Colomer repasa históricamente un siglo de literatura infantil en España y hay también textos dedicados a Harry Potter y Manolito Gafotas, en los que ambos ponentes (Juan Antonio Millán y Antonio Muñoz Molina) defienden su carácter eminentemente oral. El bloque más interesante, por la carencia de estudios de este tipo, es el dedicado a autores e ilustradores españoles, en especial los que publicaron en tiempos de las vanguardias y permanecen, todavía hoy, en un discreto olvido, sólo rescatado por especialistas. Marisol Dorao analiza la Guerra Civil en la obra de Elena Fortún; Carlos Pérez estudia el humorismo de Tono; Javier Arnaldo explica la faceta pedagógica del escultor Ángel Ferrant, y Raquel Pelta traza un perfil entusiasta de Bartolozzi. Un interesante volumen que se complementa con ilustraciones, algunas tomadas de archivos históricos, otras –de Marga Puncel– especialmente hechas para este número, y que ofrece a los lectores un espacio de reflexión e investigación.

Ana Garralón



Coordinadores: Sandra  
Sánchez García y  
Carlos Julián Martínez  
Soria

**Colección Carmen  
Bravo-Villasante  
Catálogo  
Bibliográfico (fondo  
antiguo)**

Cuenca: Universidad  
Castilla La Mancha,  
2000

La adquisición en 1997, por parte de la Universidad de Castilla La Mancha, de la biblioteca personal de Carmen Bravo-Villasante, fue una excelente noticia para los investigadores de la literatura infantil. Con la publicación de este catálogo y la posibilidad de consultar el fondo en la página Web de la Universidad ([www.uclm.es](http://www.uclm.es)), mostrarlo y ponerlo a disposición de estudiosos, es una manera de continuar la labor pionera y excelente que Carmen Bravo-Villasante llevó a cabo durante toda su vida. Porque, como dice Manuel Peña en la emotiva evocación que de ella hace, Bravo-Villasante fue una mensajera de las hadas, una mujer que supo transmitir la pasión por los libros infantiles, tanto españoles como extranjeros, y difundió en todo el mundo sus investigaciones.

Este catálogo recoge el fondo antiguo: es, pues, una edición puesta al día y ampliada de aquel catálogo que elaboró el propio Peña Muñoz, titulado, sencillamente, *Colección de Libros Infantiles Antiguos*, en 1979. De los casi 8.000 volúmenes que constaba la colección de Bravo-Villasante, se han recogido en esta nueva edición 977 títulos, es decir, libros desde 1729 hasta 1936, de todos los países, ordenados cronológicamente, y con una ficha bibliográfica completa. Incluye ilustraciones a todo color e incorpora índice de autores, títulos, materias y años. Una excelente iniciativa, poner a disposición del público una publicación a través de la que se puede acceder a una parte de la historia universal de la literatura infantil.

Ana Garralón

Brenda Bellorín, Hripsime Bedrosian e Irene E. Ojer V.  
colaboran con el Banco del Libro (Venezuela)

# Lij Online

<http://www.amigosdelibro.com>

<http://www.lecturayvida.org.ar>

<http://www.amigosdelibro.com>

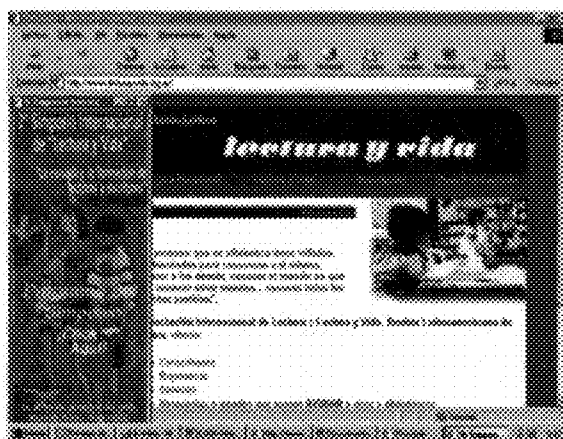
☞ Si, con una ele menos hay que escribir la dirección de la Asociación de Amigos del Libro, suponemos que por la cacofonía, o quién sabe porqué. Esta página institucional, todavía joven, pero prometedora, ofrece la posibilidad de informarse sobre actividades propias de la asociación. Además de cosas que no suelen interesar demasiado, como el listado oficial de los objetivos, se ofrece el catálogo de publicaciones, incluidas aquellas agotadas y sus precios. Con gran publicidad se despliega información sobre la revista *Lazarillo*, de la que se detalla el número cuatro con sugerentes estudios sobre la LIJ en Francia, Alemania y Marruecos. Otros artículos de interés son los dedicados a las imágenes en los libros escolares en la escuela franquista, y el apartado de reseñas de novedades.

La página informa también de las exposiciones disponibles en la asociación para su alquiler, desde descripciones detalladas de su contenido hasta condiciones de préstamo. Tres son las exposiciones disponibles: *Capucina Roja ilustrada*, *Premios Ander-*

*sen* y *Ratón Pérez*. Por último, se puede consultar el texto que escribió Josefina Aldecoa para el Día de la Biblioteca y echar un vistazo al cartel que, para el mismo día, elaboró Alberto Urdiales.

<http://www.lecturayvida.org.ar>

☞ Nuestra segunda recomendación es la página de la prestigiosa revista argentina *Lectura y vida*, revista latinoamericana de lectura, donde accedemos al



sumario de los últimos números, así como a informaciones relacionadas con la investigación en torno a la lectura. Nada más iniciar la página se abre una ventana informando del Segundo Simposio Internacional organizado por la revista dedicado a la escuela y la formación de lectores donde pueden encontrarse referencias a artículos de mucho interés. Una página sencilla, con pocos contenidos para consultar, pero que nos da una idea de por dónde van las investigaciones en la materia en Argentina. ■

Ana Garralón



# Siglo XX

*Siglo XX pretende rescatar textos que nos parecen valiosos y que pertenecen a un pasado no tan lejano.*

*Porque muchas cosas ya han sido dichas y volver la mirada hacia ellas es una manera de reconocer su actualidad y homenajear a sus creadores, intelectuales inconformistas con su tiempo, que supieron mirar más allá de las caducas ideas del momento.*

## La palabra heredada

### Mis inicios como escritora

Desde que tuve dos años de edad supe que cualquier habitación de nuestra casa, a cualquier hora del día, servía para leer o para leer en voz alta a quien quisiera escuchar. A mí me leía mi madre. Me solía leer por las mañanas en el dormitorio grande, juntas las dos en la mecedora, que crujía acompasadamente mientras nos mecíamos, como si una cigarra acompañase el desarrollo del cuento. Me leía en el comedor durante las tardes del invierno, ante el fuego de carbón, y el cuento lo terminaba el reloj de cuco con su "cú-cú", y me leía por la noche, cuando yo me acostaba. Creo que no le di un solo respiro. A veces me leía incluso en la cocina, mientras batía la mantequilla, y el sonido de la mano del mortero repicaba a la par que el cuento, *cualquiera que fuese*. Era una de mis ambiciones hacer que me leyera mientras batía *yo* la mantequilla; una vez decidió complacerme pero terminó el cuento sin que yo hubiese podido cuajar la mantequilla. Era una lectora muy expresiva. Cuando leía, por ejemplo, *El Gato con Botas*, era imposible no darse cuenta de que desconfiaba de *todos* los gatos.

Me asombró y me decepcionó descubrir que los libros de cuentos los habían escrito *las personas*, que los libros no eran maravillas de la naturaleza que brotaran como la hierba. Con todo, ajena a su procedencia, no puedo recordar un solo momento en que no estuviera enamorada de ellos —de los pro-

prios libros, de las cubiertas, la encuadernación y el papel en que estuvieran impresos, de su olor y de su peso, y los cogía en brazos, como si los hubiese capturado y los poseyera, y me los llevaba a un rincón. Aún analfabeta, ya estaba lista para los libros, entregada a toda la lectura que pudiera darme.

De mis padres, ninguno de los dos se había criado en casas que se pudieran permitir la compra de gran cantidad de libros; aunque debió suponer una considerable estrechez en su salario de joven oficinista en una joven compañía de seguros, mi padre se dedicó constantemente a seleccionar y encargar todo lo que él y Madre considerasen beneficioso para los niños. Compraban de cara al futuro. Aparte de la estantería del cuarto de estar, a la que siempre se llamaba "la biblioteca", estaban las mesas de las enciclopedias y el atril en que descansaba el diccionario, junto a las ventanas del comedor. Allí, para ayudarnos a crecer discutiendo, estaba el *Webster* en su versión íntegra, la *Enciclopedia Columbia*, la *Enciclopedia Ilustrada* de Compton, la *Biblioteca Lincoln* y la última edición del *Libro del Conocimiento*. Y el año en que nos mudamos a la casa nueva dispusimos del espacio suficiente para celebrarlo con la edición de la *Britannica* de 1925, a la cual mi padre, vuelto siempre hacia el futuro, estaba mejor



Eudora Welty (1909-2001)  
©Mark Wilkins

"Guardo aún viva la gratitud a mis padres por haberme iniciado en el conocimiento de la palabra, en la lectura y la ortografía, por medio del alfabeto"

predispuesto que a cualquier otra edición anterior.

En "la biblioteca" dentro de la vitrina de estilo misión que se cerraba con tres puertas acristaladas formando un *losange*, junto al sillón Morris de mi padre y la lámpara de pantalla de cristal velado que reposaba en una mesa adyacente, estaban los libros que pronto había de empezar —y así fue, leyéndolos todos a medida que llegaba a cogerlos, estante por estante, de abajo arriba. Había un estuche con las *Lecturas Stoddard*, todas con su vocabulario del siglo XIX y sus viñetas de la vida campesina, sus pintorescas creencias y costumbres y las ilustraciones correspondientes grabadas en media tinta: la erupción del Vesubio, Venecia a la luz de la luna, un campamento de gitanos alrededor de la lumbre. Yo no sabía entonces que eran la clave del deseo que tenía mi padre de ver mundo. Leía acompañado por su otro amor lejano: el *Libro de la Ópera* editado por la casa Victrola, en el que aparecían, en sinopsis, una ópera tras otra, con retratos de Melba, Caruso, Galli-Curci y Geraldine Farrar vestidos de época, algunas de cuyas voces pude escuchar en los discos de Red Seal.

Que mi madre leyera para informarse era algo secundario; se sumergía como una hedonista en las novelas. Leía a Dickens con el mismo estado de ánimo que tendría en caso de fugarse con él. Las novelas de su adolescencia que habían permanecido en su imaginación, amén de las de Dickens, Scott y Robert Louis Stevenson, eran *Jane Eyre*, *Trilby*, *La dama de blanco*, *Verdes mansiones*, *Las minas del rey Salomón*. El nombre de Marie Corelli surgía de cuando en cuando en la conversación, si bien comprendí que había caído en desgracia para mi madre, quien sólo conservó *Ardath* en un gesto de lealtad. Con el tiempo, se dedicó de lleno a Galsworthy y, sobre todo, al Thomas Mann de los volúmenes de José.

*St. Elmo* no estaba en nuestra casa; la vi a menudo en otras casas. Esta novela sureña, disparatadamente popular, está en el origen de todas las Edna Earles habidas en nuestra población. Les pusieron ese nombre por la heroína, que consigue poner de rodillas y a sus pies a un amante libertino, disoluto y pecador (Sr. Elmo). Mi madre supo

pasarse sin eso. Pero recordaba el típico consejo que se daba a los que deseaban regar sus rosales durante un buen rato: "cógete una silla cómoda y el *St. Elmo*, y deja correr el agua".

A mis padres, a los dos, debo mi temprano conocimiento del muy querido Mark Twain. En nuestra vitrina había unas obras completas de Mark Twain junto a unas escogidas de Ring Lardner, y esos fueron los volúmenes que, con el tiempo, nos unieron a todos, padres e hijos.

Por leer todo cuanto me encontraba tropecé con un viejo libro al que le faltaba una cubierta, y que perteneció a mi padre cuando era niño. Se llamaba *Sanford y Merton*. ¿Quedará alguien capaz de reconocerlo, me pregunto? Se trata del famoso cuento moral que escribiera Thomas Day en la década de 1780, si bien en el título de aquel libro no se hacía mención de él: se trataba de *Sandford y Merton* en monosílabos, por Mary Godolphin. Ahí estaban el niño pobre y el niño rico, y Mr. Barlow, su profesor e interlocutor, alternando largos discursos con escenas dramáticas —peligros y rescates asignados respectivamente al rico y al pobre. Terminaba no con una, sino con dos moralejas: "Haz lo que debas, pase lo que pase", y "Si hemos de ser grandes, aprendamos primero a ser buenos".

Al libro le faltaba la portada, y la contraportada, se sujetaba tan sólo por unos pocos filamentos de papel encolado, ahora de un color dorado, y tenía las páginas manchadas, salpicadas y hechas jirones; las ilustraciones chillonas se habían desprendido, pero aún seguían presas entre las hojas. En la inconsciencia propia de la infancia yo tenía la impresión de que ése era el único libro que tuvo mi padre en su niñez. Se había asido con fuerza a él, y era probable incluso que hubiese dormido con ese libro bajo la almohada; perdió a su madre cuando tenía tan solo siete años de edad. Mi padre jamás nos mencionó la existencia de ese libro, pero se lo trajo desde Ohio y lo colocó en la vitrina.

Mi madre había comprado en Virginia Oeste las obras de Dickens; también esos libros tenían un aire de tristeza —pues habían pasado, según me dijo ella, por el fuego y por el agua antes que yo naciera, y estaban alineados, tal como me di cuenta más tarde, esperándome a mí.



Me regalaron, desde que alcanzo a recordar, libros de toda especie, libros que aparecían en mi cumpleaños y por navidad. Evidentemente, mis padres no pudieron darme libros suficientes. Tuvieron que haber hecho un gran sacrificio para regalarme, por mi sexto o séptimo cumpleaños –fue después que aprendiera a leer– los diez volúmenes de *Nuestro mundo maravilloso*. Eran libros pesados, hermosamente confeccionados, con los que me tumbaba en el suelo, delante de la chimenea del comedor, sobre todo con el volumen 5, el que compendia “Todos los cuentos para niños”. Allí estaban los cuentos de hadas –Grimm, Andersen, los ingleses y los franceses, *Alí Babá y los Cuarenta Ladrones*, Esopo y Reynard el Zorro, los mitos y leyendas, Robin Hood, el Rey Arturo, San Jorge y el Dragón e incluso la historia de Juana de Arco, una porción del *Pilgrim's Progress* y un trozo más largo de *Gulliver*. Todos ellos iban acompañados de las clásicas ilustraciones. Me alojaba en aquellas páginas e iba derecha a los cuentos y las ilustraciones que me encantaban; muy a menudo, la primera que escogía era “El Enano Amarillo”, con el Enano Amarillo de Walter Crane a todo color, que aparecía cada dos por tres terroríficamente acompañado por los pavos. Ahora, ese volumen está tan desgastado, tan desprovisto de cubiertas como el pobre *Sanford y Merton* de mi padre. Durante todos estos años, la preciosa página que contiene los “Jumbies” de Edward Lear ha estado en un tris de desprenderse. La medida del amor que profesaba por *Nuestro mundo maravilloso* la da el que durante mucho tiempo me preguntase si sería capaz de hacer frente al fuego y al agua, tal como lo hizo mi madre por Charles Dickens; mi único consuelo era pensar que, cuando menos, podría pedirle a mi madre que lo hiciera ella por mí.

Creo que soy la única niña que conozco que haya crecido con este tesoro en casa. Solía preguntar a las otras si tenían *Nuestro mundo maravilloso*. Les decía a las claras que el *Libro del Conocimiento* no le llegaba ni siguiera a los talones.

Guardo aún viva la gratitud a mis padres por haberme iniciado –y además a edad tan temprana como yo se lo pedía, es decir, sin hacerme esperar– en el conocimiento de la

palabra, en la lectura y la ortografía, por medio del alfabeto. Me enseñaron a leer en casa, para que supiera leer a la perfección cuando empezase a ir a la escuela. Tengo entendido que el alfabeto ya no se considera artículo imprescindible para viajar a través de la vida. En mis tiempos, era la piedra angular del conocimiento. Se aprendía el alfabeto como se aprendía a contar hasta diez, como se aprendía a rezar “Jesusito de mi vida” y las demás oraciones y el nombre de tu padre y tu madre y la dirección y el número de teléfono por si te perdías.

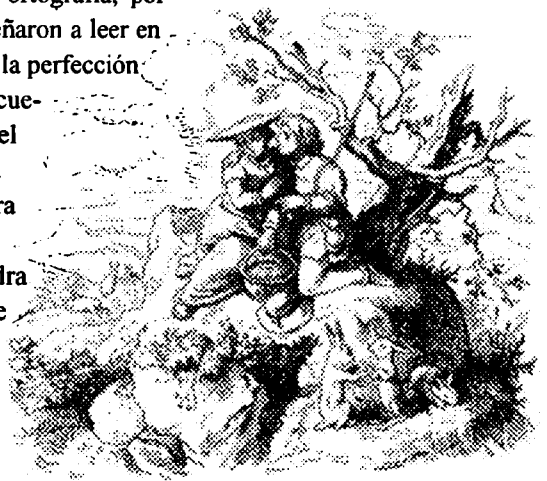
Mi amor por el alfabeto, que aún existe, nació del hecho de recitarlo pero, antes aún, de ver las letras en las páginas.

En mis libros de cuentos, antes incluso de aprender a leer, me enamoré de las diversas capitulares entrelazadas y como encantadas que dibujaba Walter Crane al comienzo de los cuentos de hadas.

En “Érase una vez” por la traviesa de la “E” saltaba un conejo que iba a caer sobre un hierbín lleno de flores. Cuando me llegó el momento, años después, de ver el *Book of Kells*, toda la magia de las letras, las capitulares y las palabras, cayó sobre mí con una fuerza mil veces mayor, y la iluminación, el oro, me parecieron parte de la belleza de la palabra, de la sacralidad que había estado ahí desde el primer momento.

La Biblioteca Carnegie de Jackson se hallaba en la misma calle que nuestra casa, enfrente del State Capitol. “Por el Capitol”; ése era el camino de la Biblioteca. Era posible cruzarlo en bicicleta e incluso patinando, aun sin tener permiso de la familia.

No he conocido a nadie de los que crecieron en Jackson que no le tuviera miedo a Mrs. Calloway, nuestra bibliotecaria. Llevaba la Biblioteca ella sola, desde el pupitre en donde se sentaba de espaldas a los libros, de cara a las escaleras, su ojo de dragón clavado en la puerta de entrada, en la que ¿quién sabe qué clase de persona surgiría de entre el público? Había letreros clavados por todas partes; en todos ellos decía SILENCIO en grandes letras negras. Ella, por su parte,



“Yo deseaba leer de ‘inmediato’. Mi único temor era que los libros se me terminasen”



*"No he conocido a nadie de los que crecieron en Jackson que no le tuviera miedo a Mrs. Calloway, nuestra bibliotecaria. Te escrutaba de pies a cabeza para cazarte en plena bajada de escaleras; si alcanzaba a ver la luz a través de la falda que llevases puesta, te hacía volver derechita a tu casa: si de veras querías leer tal o cual libro, más te valdría ponerte otras enaguas. Y yo estaba deseosa de leer; habría hecho cualquier cosa para leer lo que me apetecía"*

solía hablar con voz autoritaria; cualquiera de los presentes estaba en condiciones de oír la en cualquier rincón de la biblioteca, por encima del zumbido del ventilador eléctrico. Era el único ventilador de toda la biblioteca y estaba, cómo no, encima de su mesa, vuelto directamente sobre su rostro reluciente.

Al entrar desde la luminosidad del exterior, caso de ser chica, te escrutaba de pies a cabeza para cazarte en plena bajada de escaleras; si alcanzaba a ver la luz a través de la falda que llevases puesta, te hacía volver derechita a tu casa: si de veras querías leer tal o cual libro, más te valdría ponerte otras enaguas. Y yo estaba deseosa de leer; habría hecho cualquier cosa para leer lo que me apetecía.

A mi madre no le daba miedo Mrs. Calloway. Ella quiso que yo tuviera mi propio carné para sacar los libros que me diera la gana. Me llevó allí para presentarme, y en esa ocasión descubrí que acababa de conocer a una bruja.

—Eudora tiene nueve años, y cuenta con mi permiso para leer lo que le dé la gana, sea para niños o para adultos —dijo Madre—. Con la sola excepción de *Elsie Dinsmore* —añadió. Después me explicó que me había prohibido esta lectura porque Elsie, la protagonista, cuando su padre la obligaba a ensayar demasiado tiempo al piano, se desmayaba y se caía en redondo, dándose un considerable batacazo.

—Eres demasiado impresionable, cariño —me dijo—. Al leer una cosa así, lo primero que se te hubiese ocurrido es caerte del taburete del piano.

"Impresionable" fue en ese momento una palabra nueva. Y cada vez que la oigo, aun hoy en día, se me viene a las mientes la imagen de ese batacazo desde el taburete del piano.

Mrs. Calloway había trazado sus propias reglas en lo que a los libros se refiere. No era posible devolver a la biblioteca un libro determinado en el curso del mismo día en que lo hubieses llevado prestado; le impor-

taba un comino que lo hubieses leído renglón por renglón, le daba lo mismo que te hiciese falta otro nuevo. Estaba permitido llevarse dos libros prestados al mismo tiempo; esta norma regía mientras fueras niña y durante tu vida de adulto, y se nos aplicaba con el mismo rigor a mi madre y a mí. Así que, de dos en dos, fui leyendo los libros de la biblioteca, dándome toda la prisa que pude: me los llevaba a casa en la cesta de mi bicicleta y empezaba a leer. Todos los libros que cogí prestados, desde *Bunny Brown and His Sister Sue at Camp Rest-a-While* (1) hasta *Dos mil leguas de viaje submarino*, dan cuenta del deseo devorador por la lectura y de su instantánea satisfacción. Supe ya entonces que esto era como una bienaventuranza. El gusto, en sí, no tiene tanta importancia, dado que por algo se crea a su debido tiempo. Yo deseaba leer de inmediato. Mi único temor era que los libros se me terminasen.

Mi madre compartía sobremanera este sentimiento de insaciabilidad. Hoy la recuerdo como si se pasase el tiempo dedicada a la lectura, incluso mientras realizaba otras tareas. La imagen que tengo de *El origen de las especies* es la de un tomo dejado en una de las baldas de la despensa bajo una liviana capa de harina —era mi madre la que cocía el pan que se comía en casa: lo metía en el horno y tomaba asiento junto a la ventana de la cocina, con un ojo pendiente del horno. Recuerdo que la vi leer *The Man in Lower Ten* mientras se me secaba el pelo lo suficiente para poder quitarme el cargamento de rulos que me acababa de poner, a fin de intentar parecerme más a mi ídolo de aquellos años, Mary Pickford. Una generación después, cuando mi hermano Walter estaba cumpliendo su servicio militar en la Marina, la recuerdo leyendo el número recién llegado de *Time* mientras hacía el papel del Lobo en una representación de *Caperucita Roja* con los niños. Levantaba la vista en el momento oportuno, con el tiempo justo de responder —en falsete, claro está—: "Para comerte mejor, querida", y volver acto seguido a su lectura de las noticias de la guerra. ■

Eudora Welty

Traducción de Miguel Martínez-Lage

(1) Se trata del típico ejemplo de literatura infantil destinada a niños que acaban de aprender a leer (N. del T.).

# Instruir deleitando, paraísos perdidos y otros valores añadidos de la literatura

Creo que este es el mayor envite que he recibido nunca, y creo que lo acepté con frivolidad y precipitación, fiado de un órdago que no tenía. Pero aún no estoy en edad de retirarme ante las dificultades, de modo que decidí responder, si no con un órdago, al menos de manera humilde y honesta. Verán, mi muy apreciada Ana Garralón me sugirió hace unos meses, vía correo electrónico, la posibilidad de estudiar la utilidad de los textos recreativos clásicos en cuanto portadores también de valiosa información. Por supuesto, le puso reglas al juego: no valía, por ejemplo, escapar por el camino fácil de los grandes autores, terriblemente informativos pero también terriblemente aburridos. Esta regla tiró por tierra mi primer plan, que era explicar la manera en que viajeros como Stanley o Giraud habían ayudado a conocer el África Oriental. Otra de las reglas era intentar hacer uso de autores “caídos en desgracia”, como Hugh Lofting o Jean de Brunhoff. Naturalmente, mi primera reacción fue suponer que por algún motivo Ana me odiaba; pero, después de releer toda la serie de aventuras del Doctor Dolittle, hube de reconocer que su punto de vista era mucho más atrevido y, por tanto, provechoso, que el mío. En efecto, la información estaba ahí. Ese no era el problema, sino más bien la ceguera personal para descubrirla (en mi descargo diré que mi aversión inicial hacia Hugh Lofting estaba en gran medida determinada por la espantosa versión cinematográfica de sus novelas). En definitiva, y dándole vueltas a la cabeza, la dificultad real de la apuesta consistía en el hecho de que había de poner por escrito y en orden lo que casi siempre es una experiencia de aprendizaje personal, interna y no sistematizable. Con todo, ahí va mi jugada. No sé si es la mejor, pero, como dije, es la más honesta que puedo hacer, y espero que esté a la altura del reto que Ana me lanzara.

## Introducción

En principio, una novela se lee por el simple placer del texto. Al menos, ésta es mi principal motivación cuando abro un libro, excepto en aquellos casos

en los que me obliga algún tipo de tarea. Sin embargo, en ocasiones, al disfrute más o menos inteligente del ocio, el autor y el lector de una novela, cada uno desde el lado que le corresponde, y de manera consciente o inconsciente, incorporan una cierta cantidad de información, a modo de lo que un economista llamaría “valor añadido”, que proporciona nuevas pistas en un determinado territorio. Por supuesto, la precedente petición de principio tiene algunas limitaciones. En primer lugar, ningún texto es autosuficiente, y mucho menos una obra de creación, que no puede pretender sustituir a un manual de biología o de historia. En segundo lugar, aunque el autor coloque la información, o las pistas para llegar a ella, es el lector individual quien toma la decisión, consciente o inconscientemente, de sentirse interesado por jugar el juego que le propone el autor.

Estas limitaciones, no obstante, constituyen también, en mi opinión, notables virtudes. Con respecto a la primera, siempre he defendido la contextualización de la literatura, no en el sentido de incorporar a la obra un aparato crítico que la explique, la interprete, la analice, o lo que quiera que sea que los aparatos críticos hagan con las obras; sino más bien en el sentido de despertar en el lector el interés suficiente para que de la obra recién terminada salte a otra con la que guarda algún tipo de relación, y de ésta a otra, hasta el infinito. Con respecto a la segunda, también he defendido siempre una literatura que motive la capacidad crítica del lector, y una de las maneras de ejercer la crítica consiste en dar por zanjado a un autor, renunciando a seguirle el juego.

Puesto que la incorporación de información a un texto de ocio por el autor y su posterior descubrimiento por el lector son, por así decirlo, decisiones personales, no me resulta fácil sistematizar los tipos de información o los modos en que ésta se incorpora y se descubre. Por supuesto que una sistematización no es siempre necesaria ni oportuna; de hecho, un primer intento en el que incluía un capítulo dedicado a la “animación a la información” desde el aula me pareció terriblemente forzado e ineficaz, opinión que



Julio Verne. *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Bruguera. 1973

se vio corroborada por la parte apostante. Fue ella, sin embargo, quien sugirió, sospecho que de manera algo inconsciente, hacer pivotar el texto alrededor de los paraísos perdidos, y, puesto que la pérdida del paraíso viene siendo, para mí, un *leitmotiv* desde hace años, no tuve reparo en apoderarme de la sugerencia. Así, el presente texto se articula en dos partes, la primera de ellas dedicada a

los modos, no pedagógicos, mediante los cuales el lector incorpora información; la segunda, a intentar explicar, en filigrana, por qué en un determinado momento –finales del siglo XIX y principios del XX– todos huyen en busca del paraíso, y qué se obtiene de ello.

Por lo tanto, en primer lugar, algunas obras de creación tienen una finalidad eminentemente didáctica. Dentro de nuestra tradición, podríamos establecer un punto de inicio en la *Disciplina Clericalis*, pero ésta recoge también tradiciones anteriores, y, sobre todo, dudo que alguien, excepto los eruditos, la lean hoy en día por el simple placer del texto. Se me vienen a la cabeza, a manera de ejemplos más adecuados, los *Cuentos* de Perrault o *La máquina del tiempo* de H.G. Wells. Puesto que en ellas la creación es sólo una excusa para introducir información, moral en uno de los casos y política en el otro, no me interesan en este momento, en la medida en que siguen el camino inverso al que pretendo sugerir. Entre paréntesis, quizá debiera decir que no me interesa la obra de Wells desde su perspectiva política, pero proporciona algunas pistas que quizá resultaran interesantes, desde el punto de vista, digamos, de la Física.

Otras obras de creación no tienen intención didáctica. El autor dejó en ellas sus conocimientos, su experiencia, lo que había leído o se sabía en su tiempo acerca de una determinada materia. De ningún modo era intención suya dar una clase de geografía o de botánica; simplemente, escribió su novela en el contexto de una cultura dada, y esa cultura permanece como poso, como decorado, en la novela. El ejemplo más evidente es Julio Verne. En todos sus textos se dejó llevar por la imaginación y, sin embargo, esta imaginación estaba hasta cierto punto determinada por lo que se sabía, se experimentaba, se intuía, acerca de la Astronomía, de la Geología o de la Física en el siglo XIX. Algunos de sus apuntes resultaron afortunados, otros no tanto. Y, no obstante, no es esto lo que importa, sino su condición de decorado. El lector puede visitar, por ejemplo, *La vuelta al mundo en 80 días* y disfrutar de la historia. Claro que también

puede apercibirse de que esta historia tiene un decorado y aproximarse a él, seguirle la pista, completarlo con otras obras de Verne o con una enciclopedia. Quiero decir con ello que una novela de Simenon también puede servir para averiguar qué es un calvados, o un relato de Dostoyevski para adquirir algunos conceptos básicos del juego de la ruleta. En este momento estoy repasando algunos clásicos de la novela policiaca española, y encuentro en E.C. Delmar anotaciones muy provechosas acerca de cómo se instruye un sumario judicial. Es de este procedimiento de lo que intentaré hablar en lo que sigue, aunque creo detectar dos aproximaciones diferentes, de las que, como adelanté, excluyo una de ellas, por forzada e ineficiente.

En tanto que adulto se me presupone, quizá con precipitación, una educación, un refinamiento de mi capacidad crítica, un aparato experimental, que me facilitan la posibilidad de descubrir aquel poso, aquel decorado, y aceptarlo o no. Es una presunción que no me afecta sólo a mí, sino a todos los adultos. Por el contrario, también se presupone que un joven se encuentra en período de formación, de conversión en adulto, y que para ello precisa de algún tipo de guía, de educación: él, por sus propios medios, quizá no sea capaz de intuir el valor del decorado. Son presunciones que detesto, básicamente porque conozco a muchos adultos incapaces de razonar en consonancia con su edad y a muchos jóvenes que razonan de manera más bien envidiable para la edad que tienen. Por otra parte, me asusta, como he dicho en otras ocasiones, la degradación cultural en la que hemos sumido a nuestros jóvenes, y creo que efectivamente es nuestra responsabilidad idear procedimientos para colapsar y hacer retroceder esa degradación. Por ello divido la atención al poso, al decorado, en dos tipos de aproximación, una de ellas autónoma y la otra, por así decir, “asistida”. Renuncio a la segunda, asunto más bien de pedagogos y no muy bien avenida con mi concepto de paraíso. Confío en la aproximación autónoma, porque en mi juventud, y aun ahora, me ha rendido buen resultado, y creo que puede rendirlo también en otros.

## La literatura didáctica

Ya dije que no me interesa, para el asunto del que quiero hablar en este texto, la literatura didáctica, puesto que sigue el camino inverso. En ella, la información constituye la finalidad y la historia, el placer del texto, el disfrute del ocio, únicamente el decorado. Esto resulta patente en los cuentos morales de Perrault, cuya *Caperucita Roja*, por ejemplo, resulta aterradora y muy lejana de las versiones aligeradas que todos hemos conocido de niños. En este sentido,

Perrault se encuentra más cerca de Fénelon y de la literatura didáctica que con tanto acierto retratará Denise Escarpit en su ya clásico repaso histórico. Se encuentra, me atrevo a decir, más cerca de los ejemplarios y fabularios, o de nuestros *Juanitos*, que de la auténtica lectura recreativa.

Pero Perrault escribió conscientemente para niños. Es bien sabido que lo que se ha dado en llamar literatura para jóvenes se nutrió durante el final del siglo XIX y buena parte del XX de novelas para adultos, novelas no didácticas que, sin embargo, en manos de un joven resultan susceptibles de adquirir esta nueva dimensión, perjudicial, en líneas generales, a mi juicio. La ya mencionada *La máquina del tiempo*, de H.G. Wells, pudo ser una novela de aventuras, pero lo cierto es que se trata de una disquisición más o menos fabiana acerca de las diferencias de clases y el futuro de la humanidad. Otro tanto sucede con el nihilismo de *El Lobo de Mar*, de Jack London; o el oscuro descenso a lo profundo del alma humana y de la decadencia de Occidente que se narra en *El corazón de las tinieblas*, de Joseph Conrad. No son novelas didácticas, pero, utilizadas de manera inadecuada, terminan por parecerlo. Recomiendo con frecuencia cualquiera de las tres que he mencionado, aunque siempre tomo la precaución de advertir que se lean sólo por placer, por diversión, y que si en algún momento caen de las manos, se dejen a un lado, aguardando mejor ocasión. A pesar de ello, del decorado de cualquiera de las tres se puede obtener otro tipo de información, como intentaré hacer notar en lo que sigue. Por supuesto, también en cualquiera de las tres apunta ya la pérdida del paraíso.

## La obtención autónoma de información

Ya dije que percibo dos modos de aproximación al decorado informativo que se esconde tras un texto de ocio. Se puede acceder a la información porque ésta se introduce, ya consciente, ya inconscientemente, en el lector; o se puede acceder a ella porque alguien indica al lector que la información está ahí para ser descubierta. El primer modo es quizá el más sugerente, aunque no posible en todas las circunstancias. Del segundo, aun a riesgo de parecer reiterativo, desconfío en principio, porque bordea peligrosamente los límites del didactismo.

En lo que se refiere a la adquisición autónoma de información, me temo que he de ser más bien subjetivo, en la medida en que, como adelanté, seguir el juego que propone el autor es una decisión personal del lector como individuo. Por tanto, no tengo otros ejemplos que los de mi experiencia, y a ella me remito.

Un lector adquiere información, a veces inadvertidamente, e inadvertidamente la acumula. Si echo la mirada hacia atrás, estoy seguro de que las narraciones policíacas de Edgar Allan Poe desempeñaron un notable papel en el momento en que decidí estudiar la carrera que estudié. Menciono a Edgar Allan Poe porque lo recuerdo como una de las lecturas de mi adolescencia más temprana; Lewis Carroll o Chesterton vendrían incluidos en el mismo paquete y compartirían la responsabilidad con el norteamericano. La cuestión es que estoy seguro de que los juegos con la lógica, con las matemáticas, con el lenguaje, me interesaban mucho antes de haber leído, ya adulto, a autores bastante más sesudos, Italo Calvino o Borges. Por supuesto, antes de haber leído a Frege o a Wittgenstein, cosa que jamás hubiera hecho de no haber sentido aquel interés que previamente despertaran en mí otros discursos presuntamente menores.

Implica, por lo demás, este modo, un riesgo, en la medida en que, inadvertidamente, también, se adquiere falsa información. Un riesgo, con todo, que merece la pena correr, siquiera porque la falsa información puede ser bella, y creo que la estética ha de ser considerada como otro de los valores añadidos del acceso al conocimiento. Por ejemplo, mi personal mapa de Oriente es una pura distorsión de la que, para salir, incluso ahora, tengo que hacer un profundo esfuerzo de reorganización. Oriente, en mi imaginación, es un lugar en el que los callejones y fumadores de opio dibujados por Hergé y el Bombay de Louis Bromfield adquieren límites imprecisos; en el que se confunden rituales funerarios crueles, como aquel que retrasó ligeramente a Phileas Fogg, con reglas de honor y de conducta aplicadas por animales en el paralelo mundo de las tierras vírgenes. Ni que decir tiene que en mi particular Oriente, las imágenes intuitivas de Carcosa y otras ciudades invisibles se confunden con las de *Mares de China* y *Tres lanceiros bengalíes*, y los límites de las personas devienen tan imprecisos como los de los países: ¿qué territorios gobernó Genghis Khan? O aún más, ¿cuál, entre los diversos Genghis Khan que pueblan mi geografía, gobernó realmente? ¿O acaso cada uno de ellos gobernó un reino diferente? No creo que importe: aprendí que existen Macao y Bombay, y que Genghis Khan existió, aunque probablemente nunca se cruzó, para su desdicha, en el camino de Shanghai Lily.

Información como inconsciente e información como sueño. Ninguno de los ejemplos es ingenuo: mi galería de paraísos incluye uno construi-



Julio Verne. *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Portada de una edición francesa de 1868



Julio Verne. *De la Terre à la Lune*. Éditions J.-C. Lattès. 1987

do según el orden geométrico y en el que se habla el lenguaje de las matemáticas; incluye otro de laberintos, senderos que se bifurcan y heroicas aventuras de las que nunca seré protagonista.

No son, sin embargo, las únicas maneras en las que el lector puede adquirir, o construir, información. Sólo para que no se me tome como ligeramente desequilibrado, a causa del párrafo precedente, mencionaré que gran parte de la información que poseo de Oriente, o de un fragmento de él, procede de la lectura frecuente, reiterada, consciente y placentera, de Rudyard Kipling, gracias al cual averigüé cosas tales como las malas relaciones entre las serpientes y las mangostas, o la utilidad y los peligros de un *rickshaw*. Alguien puede responder que tales conocimientos no resultan excesivamente útiles, salvo para quien se presente a un concurso de televisión; pero a mí me produce placer saber lo que es un *rickshaw*, y que debo prevenirme de ellos, y ésto debiera ser suficiente. Quizá le debo a Rudyard Kipling una visión en exceso colonial de Oriente; aunque estoy seguro de que también le debo mi interés adulto por el análisis del fenómeno colonial o del cruce de culturas. Como ven, tampoco este ejemplo es ingenuo: los paraísos perdidos, para aquellos clásicos, se encontraron siempre tan cerca de las colonias.

Se puede ir un poco más allá, y entrar en el territorio de la adquisición consciente de información, es decir, del momento en que el lector advierte el juego del autor y decide seguir la pista, saltar a otro texto o a un diccionario, para completar los datos que faltan y que, por otra parte, nunca se completan.

Puesto que lo he mencionado varias veces, utilizaré a Jack London y su *El Lobo de Mar* como primer ejemplo, aunque me resultan de igual utilidad Stevenson, Joseph Conrad o *Capitanes intrépidos* del mismo Kipling. La primera vez que leí la compleja historia de Lobo Larsen, el libro se me cayó de las manos, simplemente porque no entendía la jerga marinera que en él se utilizaba de manera profusa. Otro tanto me sucedió al leer *La línea de sombra*. Lo recuerdo bien porque son textos que más tarde he leído con agrado, y sospecho que parte del agrado que me producen se debe al hecho de que, lejos de abandonar la lectura de novelas marineras, me propuse averiguar el significado de términos como "bauprés", "foque", "mesana" o "quince hombres van en el cofre del muerto", de tal manera que, siendo como soy animal básicamente terrestre, me siento capaz de

sostener sin embarazo la mirada de Larsen o de John Silver, quizá con mejor acuerdo del que utilizara el propio Doctor Livesey.

Al margen de la literatura exótica, de la que quizá estoy haciendo uso excesivo, aunque cercano también a la aventura, mucho más extraña, de la complejidad de la psicología y de las relaciones humanas, me gustaría citar un segundo ejemplo acerca de cómo una novela puede motivar el aprendizaje y la adquisición de nueva información. Se trata, igualmente, de un ejemplo que recuerdo bien, porque *Cumbres borrascosas* es otra de mis relecturas favoritas. Sin embargo, cuando la leí por primera vez no estuve seguro de que el joven Linton y la joven Catherine pudieran contraer matrimonio. Y es que las atormentadas relaciones entre las familias Linton y Earnshaw, mediadas por el no menos atormentado personaje de Heathcliff, son seductoras y, por tanto, producen confusión: ¿quién se había casado con quién? ¿y de quién era hijo este otro? Lo que hice en aquella ocasión fue trazar un árbol genealógico de ambas familias y de los puntos en que se cruzaban. Era un árbol más bien pobre y rudimentario, pero me enseñó algo sobre genealogía y, lo que resulta más importante, me enseñó, aunque yo no lo supe hasta más tarde, a organizar la información, tarea con la que me gano la vida, actualmente. A título personal, el árbol genealógico de la mejor Brontë me sirvió para poner orden en mi propia y complicada familia, poblada de vetustos antepasados cuya posición no siempre comprendía bien.

Una vez más, habrán advertido que no estoy poniendo ejemplos a ciegas. Jack London o Stevenson huyeron, el primero sin esperanza de encontrar el paraíso, el segundo en busca de un paraíso que sirviera de alivio a su enfermedad. También las Brontë emprendieron una huida interior, un intento por escapar de su mediocre vida parroquial. Y todos fracasaron.

## Los paraísos perdidos

No dudo en ningún momento de que se pueda adquirir información en los territorios cotidianos; pero, creo que de manera bastante obvia, el viaje, exterior o interior, constituye un medio mucho más provechoso. Si hago un repaso apresurado de los clásicos de la llamada literatura juvenil, me parece descubrir más conocimiento en aquellos que viajaron que en aquellos que permanecieron en casa. Por supuesto, puedo estar equivocado: quizá no percibo este valor añadido en los autores domésticos por lo que de domésticos tienen. Con todo, me ocuparé en este apartado tan sólo de los viajeros.

Y la hipótesis de trabajo que quiero plantear es ésta: mientras existió la idea de un sujeto fuerte, de una cultura fuerte, de una religión fuerte, de una economía fuerte, es decir, la idea, primero de Occidente, y más tarde de Europa, la literatura, también, se mostró fuerte, ya analizando al extraño con la pasión del entomólogo, como en el caso de Marco Polo, ya explicando los procedimientos para construir una economía moderna en territorios salvajes, como en el caso de Robinson Crusoe. De hecho, la Antropología en tanto disciplina científica nació de la voluntad de conocer las culturas africanas a colonizar, para evitar los errores cometidos durante la conquista de América.

Esto sucedió mientras se tuvo confianza en un sujeto fuerte. Pero ya los propios ilustrados, defensores, como es bien sabido, de un progreso hacia mejor gracias a la armonización de sociedad y tecnología, intuyeron que estaban cometiendo un error. El ejemplo más evidente es Rousseau, cuyas *Ensoñaciones del paseante solitario* se encuentran tan alejadas de su anterior defensa del buen salvaje. Incluso el anciano Kant, en sus últimos escritos, pareció advertir que nunca existiría nada semejante a *Pablo y Virginia*.

Sin embargo, la contradicción continúa durante el siglo XIX. Si Dickens critica duramente las conse-

cuencias de la Revolución Industrial, Julio Verne alcanza el punto culminante de confianza en aquel progreso gracias a la ciencia y a la tecnología. *De la Tierra a la Luna* no me parece la mejor novela del francés; pero Barbicane y Nicholl, y todos los eruditos empeñados en el estrafalario viaje, citan continuamente hipótesis, teorías, autores, en apoyo de un proyecto de colonización, nada menos que de un territorio más allá del límite de lo humano. Similares me parecen obras de mayor alcance, como *La isla misteriosa*, *Viaje al centro de la Tierra* o *20.000 leguas de viaje submarino*. Con todo, ¿no les parece intuir en ellas un elemento de sospecha? Es cierto que una racionalidad tecnológica nos abre las puertas a la colonización de mundos inexplorados, incluso el fondo del mar; pero, ¿cuál es la motivación profunda de Nemo: la conquista o la huida de un mundo que no le satisface?

No han de pasar muchos años para que los ya citados Stevenson, London o Conrad den la respuesta adecuada: Europa ya no es un buen lugar para vivir, la Revolución Francesa, el ideal ilustrado, han ido degenerando a lo largo del siglo XIX hasta desembocar en una sociedad occidental plagada de contradicciones, retrocesos e injusticias. Es el momento en el que todos comienzan a huir en busca del paraíso, de

---

# PUBLICIDAD



Julio Verne. *Viaje al centro de la tierra*. Anaya. 2001

otro modelo que no sea ya el modelo burgués, conservador y plegado sobre sí mismo. Algunos escapan de hecho, como Gauguin. Otros, Picasso o Artaud, estudian nuevas formas de expresión en culturas primitivas. Hay quien intenta un retorno inútil al pasado, el romanticismo sin romanticismo de Richard Strauss. Por lo que nos interesa, lo cierto es que de todas estas búsquedas, de todas estas huidas, se retorna con un conocimiento, o una apariencia de conocimiento, de mundos a los que antes no se les había prestado atención.

En el ámbito de la literatura infantil y juvenil, la situación no es muy diferente. El Dolittle de Hugh Lofting abandona, desengañado, el mundo de los hombres, aprende el lenguaje de los animales y se lanza a su propia aventura colonial. Lofting creía que Occidente aún tenía algo que enseñar a los "primitivos". El Rey Koko, del país de Fantippo, por ejemplo, puede parecer rematadamente tonto, debido a su percepción mágica de lo que es un servicio postal. Sin embargo, Dolittle es también un colono que nada tiene que colonizar, habida cuenta de que su servicio postal, si bien más eficaz que el de Koko, no parece menos mágico. Lofting, en su serie de aventuras del Doctor Dolittle, no ha renunciado al colonialismo, pero sí a la sabiduría occidental, es decir, a la tecnología, de tal manera que, en cierto modo, la historia ha dado la vuelta a la tortilla, y es ahora el europeo quien adquiere una racionalidad mágica de la que carecía. En el contexto de la literatura adulta, Lévi-Strauss lo dejó bien explicado en *El pensamiento salvaje*, e incluso un popular y divertido texto menor, *El antropólogo inocente*, de Nigel Barley, proporciona muy pintorescas pistas acerca del despiste occidental.

A propósito de la incorporación de la racionalidad mágica al modelo de conocimiento europeo, no quiero dejar de mencionar otro tipo de viajes, interiores, lógicos, reducciones al absurdo de la sociedad generada, o degenerada, por el pensamiento tecnológico.

Pienso, por ejemplo, en *Alicia* (nunca creí que el *nonsense* británico fuera inocente), o en el paraíso perdido, quizá porque nunca existió, que James Barrie quiso recuperar en la Isla de Nunca Jamás. A propósito de islas, ¿han pensado en la posibilidad de contrastar la de Peter Pan y Wendy con aquella otra isla malvada que de manera tan compleja diseñara William Golding? Existen, por lo demás, muchas otras huidas mágicas, hacia Narnia o hacia la Tierra Media, y también de ellas me parece posible extraer información, cartografías del paraíso.

## Una asignatura pendiente

Si recuerdan, parte de la apuesta la formaba la promesa de referirme a Babar. Debo reconocer que me resulta difícil, en primer lugar porque la literatura infantil no es mi territorio natural, y en segundo porque tengo una deuda de agradecimiento con el occidentalizado elefante, que tantas noches de *baby sitter* de mis sobrinos me ayudó a sobrellevar. Sin embargo asumo que Jean de Brunhoff es un ejemplo inmejorable de lo dicho hasta ahora. También él es un colono sin colonias, un occidental contradictorio que debe aprender a moverse entre un mundo conocido y otro "ancho y ajeno". Si seguimos la secuencia, la apacible vida de Babar en la selva cambia cuando el hombre blanco mata a su madre. Primera culpabilidad. Babar escapa hasta llegar a la ciudad, donde recibe una formación "a la europea". Segunda culpabilidad. Pero, como dijimos, Europa ya no es un lugar donde se pueda vivir, de manera que Babar regresa a la selva, donde instaura un sistema social muy semejante al occidental. Tercera y definitiva culpabilidad. Brunhoff no reconoce los paraísos perdidos, y, si los reconoce, parece querer decir que son mejorables, según el modelo que él mismo trata de evitar.

En definitiva, y para lo que nos interesa, los paraísos perdidos, o los inexistentes, o los soñados, que proliferaron durante el final del siglo XIX y el comienzo del XX, ya procedentes de la propia racionalidad tecnológica, ya resultado de una reacción contra ella, incorporaron otros modos de adquisición de información, siquiera porque abrieron la puerta a mundos, a lenguajes, a culturas, que nunca se habían tomado en consideración, o que, simplemente, se habían tomado en consideración como referencia a corregir, en el peor de los casos a evitar.

De que nunca hubo paraísos estoy cierto; de que podemos aprender de todos los paraísos que no existieron, también. ☐

Alejandro Delgado Gómez. Ayuntamiento de Cartagena

# Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA

Presentamos, ordenados por editorial, libros que han entrado en nuestra redacción. Indicamos el título, el autor, el ilustrador, la editorial, la colección y el año de edición, que en la mayoría corresponde al 2001.

## Alba

*Vida de Mozart*

STENDHAL

Alba (Clásica. Biografías; 3) (2000)

*El americano que amaba a*

*Moby Dick*

Xavier MORET

Alba (Joven; 32) (2001)

*Corazón de tigre*

Francisco M. MARÍN

Alba (Mapamundi) (2001)

## Alfaguara

*Peggy Sue contra los invisibles*

Serge BRUSSOLO

Alfaguara (2001)

*¿Has visto al pájaro verde?*

Pablo BARRENA

Alfaguara (Desde 8 años. Misterio) (2001)

*Chocolatoski. ¡Qué divertido es ser perro!*

Angela SOMMER-

BODENBURG - Andrew

KNIGHT (il.)

Alfaguara (Desde 10 años. Familia) (2001)

*Candelaria*

Griselda GÁLMEZ - Maria

WERNICKE (il.)

Alfaguara (Infantil. Primeros lectores) (2001)

*La noche*

Andrés GUERRERO (texto e ils.)

Alfaguara (Infantil. Primeros lectores) (2001)

*La hora de la lectura*

(3º de primaria)

María OSORIO - Victoria DÍAZ -

Susana FERNÁNDEZ IGUAL (il.)

Alfaguara (2001)

*La hora de la lectura*

(4º de primaria)

Celia RUIZ IBAÑEZ - Ximena

MAIERPANDESORALUCE (il.)

Alfaguara (2001)

*La divertida historia de la*

*Humanidad*

Carlos GARCÍA RETUERTA

Alfaguara (Alfaguay; Roger

AX el extraterrestre) (2000)

*El Reino del Revés*

María Elena WALSH - Nora

HILB (il.)

Alfaguara (Infantil. Desde 6 años) (2001)

*Versos tradicionales para*

*cebollitas*

María Elena WALSH -

Viviana GARÓFOLI (il.)

Alfaguara (Infantil. Desde 8 años) (2001)

## Anaya

*La merienda de Micaela*

Noemí VILLAMUZA

Anaya (Mi primera sopa de

libros) (2001)

*Lola trae regalos*

Noemí VILLAMUZA

Anaya (Mi primera sopa de

libros) (2001)

*Un puñado de besos*

Antonia RÓDENAS - Carme

SOLÉ VENDRELL (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir

de 4 años; 64) (2001)

*Siete leyendas y una carta*

Gustavo Adolfo Bécquer

Anaya (Nueva biblioteca

didáctica; 11) (2001)

*Antología poética*

Antonio MACHADO - Juan

Ramón JIMÉNEZ

Anaya (Nueva biblioteca

didáctica; 12) (2001)

*Retablo jovial*

Alejandro CASONA

Anaya (Nueva biblioteca

didáctica; 12) (2001)

*Zalacain el aventurero*

Pio BAROJA

Anaya (Nueva biblioteca

didáctica; 13) (2001)

*Días del desván*

Luis Mateo DÍEZ

Anaya (Nueva biblioteca

didáctica; 14) (2001)

*El tigre mágico*

Pablo BARRENA - Federico

DELICADO (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir

de 6 años; 63) (2001)

*Elefante corazón de pájaro*

Mariasun LANDA - Emilio

UBERUAGA (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir

de 6 años; 65) (2001)

*Versos vegetales*

Antonio RUBIO - Teresa

NOVOA (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir

de 8 años; 61) (2001)

*La rebelión de los conejos*

*mágicos*

Ariel DORFMAN - Anke

FAUST (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir

de 8 años; 67) (2001)

*Con los pies en el aire*

Agustín FERNÁNDEZ PAZ -

Miguelanxo PRADO (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir

de 10 años; 62) (2001)



*Las cartas de Alain*

Enrique PÉREZ DÍAZ -

Francisco SOLÉ (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 12 años; 66) (2001)

*El asunto Poseidón*

Francisco DOMENE

Anaya (Espacio abierto; 91)

(2001)

*La serpiente de cristal*

Fernando CLAUDÍN

Anaya (Espacio abierto; 92)

(2001)

*El medallón perdido*

Ana ALCOLEA

Anaya (Espacio abierto; 93)

(2001)

*La escuadra del portero*

Blanca ÁLVAREZ

Anaya (Espacio abierto; 94)

(2001)

*Cuentos del barón de Cotopaxi*

César PÉREZ DE TUDELA -

Francisco SOLÉ

Anaya (El duende verde; 124)

(2001)

*Albatros*

Manuel ALFONSECA - Juan

Ramón ALONSO  
Anaya (El duende verde; 125)  
(2001)

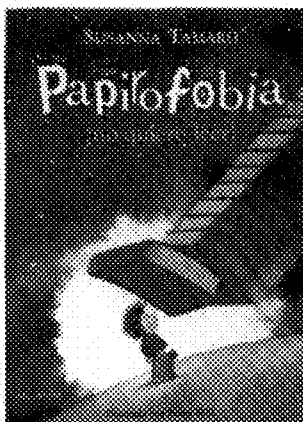
*Sakya, el valle de los yetis*  
César PÉREZ DE TUDELA -  
Francisco SOLÉ  
Anaya (El duende verde; 126)  
(2001)

### Atlántida

*Los diez mandamientos para los niños*  
Lois ROCK - Claire HENLEY  
(il.)  
Atlántida (1995)

*El "padre nuestro" para los niños*  
Lois ROCK - Claire HENLEY  
(il.)  
Atlántida (1998)

*Papirofobia ¡no quiero leer!*  
Susanna TAMARO - Nora  
HILB (il.)  
Atlántida (2000)



*La cuirosa Aylén visita a su futuro hermanito*  
Aldo BOETO - Poly  
BERNATENE (il.)  
Atlántida (2001)

*La cuirosa Aylén descubre a su familia*  
Aldo BOETO - Poly  
BERNATENE (il.)  
Atlántida (2001)

### Beascoa

*El oso peloso se pone guapo. Un libro muy especial*  
Andy COOKE



Beascoa (Pequeñines. Peloso)  
(2001)

*La pequeña semilla*  
Janet ALLISON BROWN -  
Frank ENDERSBY  
Beascoa (¡Menudos gemelos!)  
(2001)

*Noddy. Un revoltijo de amigos*  
Lori FROEBV - BKN  
INTERNATIONAL (il.)  
Beascoa (2001)

*¡Sigue a ese pollo!*  
Simone ABEL (il.)  
Beascoa (¡Páginas con  
sorpresas!) (2001)

*Bubo Búho aprende a volar*  
Abby IRVINE - Alison  
BARTLETT  
Beascoa (2001)

*¡Te quiero mucho, Canguro Azul!*  
Emma CHICHESTER CLARK  
Beascoa (2001)

*¿Qué es un amigo?*  
Josie FRIMIN  
Beascoa (2001)

*Oscar el botón*  
Eszter NAGY  
Beascoa (1997)

*Aprende sobre el fondo del mar. 1 libro con escenas en 3 dimensiones*  
Erin B. GATHRID - Ruth  
WICKINGS (il.)  
Beascoa (2001)

*Un escondite en el cuarto de los juguetes*

Emma DAVIS (il.)  
Beascoa (Busca y toca) (2001)

*El vuelo de las hadas*  
Jane SIMMONS  
Beascoa (2001)

*Para siempre*  
Jean-Baptiste BARONIAN -  
Noris KERN (il.)  
Beascoa (2001)

*¿Por qué no duermes, Motas?*  
Tim WARNERS  
Beascoa (2001)

*¿Qué ocupado estoy!*  
Diana HENDRY - Jane  
CHAPMAN (il.)  
Beascoa (2001)

### Celeste

*La edad de la caballería: historia y leyenda*  
Adrea HOPKINS  
Celeste - Raíces (2001)

### Combel

*El ogro maloliente*  
Joles SENNELL - Montse  
TOBELLA  
Combel (Caballo alado. Al galope; 6) (2001)

*Me gusta ensuciarme*  
Rosa SARDÁ - Rosa M.  
CURTO  
Combel (Caballo alado. Al paso) (2001)

### Corimbo

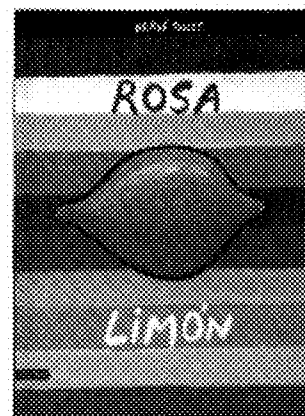
*La granja. Croquis al natural de una granja de antes*  
Philippe DUMAS  
Corimbo (2001)

### De la Torre

*La abuela de Fede y otras historias*  
Maxi DE DIEGO (texto e ils.)  
De la Torre (Alba y mayo. Teatro; 11) (2001)

### Destino

*Bet y Bup. Animales y animaladas*  
David CIRICI - Marta  
BALAGUER  
Destino (Bet y Bup) (2001)



*Rosa Limón*  
Hervé TULLET  
Destino (2001)

*El rey, el sabio y el bufón*  
Shafique KESHAVJEE  
Destino (Destinolibro; 449)  
(2001)

*La Biblia*  
J. M. ROVIRA BELLOSO  
(sel. y adapt.) - Carme SOLÉ  
VENDRELL (il.)  
Destino (2001)

Diputación C. Real: Bibl. Autores manchegos  
*El corazón no sabe matemáticas*  
Rosa PEÑASCO - Teo  
SERNA  
Diputación C. Real: Bibl. Autores manchegos (Calipso; 11) (2001)



*Edelvives con Migo*  
Guido Van Genechten  
Edelvives (2001)

*Edu ve demasiado la tele*  
Christian LAMBLIN - Régis

FALLER - Charlotte  
ROEDERER  
Edelvives (Leer juntos; 1)  
(2001)



*Julio tiene miedo a la oscuridad*  
Christian LAMBLIN - Régis  
FALLER - Charlotte  
ROEDERER  
Edelvives (Leer juntos; 2)  
(2001)

*Luisa dice palabrotas*  
Christian LAMBLIN - Régis  
FALLER - Charlotte

ROEDERER  
Edelvives (Leer juntos; 3)  
(2001)

*Sara no quiere ir al colegio*  
Christian LAMBLIN - Régis  
FALLER - Charlotte  
ROEDERER  
Edelvives (Leer juntos; 4)  
(2001)

**Ediciones B**  
*La revuelta de las verduras*  
*¡Comer para vencer!*  
Craig McCracken - Laura  
DOWER  
Ediciones B (Las superenas)  
(2001)

*Harry Potter. Eljo mágico*  
WARNER BROS  
Ediciones B (3D ilusions by  
magic eye mc.) (2001)

*El diccionario del mago.*  
*Conoce todas las claves del*  
*universo de Harry Potter*  
Allan ZOLA DRONZEK -

Elizabeth DRONZEK  
Ediciones B - Grupo Zeta  
(2001)

*La cabaña del terror de Bart*  
*Simpson Heebie-Jeebie.*  
*Misterio, intriga y dolor de*  
*barriga*  
Matt GROENING -  
TWENTIETH CENTURY  
FOX FILM CORPORATION  
Ediciones B (2001)

*Goomer. Romances galácticos*  
RICARDO y NACHO  
Ediciones B (Goomer) (2001)

*Los mejores cuentos de*  
*Andersen*  
Anna GASOL - Teresa  
BLANCH  
Ediciones B (2001)

*Arturo. La piedra de la*  
*leyenda*  
Kevin CROSSLEY-  
HOLLAND  
Ediciones B (2001)

*South Park. Calendario 2002*  
Ediciones B (2001)

*Harry Potter y la piedra*  
*filosofal. Calendario 2002*  
Ediciones B (2001)

*Zipi y Zape. El laboratorio*  
*secreto*  
ESCOBAR  
Ediciones B (Magos del  
humor; 4) (2001)

*El libro de la fe para niños.*  
*Relatos de hoy y de siempre*  
William J. BENNETT (selec.)  
- Michael HAGUE (il.)  
Ediciones B (2001)

*Fenómenos del tiempo.*  
*Tornados, huracanes,*  
*terremotos...*  
Michael ALLABY  
Ediciones B (2001)

*El asombroso cuerpo humano.*  
*Lo nunca visto, con todos los*  
*detalles*

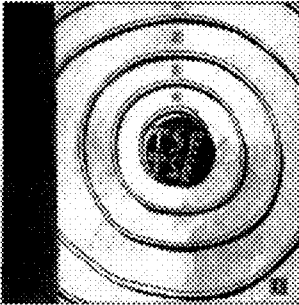
# PUBLICIDAD

Richard WALKER  
Ediciones B (2001)

### Fondo de Cultura Económica

*Tsé-Tsé*

L. CORAZZA - J. GERNER -  
F. BERTRAND -  
O. DOUZOU  
Fondo de Cultura Económica  
(2000)



*El corral de la infancia. Nueva edición, revisada y aumentada*  
Graciela MONTES  
Fondo de Cultura Económica  
(Espacios para la lectura)  
(2001)

*Princesa Ana*  
Marc CANTÍN - Marín  
JARRIE (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2000)

*El pájaro y la princesa*  
Antonio VENTURA - Teresa  
NOVOA (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2001)

*Historias de medio mundo*  
Jordi SIERRA I FABRA -  
Isaac HERNÁNDEZ (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2001)

*¿Yo y mi gato?*  
Satoshi KITAMURA  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2001)

*Juan Cuauhtli, Juan Águila*  
Antonio RUBIAL - Fabricio  
VANDEN BROECK (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(Historias de México; v. IV)  
(2000)

*El hipo de Inés*  
M<sup>a</sup> Cristina SACRISTÁN -  
Fabricio VANDEN BROECK (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(Historias de México; v. IV)  
(2000)

*Las montañas de plata*  
Lydia ESPINOSA MORALES  
- Fabricio VANDEN  
BROECK (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(Historias de México; v. V)  
(2000)

*Una campaña para san Miguel*  
M<sup>a</sup> de los Ángeles ROMERO  
FRIZZI - Fabricio VANDEN  
BROECK (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(Historias de México; v. V)  
(2000)

*El Tombuctú*  
Edna María OROZCO -  
Fabricio VANDEN BROECK (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(Historias de México; VI)  
(2000)

*El preso número cuatro*  
Agustín RAMOS - Fabricio  
VANDEN BROECK (il.)  
Fondo de Cultura Económica  
(Historias de México; v. VI)  
(2000)

*Mal día en Río Seco*  
Chris VAN ALLSBURG  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2000)

*22 huérfanos*  
Tjibbe VELDKAMP - Philip  
HOPMAN  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2000)

*La carta de la señora González*  
Sergio LAIRLA - Ana G.  
LARTITEGUI  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2000)

*Las plumas del dragón*  
Olga DUGINA - Andrej  
DUGIN - Arnica ESTERL  
Fondo de Cultura Económica  
(A la orilla del viento) (2001)

### Hiperión

*Canciones para todo el año*  
Ángela FIGUERA  
AYMERICH - Fernando  
GÓMEZ (il.)  
Hiperión (Ajonjolí; 23) (2001)  
*Jardín de versos para niños*  
Robert Louis STEVENSON -  
Jessie WILLCOX SMITH (il.)  
Hiperión (2001)

*Disparatario*  
Jesús MUNÁRRIZ - Fernando  
GÓMEZ (il.)  
Hiperión (Ajonjolí; 24) (2001)

*Los versos de Noé*  
Antonio A. GÓMEZ YEBRA -  
Carles ARBAT (il.)  
Hiperión (Ajonjolí; 25) (2001)

*Ciudad Monstrualia*  
Jack MIRCALA (texto e ils.)  
Hiperión (Ajonjolí; 26) (2001)

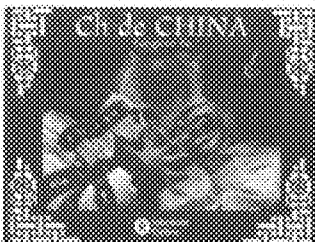
*Poemímame*  
José Javier ALFARO (texto e ils.)  
Hiperión (Ajonjolí; 27) (2001)

*Yeray poeta*  
Mar PAVÓN - Anna  
HERMOSO (il.)  
Hiperión (Ajonjolí; 28) (2001)

### Intermón Oxfam

*¿Qué hay para comer, Jamela?*  
Niki DALY (texto e ils.)  
Intermón Oxfam (Sueños)  
(2001)

*Ch de China*  
Sungwan SO  
Intermón Oxfam (Alfabeto  
solidario; 5) (2001)



**Juventud**  
*Las aventuras de Tom Sawyer*  
Mark TWAIN - Walter TRIER  
(il.)

Juventud (Col. Juventud)  
(2001)



*Gaspar en Venecia*  
Anne GUTMAN - Georg  
HALLENSLEBEN  
Juventud (Los pequeños  
desastres de Gaspar y Lola)  
(2001)

**Kalandraka**  
*Once damas atrevidas*  
OLI - Helle THOMASSEN  
(il.)  
Kalandraka (Libros para soñar)  
(2001)



*El sastrecillo valiente*  
Xoán COUTO - José Ignacio  
GARCÍA (il.)  
Kalandraka (Libros para soñar)  
(2001)

**Laberinto**  
*MundoCOLE*  
Rafael ESTRADA  
Laberinto (Narrativa fantástica;  
6) (2001)

**La Galera**  
*La casa de los animales*  
Michelle O'CONNELL -  
Simon ABBOTT  
La Galera (2001)

*Mi hermana es distinta ¿y qué?*

Pako SAGARZAZU - Mikel VALVERDE (il.)

La Galera/Editores asociados  
(A partir de 8 años; 5) (2001)

*Yo lo hago sentado ¿y qué?*

Aratxa ITURBE - Jokin MITXELENA (il.)

La Galera/Editores asociados  
(A partir de 8 años; 6) (2001)

*Los hipopótamos no hacen surf*

Nacho Antolín PLANAS - Artur DÍAZ (il.)

La Galera (Colas de sirena; 1)  
(2001)

*El beso*

Didier LÉVY - Toni CABO (il.)

La Galera (Colas de sirena; 3)

(2001)

*Sentir el silencio*

Jordi VILALTA - Francesc ROVIRA (il.)

La Galera (Colas de sirena; 4)  
(2001)

*Laura tiene miedo*

Josep LLUCH - Roser CAPDEVILA (il.)

La Galera (Sirenitias; 1) (2001)

*La luna y los espejos*

Mercè ESCARDÓ I BAS - Gemma SALES (il.)

La Galera (Sirenitias; 2) (2001)

*Pedro y los animales*

Pep MOLIST - Mikel VALVERDE (il.)

La Galera (Sirenitias; 3) (2001)

*Nico y las nubes*

Sió RIBA - Francesc ROVIRA (il.)

La Galera (Sirenitias; 4) (2001)

*Los colores*

Nicola TUXWORTH

La Galera (Mira...) (2001)

*Las formas*

Nicola TUXWORTH

La Galera (Mira...) (2001)

*El jugador de frontón*

Aro SÁINZ DE LA MAZA

La Galera (Grumetes; 56)

(2001)

*Colecciones*

Teresa CLUA

La Galera (Grumetes; 57)

(2001)

**Lóguez**

*El perro en la luna*

Nele MOOST - Jutta

BÜCKER

Lóguez (2000)

*Dalai Lama*

Genevieve BLAIS

Lóguez (Guía para jóvenes)

(2001)

*Einstein*

Jim BREITHAUPT

Lóguez (Guía para jóvenes)

(2001)

*Freud*

Ruth BERRY

Lóguez (Guía para jóvenes)  
(2001)

*Shakespeare*

Roni JAY

Lóguez (Guía para jóvenes)

(2001)

*La princesa viene a las cuatro,  
una historia de amor*

Wlfdietrich SCHNURRE -

Rogrut Susanne BERNER (il.)

Lóguez (2000)



# PUBLICIDAD

**Magisterio Casals***Martin Luther King. Un corazón libre*

José Luis ROIG - Carlota CORONADO

Magisterio Casals (Biografía joven; 11) (2001)

*Los de mi escalera*

Marisa LÓPEZ SORIA

Magisterio Casals (Punto juvenil; 73) (2001)

*El enigma de los nuevos piratas*

Pedro CASALS - Pau BASSOLÍ (il.)

Magisterio Casals (Punto juvenil. Misterio. Ecología; 74) (2001)

*La torre de los mil tiempos*

Susana FERNÁNDEZ GABALDÓN - Marina

SEOANE (il.)  
Magisterio Casals (Punto juvenil; 75) (2001)**Molino***Explora el cuerpo humano. Un viaje increíble por tu cuerpo*

Paul DAWSON - Pete ROWAN

Molino (2001)

*Las 100 grandes maravillas del mundo*

Russell ASH - Richard BONSON (il.)

Molino (2001)

*Niños y niñas del mundo, de un extremo al otro*Núria ROCA - Rosa M<sup>a</sup> CURTO (il.)

Molino (Desde... hasta...) (2001)

*El miedo, del más miedoso al más valiente*Núria ROCA - Rosa M<sup>a</sup> CURTO (il.)

Molino (Desde... hasta...) (2001)

*La nieve*

Gloria GARCÍA - Nacho FILELLA

Molino (El juego de leer; 1) (2001)

*Los disfraces*

Gloria GARCÍA - Nacho FILELLA

Molino (El juego de leer; 2) (2001)

*Los juegos*

Gloria GARCÍA - Nacho FILELLA

Molino (El juego de leer; 3) (2001)

*El cumpleaños*

Gloria GARCÍA - Nacho FILELLA

Molino (El juego de leer; 4) (2001)

*El gran libro de los clásicos para los más pequeños*

Clementina COPPINI -

(adaptación) - Tony WOLF (il.)

Molino (2001)

*La Biblia y la vida de Jesús*

Ettorina OTTAVIANI - Andy MAGOO - Marco

CAMPANELLA (il.)  
Molino (2001)*Las palabras. 12-18 meses*

Molino (Paso a paso; 1)

*Los animales. 12-18 meses*

Molino (Paso a paso; 2)

*Las palabras. 18-24 meses*


Molino (Paso a paso; 3)

*Los animales. 18-24 meses*

Molino (Paso a paso; 4)

*Las palabras. 24-36 meses*

Molino (Paso a paso; 5)

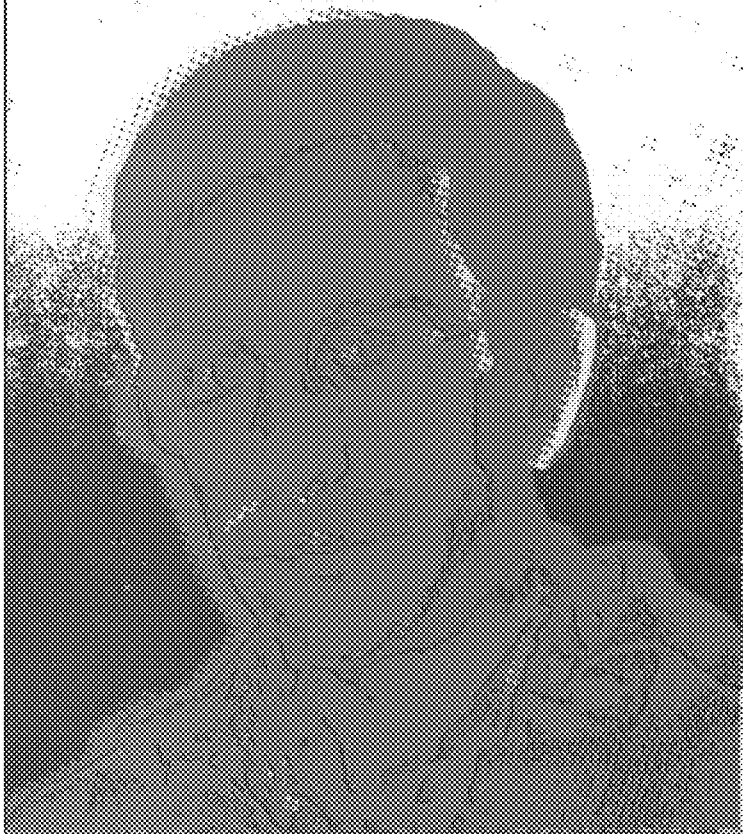
*Los animales. 24-36 meses*Molino (Paso a paso; 6) 

# PUBLICIDAD

A diez años de la muerte de Francisco J. Bernal

# ¿qué ha sido de la Biblioteca Escolar?

Coordinado por Ramon Salaberria





# Introducción

**¿A los diez años de la muerte de Francisco J. Bernal ¿qué ha sido de la biblioteca escolar?**

**E**

sta pregunta es la que guía el desarrollo de este emocionante dossier.

Realizado como un homenaje a Francisco J. Bernal está dedicado al proyecto en el que creyó, la biblioteca escolar.

La semblanza de Francisco J. Bernal que hace Francisco Solano nos ayuda a conocer al ser humano y su mundo.

Operación "Utopía duradera" es una cronología de lo acontecido y no acontecido en torno a la biblioteca escolar en España, desde la desaparición de Bernal hasta el año 2000 y que se ha ido recogiendo en las páginas de Educación y Biblioteca.

Por último el diálogo a 39 voces nos permite escuchar de nuevo la voz de Bernal. Su experiencia de la vida y la de las bibliotecas escolares en España, no puede tener mejor voz que la de estas 39 personas que conocieron dicha experiencia.

Con este dossier queremos que el diálogo sobre las bibliotecas siga vivo, que quienes no conocieron a Bernal lo conozcan y que quienes lo conocimos no olvidemos su legado.

Nadie sabe más de la vida que quienes ya no están.

M.A. Ontoria García

**L**

uis Buñuel, en *Mi último suspiro*, su libro de memorias, confiesa: "pese a mi odio a la información, me gustaría poder levantarme de entre los muertos cada diez años, llegarme hasta un quiosco y comprar varios periódicos. No pediría nada más." A Francisco Bernal no le dio tiempo a expresar tal deseo. Para quienes le conocimos, sabemos que no es muy arriesgado aventurar que también a él le gustaría hacer lo mismo.

Por si acaso, ahora que han pasado diez años de su ausencia, queremos cumplirle. Hemos contactado con 39 personas para saber lo que ha sucedido con las bibliotecas escolares en este tiempo. Personas de distintas edades y trayectorias: unas, bibliotecarios de públicas y universitarias, otras cuyo mayor sueño sería trabajar alguna vez como bibliotecarios escolares; todas, cada una a su modo, han estado y están cercanas a la idea de biblioteca escolar (que conlleva algo más que un local y una colección de libros); unas forman a bibliotecarios, otras a maestros; unas han escrito libros sobre bibliotecas escolares, otras las han creado. Alguna se jubiló sin ver la biblioteca escolar en el sistema educativo español y alguna más también lo hará. Algunas vieron que en las escuelas e institutos de sus hijos no pintaba nada la biblioteca y se aferran a la esperanza ciega de que la conozcan sus nietos. Algunas han trabajado por la biblioteca escolar desde la administración educativa; otras han salido rebotadas debido al desinterés de la Administración hacia los programas que intentaban alentar.

Podían haber sido otras 39 personas. Pero, en esta ocasión, han sido ellas. Desde la redacción, muchas gracias.

Ramón Salaberria

# Francisco J. Bernal (1949-1991)

## Una vocación constante

**A** la muerte de André Gide, Luis Cernuda concluyó el poema de homenaje al autor de *Si la semilla no muere* con este verso: “Bien pocos seres que admirar te quedan”. La admiración a una persona supone que en esa persona se cifran cualidades fuera de lo normal; pero también supone que esas cualidades no son privativas, no son excepcionales, sino comunes, pertenecen a todos. La diferencia, me parece, entre una persona admirable y otra que no lo es, radica en que la primera hace de su vida, sin quererlo, un ejemplo, y las restantes se pasan la vida intentando estar a la altura de ese modelo. Esto es lo que expresa el verso de Cernuda: sin personas a la que admirar, sin ejemplos de vida, uno está más solo. Ese “bien pocos”, que parece dicho con cierto cansancio, está pronunciado en la sombra de una habitación que ha quedado súbitamente deshabitada.

El mundo de las bibliotecas, que abarca curiosamente el mundo, aunque se empeñen las administraciones en reducirlo a la escala más minúscula, se quedó ciertamente desolado con la muerte en accidente de Paco Bernal. Han pasado diez años, y con la imaginación quisiera uno tantear qué hubiera hecho Paco Bernal durante todo este tiempo. Diez años, en esta época de velocidad, es mucho tiempo. No soy un experto en bibliotecas, aunque siempre he estado muy cerca del espíritu que las anima, y trabajé con Paco Bernal prácticamente en todos los proyectos que inició. Eso me da pie para imaginar que, a pesar de la mayor y más penosa de las incomprensiones, él hubiera continuado trabajando siempre a favor de las bibliotecas. “Debemos mantenernos al lado de los que trabajan hasta el final, como los Bernal, y no de los ministrillos/as de turno”, dice Melquíades Álvarez. Trabajar hasta el final indica que se trata de una tarea que exige una vocación constante, no una mera incorporación más o menos circunstancial a un proyecto, por atractivo que éste sea.

Paco Bernal tuvo la fortuna, que no se le concede a todos los hombres, de una convicción a prueba de adversidades. Esa convicción, de la que hizo una forma de vida, fue ver con absoluta claridad la enorme importancia que supone para el conocimiento y la libertad de todos los ciudadanos el acceso a las bibliotecas. Vio, por tanto, que debía existir un puente sólido que uniera la orilla donde se sitúa el ciudadano, con sus necesidades de saber, y esa otra orilla que diera respuesta a su participación. Pero no le bastaba con ese puente, que de algún modo ya existía, aunque con sus cimientos muy deteriorados. Bernal era pedagogo, y por tanto consciente del uso de las herramientas más adecuadas. Debido precisamente a su condición de pedagogo, derivó a la convicción de que la herramienta pedagógica y social más importante era, sin duda, la biblioteca. Este paso, que en términos teóricos no acarrea ningún problema, en la práctica, sin embargo, es una auténtica lucha contra los valedores del saber, esos que hacen que la cultura sea algo así como una custodia para sacar en procesión, como quien saca a un preso a pasear por el patio de la cárcel. Aún recuerdo a Bernal preguntándose: ¿pero qué impide a este país hacer una buena política bibliotecaria? Insertar la biblioteca escolar en los centros de enseñanza –decía–, crear la figura del bibliotecario escolar, familiarizar al estudiante, desde la primera enseñanza, con la búsqueda de los recursos, y después, cuando ya ha dejado de ser un estudiante, con los centros multimedia, que prolongan el acceso al conocimiento, todo esto es de una evidencia pasmosa; sería como crear minas –decía–, minas con vetas de oro inagotables, pues ciudadanos así, en permanente contacto con el conocimiento, están siempre aprendiendo, y son personas capacitadas para hacer un país mejor y más digno para todos. Tan evidente, tan obvia, le resultaba a Bernal la necesidad de esta infraestructura, que se dedicó por entero a las bibliotecas, a las que entregó su vida –aquellos que estábamos cerca de él los días anteriores a su muerte sabemos que ésta no es una frase retórica–.

Paco Bernal, qué duda cabe, hubiera seguido trabajando todos estos años. Pero de algún modo se puede decir que ha seguido aquí presente, pues la permanencia de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA se debe más a su ejemplo, al dotarla de los instrumentos necesarios, que a la tenacidad de los que venimos haciendo la revista mes a mes. Cuando se fundó, nadie apostaba por su continuidad, y hubo muchas voces que vaticinaron que no llegaría al cuarto número. Incluso alguna voz muy bien colocada en las gradas universitarias, no tuvo ningún empacho en sugerir a Bernal que bastaba el mero hecho de fundar la revista para hacerla valer en su expediente académico, o sea que bastaba con un número. Contra esta picaresca intelectual (que genera proyectos fantasmas para que todo siga igual) luchó Bernal con una actitud en verdad indeclinable. Al contrario de tantos sabuesos de la cultura, que se apuntan al viento más favorable, él apostaba por una verdadera renovación, una renovación que implicaba, si lo pensamos bien, una radical transformación, en sus términos más utópicos, del acceso a la cultura y a la información, puesto que, de llevarse a cabo dicha transformación, la sociedad resultante sería no sólo otra, sino notoriamente distinta.

“Nada hay más vasto que las cosas vacías”, dijo Bacon. Tal vez esta frase hubiera podido ser la divisa de Bernal en su relación con el mundo de las bibliotecas. En uno de sus artículos declaraba que “es indispensable que se incluyan las técnicas de trabajo intelectual y la metodología bibliotecaria y documental entre las materias obligatorias para la obtención de títulos medios y universitarios”. Con estas palabras abogaba por hacer desaparecer de nuestro horizonte la ancestral desidia de este país que, en materia de investigación científica, nunca ha mostrado especial inclinación por el rigor de la ciencia. España, es de todos sabido, no es tierra de investigadores y científicos, y los ejemplos aislados, que nos redimen de una esterilidad absoluta, consiguieron realizar su trabajo, cuando lo lograron, mediante un empeño que cabe calificar de heroico, con medios siempre insuficientes que suplía la fortaleza de su vocación.

No es exagerado decir que Paco Bernal pertenece a esta estirpe de hombres quiméricos, surgidos en un país que no por azar creó la figura de Don Quijote, un personaje que se define por su hermosa y patética vinculación con el fracaso. Bernal tenía, ciertamente, algo quijotesco, siempre con un punto de entusiasmo al que se añadía esa sombra un poco cómica que, en las ocasiones en que debía visitar al político de turno, se hacía notar en sus ademanes, en la emoción con que entregaba sus propuestas, en la sorprendente vitalidad con que *alucinaba* con sus proyectos frente al rostro escurridizo o arenoso de un director general, por ejemplo, a quien conseguía contagiar su entusiasmo, y acaso extraer algunos buenos deseos de cooperación y ayuda que luego quedaban en humo de pajas. Un día en que estaba muy irónico, o tal vez habría que decir resignado a convertirse en un visitador de despachos, hizo la suma de los políticos con los que había hablado, y el resultado, lo recuerdo, era mareante; lo peor, sin embargo, fue constatar que, en general, de todas esas gestiones lo único que había logrado era un racimo muy compacto de promesas. De este modo, se dio cuenta, conocía bien la actitud y el interés de sus *entrevistados* hacia las bibliotecas, y disponía de una curiosa cartografía nebulosa de buenas intenciones, pero en definitiva –dijo– sólo se puede contar con el propio esfuerzo.

La revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA nació, precisamente, como el medio más idóneo para aglutinar esfuerzos, y servir de vehículo para que bibliotecarios y documentalistas dispusieran de un instrumento que les permitiera compartir sus experiencias. El hecho de que, aún hoy, sea la única revista de estas características en nuestro país, dice mucho de la visión anticipada de Bernal, consciente, por otro lado, de que los hombres y mujeres que trabajan en las bibliotecas están necesitados de una publicación abierta al intercambio que les saque de ese estado de anónima condición a que parecen condenados en sus centros de trabajo. Mediante la revista se ha cumplido el sueño de convertir sus páginas en un foro internacional, donde los grandes y pequeños nombres del mundo bibliotecario han tenido la oportunidad de compartir tareas y proyectos, y dirigir así mejor sus esfuerzos hacia la transformación –aunque esa transformación aún no se ha producido en la escala debida– de la política bibliotecaria, siempre tan deficiente y aséptica. No han faltado, en estos diez años sin Paco Bernal, como no faltaron tampoco cuando Bernal estaba con nosotros, dificultades y momentos muy duros en que la revista ha estado a punto de naufragar. Actualmente, el compromiso de las revistas llamadas culturales con el público, y del público lector con las publicaciones que, desde una óptica independiente, mantienen una relación crítica con la cultura –hoy tan mercantilizada que se promociona un libro como se promociona un perfume–, está en un momento de crisis, agravada tanto por la castración de la conciencia política del ciudadano, que sólo se interesa por el mantenimiento de su *status*, como por la anulación general del pensamiento crítico, que homogeneiza las actitudes y desarrolla una actitud pasiva muy cercana a la sumisión. El espíritu de Paco Bernal, por el contrario, estuvo imbuido de una elegante rebeldía, de una indesmayable fe en la razón común, en aquello que la sociedad puede y debe compartir, y lo guiaba el más implacable de todos los sentidos: el sentido común. Habrá que repetir aquí, por centésima vez, aquello que dijo Dürrenmatt: “Qué triste es luchar por lo que es evidente”. Con el cumplimiento de los diez años de la desaparición de Paco Bernal, a la melancolía del recuerdo de su muerte, tenemos que añadir también aquí la tristeza de esa frase que sigue estando, para nuestra desgracia, en la zona más visible de la más cruel actualidad.

**PUBLICIDAD**

# Operación “Utopía duradera”

## Cronología de la Biblioteca Escolar 1992-2000

El 19 de diciembre de 1991 la Biblioteca Escolar perdía un importante aliado, Francisco Javier Bernal, fundador de la revista que hoy tienes entre las manos. Él trabajó incansablemente por hacer que las Bibliotecas Escolares se convirtieran en una realidad fehaciente en todos los centros de enseñanza. Hoy, a los diez años de su muerte, esto sigue siendo una ilusión de muchos y una despreocupación de otros tantos. Nosotros somos de los ilusionados, pero no os vamos a engañar: las cosas no han cambiado mucho en este periodo. A continuación encontraréis una cronología de los acontecimientos y actividades sobre la Biblioteca Escolar que nos parecen significativos destacar. No es un trabajo exhaustivo que deba tomarse como una cronología exacta, seguro que algo nos dejamos en el tintero, pero esperamos haber recogido lo más significativo, tanto desde el punto de vista positivo, por los resultados obtenidos, como desde el negativo, por lo que se quedó sin hacer.

# 1992

**P**roduce pesar comenzar nuestro repaso hablando de la desaparición de un interesante Programa por y para la Biblioteca Escolar que se desmanteló, a los dos años de su inicio, como consecuencia de un cambio de gobierno.

El *Programa Hipatia* llevado a cabo en Canarias entre 1990 y 1992, por iniciativa del Colectivo Matilde Ríos (que inició su proyecto de bibliotecas escolares en 1986), se convirtió en una experiencia pionera en esta materia a nivel nacional al asumir un proyecto destinado a la organización y utilización adecuada de las bibliotecas escolares de la Comunidad Canaria. Desde este programa se defendió un concepto de Biblioteca Escolar como “un centro documental y de recursos culturales cuyo objetivo principal era formar lectores polivalentes capaces de comprender y expresarse en cualquier lenguaje (escrito, cinematográfico, musical, plástico...), que tuvieran la posibilidad de aprender por sí mismos cualquier cosa que les interesara y de acceder a cualquier ámbito de la cultura que pudiera formar globalmente su personalidad”.

Durante el curso escolar de los años 1990-1991, la Comunidad de Madrid, dentro de las actuaciones enmarcadas en el Convenio de Cooperación que suscribía anualmente con el Ministerio de Educación y

Ciencia, inició el *Programa Bibliotecas de Aula y Escolares* que pretendía fomentar la creación de bibliotecas en los centros educativos de los niveles de Primaria y Educación General Básica de la comunidad. Durante el año que nos ocupa, 1992, las actuaciones del Programa se concretaron en ayudas económicas, cursos de formación para el profesorado (coordinados por la Asociación Educación y Bibliotecas, al igual que el asesoramiento continuo a los centros), asesoramiento técnico documental mediante la edición de la *Guía para la Escuela*, la entrega mensual a los centros de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, el asesoramiento continuo a través de la Asociación Educación y Bibliotecas y la puesta en marcha en varios centros de la *Muestra de Recursos Didácticos para la Biblioteca de Aula en los Ciclos Inicial y Medio*. En el curso 1991-92, 1.295 profesoras y profesores de 559 centros asistieron a los 45 cursos (de unas 20-25 horas) organizados. En el curso 1992-93 fueron 1.152 profesores, 528 centros y 46 cursos. En Madrid se optó, hasta el curso 1994-95 incluido, por un programa extensivo: llegar anualmente a centenares de colegios públicos para, en unos casos, sensibilizar al profesorado y, en otros, reforzar lo que ya se estaba llevando a la práctica. Fue la elección de una opción frente a otra (programas pilotos, más cortos numéricamente pero más intensos) desarrollada en otros lugares y otras circunstancias.

# 1993

**O**tra desaparición desafortunada abre nuestro capítulo de este año. En 1993 desapareció el Centro Asesor de Bibliotecas Escolares (CABE) que había sido creado en Zaragoza en 1983, dentro del *Programa de Educación Compensatoria* del MEC. Este Centro realizó, durante esos diez años, tareas de formación, asesoramiento, dotación de recursos, realización de exposiciones, edición de publicaciones, creación de bibliotecas de alumnos y profesores, etcétera, pero otra vez más la dejadez de la Administración, que incumplió reiteradamente los acuerdos establecidos, provocaron el cese de estas actividades realizadas en pro de la Biblioteca Escolar.

1993 también es el año en el que se funda el Grupo de Trabajo de Bibliotecas Escolares de la SEDIC (Sociedad Española de Documentación e Información Científica). Los miembros de este grupo elaboraron un *Manifiesto por la apertura de las escuelas al mundo de la información* (publicado en el número 49 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de septiembre de 1994) y establecieron un convenio para la impartición de cursos de formación con el Ministerio de Educación y Ciencia, que duraría dos años. El Grupo se disolvió en diciembre de 1997. Es más, actualmente no existe ningún grupo de trabajo en la SEDIC sobre Bibliotecas Escolares, ya que los profesores y documentalistas que en su día formaron este colectivo continuaron con esta labor desde otras instituciones relacionadas (la mayoría de ellos en ABEL –Asociación por las Bibliotecas Escolares y la Lectura–).

En la primavera de este año, concretamente durante los días 27 y 28 de mayo, tuvieron lugar en Salamanca las *I Jornadas sobre Biblioteca Escolar y Reforma Educativa*. La crónica de este encuentro, en el que se analizaron y debatieron las funciones de la Biblioteca Escolar en el contexto de la Reforma y de la que se llevaron a cabo tres ediciones más, se encuentra en el número 39 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de septiembre de 1993. La celebración de este acto propició un acuerdo de colaboración entre la Biblioteca Municipal de Salamanca, la Dirección Provincial del MEC, la Fundación Germán Sánchez

Ruipérez y la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca. A partir de esta colaboración se elaboró el *Plan Experimental para la Promoción de las Bibliotecas Escolares-Centros de Documentación*, que convocaba la adscripción anual de centros para la realización de un proyecto de Biblioteca Escolar. Otra vez fue la Administración la causante de la desaparición de este proyecto en 1995, ya que jamás dio respuesta a temas tan importantes como las dotaciones económicas, los descuentos horarios dentro de la jornada de los funcionarios para las tareas necesarias en la Biblioteca Escolar, etcétera. Aspectos fundamentales para llevar a la práctica lo que decía el papel.

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó en julio de este año, en Salamanca, la primera edición de las *Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*. En aquella ocasión se trató la situación de los lectores, la transformación de las bibliotecas infantiles, la formación de los bibliotecarios y la figura del usuario. Estas jornadas han tenido continuidad en el tiempo, habiéndose celebrado la novena edición titulada *Geografías lectoras: Nuevos proyectos y realidades en la Literatura Infantil y Juvenil*, durante los días 14, 15 y 16 de junio de 2001.

Rondaban los calores de agosto en Caldes de Montbui (Barcelona) cuando, dentro del *Congreso IFLA '93*, se desarrolló el *Preseminario sobre Bibliotecas Escolares*. Allí se reunieron bibliotecarios, profesores, administradores y personas relacionadas con la Biblioteca Escolar procedentes de casi una treintena de países para abordar el estado de este tipo de centro en cada uno de sus países, todos ellos en vías de desarrollo. Muchos fueron los llamamientos que se hicieron a favor del trabajo por la Biblioteca Escolar y por el adecuado acceso de todas las personas en edad escolar a la información, independientemente del país en el que se encontraran. Las conclusiones que se obtuvieron de aquel encuentro aparecieron resumidas en el número 40 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de octubre de 1993, y realmente podríamos decir que, a pesar de todo lo que ha llovido desde entonces, siguen estando de rabiosa actualidad.

1994

**L**as Palmas de Gran Canaria fue la ciudad que acogió en junio de 1994 a las más de doscientas personas que se reunieron en el *I Simposio de Canarias sobre Bibliotecas Escolares y animación a la lectura*. Como nos comentaron Laura Cobos y Melquiades Álvarez, miembros de la comisión técnica organizadora de ese encuentro, en una entrevista publicada en el número 91 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de junio de 1998, las promesas de la Administración educativa canaria lanzadas en aquel momento se quedaron es eso: promesas de cara a la galería. Aún así de algo muy bueno nos enteramos en esa ocasión, ya que se presentó la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Canarias/Asociación para las Bibliotecas Escolares de Canarias (AbeC) que viene funcionando activamente hasta el día de hoy, y que en 1998 publicó el *Directorio de Bibliotecas de la Comunidad Autónoma de Canarias*.

En 1994, el programa de colaboración entre el Ayuntamiento de A Coruña y la Biblioteca Escolar denominado *Bibliotecas Escolares Abiertas al Mundo*, que había comenzado en 1989, se transformó en el *Programa de Promoción de las Bibliotecas Escolares* coordinado desde el Servicio Municipal de Lectura Pública de la Concejalía de Bienestar y Cultura del Ayuntamiento. Este programa, que se hizo efectivo durante el curso 1995-1996, entre otras cosas permitió a los centros adscritos disponer de un bibliotecario especialista durante tres horas diarias, de ayuda en el proceso técnico del fondo y de apoyo

para la adquisición de materiales, y su misión fundamental era lograr que las bibliotecas escolares de los centros participantes se convirtieran en instrumentos pedagógicos básicos. El ayuntamiento gallego sigue apoyando con sus actuaciones el desarrollo de la Biblioteca Escolar, y en la actualidad dispone de una persona, Cristina Ameijeiras, que se dedica exclusivamente a labores de asesoramiento y formación relativas a las bibliotecas escolares, continuando así con el seguimiento del programa.

Se estaba acabando el año, pero no las ganas de seguir luchando por la Biblioteca Escolar. Desde Cataluña, firmado en noviembre por doce entidades relacionadas con la educación y el sector bibliotecario, se difundía el *Manifiesto a favor de las bibliotecas escolares* (publicado en el número 57 de mayo de 1995 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA). En esta ocasión se reclamaban siete puntos vitales en pro de la Biblioteca Escolar: el desarrollo y la aplicación de los artículos 24 y 25 de la *Ley del Sistema Bibliotecario de Cataluña* (marzo 1993) referentes a las bibliotecas de centros escolares no universitarios, la puesta en marcha a nivel autonómico de un servicio encargado de gestionar y apoyar la creación de la Biblioteca Escolar, la creación de la figura del bibliotecario escolar, la integración del uso de la información por parte de los alumnos en los planes y programaciones, la dotación a los centros de un presupuesto específico para la biblioteca, el establecimiento de un horario de atención al alumnado y la dotación específica de una sala en el centro como biblioteca.

1995

**E**n octubre de este año se celebró en Barcelona, dentro de la *Feria Liber'95*, la mesa redonda "La Biblioteca Escolar: una asignatura pendiente del mundo del libro". La mesa, que pretendió ser un encuentro que fomentara el debate sobre este asunto y la puesta en práctica de alguna iniciativa al respecto, fue organizada por la Direc-

ción General del Libro, Archivos y Bibliotecas, y contó con la participación de la Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria Rosa Catalán, del Subdirector General de Coordinación Bibliotecaria, Miguel Soler, de la Directora de la BPE de Tarragona, Roser Lozano, de la Jefa de Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya, Dolors Portús, del Director General de Anaya Educación, Antonio

Basanta, del Director de la Librería Estudio de Santander, Valeriano García-Barredo, y de una representante de la Subdirección General del Libro y la Lectura, Paloma Peña. Muchas de estas personas no ocupan estos mismos puestos actualmente, pero siguen trabajando en el ámbito de las bibliotecas.

La Asociación Educación y Bibliotecas, fundada por Francisco Bernal en 1989, que venía desarrollando cursos y charlas de sensibilización sobre Bibliotecas Escolares y había participado en la realización, entre 1989 y 1995, del *Curso de Especialista Universitario en Documentación Pedagógica* en Madrid, organizó en diciembre de 1995 la Jornada Profesional *Líneas de colaboración entre Bibliotecas Públicas y centros educativos no universitarios*. Este acto, al que asistieron más de 100 personas, se estructuró en cuatro bloques temáticos: Razones para la colaboración entre las Bibliotecas públicas y los centros educativos, Panorama sobre las características de la colaboración en Francia y en España, Experiencias y problemática de los responsables de bibliotecas públicas sobre la colaboración con centros educativos y Propuestas de distintas personas y entidades para llevar a cabo esa colaboración necesaria. También durante este año la Asociación realizó una encuesta, enviada a 51 Bibliotecas Públicas del Estado y 40 Centros Coordinadores, para cuantificar los recursos que las BPE pudieran destinar a la colaboración con centros educativos, conocer el interés y prioridad que los directores de estos centros daban a esta línea de colaboración entre su centro y otro de diferentes características, y analizar las experiencias sobre colaboración que en este sentido se estaban realizando o hubiesen sido llevadas a cabo anteriormente. Aunque los resultados que publicamos en el número 65 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (monográfico dedicado a la Jornada) animaban a

continuar trabajando, lo cierto es que sirvieron también para constatar la fragilidad de esta colaboración.

Durante este año, a nuestra redacción llegaban los ecos de las informaciones relativas al *Programa de Bibliotecas Escolares* en España. Los entonces separados Ministerios de Cultura y de Educación y Ciencia emprendieron una serie de acciones para impulsar las bibliotecas escolares en España. Entre éstas se encontraban la dotación de fondos y de un programa de automatización, dentro de una iniciativa piloto, a centros de Guadalajara, Madrid, Valladolid, Zamora y Zaragoza. Hicimos bien en anunciaros que esta acción era "piloto", ya que a finales de 1996, apenas un año más tarde, en el *Correo Bibliotecario* de octubre se comunicaba el cese del *Proyecto Piloto de Experimentación de la Red de Bibliotecas Escolares*, como se le denominó oficialmente, por motivos presupuestarios. También en esa fecha el *Programa de Bibliotecas Escolares* dejó de ser responsabilidad del Ministerio para serlo del Centro de Investigación y Documentación Pedagógica (CIDE). En estos momentos, desde el CIDE, no se está trabajando en ninguna acción relativa a la Biblioteca Escolar.

Acabamos el relato de este año haciendo mención a la *Carta de los derechos del alumno en la era de la Información*; manifiesto que fue aprobado el 10 de septiembre de 1995 por la Association for Teacher-Librarianship in Canada (ATLC) y que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA publicó en el número 91 de junio de 1998. Aunque directamente no era un alegato a favor del desarrollo de las bibliotecas escolares, sí se abogaba por la necesidad de que todos los alumnos tuvieran acceso a cualquier tipo de información y soporte para poder, de ese modo, mejorar sus capacidades de relación con los demás, su formación, sus valores, etcétera.

# 1996

Una de las iniciativas concebidas dentro del *Programa de Bibliotecas Escolares* del MEC, del que os hemos hablado anteriormente, tuvo lugar en 1996. En este año fue cuando se llevó a cabo el estudio a nivel nacional *La situación de las bibliotecas escolares en España*, coordinado por ANABAD (Asociación Nacional de

Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas) y FESABID (Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación) y bajo el apoyo económico de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Se llevó a cabo un análisis estadístico en un total de 740 centros encuestados en todo el territorio nacional (sólo centros, de más de 100 alumnos, de Prima-

ria y Secundaria, excluyendo por tanto centros de Educación Infantil o Especial, centros de idiomas o adultos, enseñanzas artísticas...). El estudio abarcó la existencia o no de la Biblioteca Escolar, y en cada caso, los recursos existentes y las características concretas del centro. Los resultados obtenidos se presentaron en marzo de 1997 durante el *I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares*.

El Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (PNTIC), adscrito a la Secretaría General de Educación del Ministerio de Educación y Cultura, comenzó a funcionar como servicio con el desarrollo de la microinformática a mediados de los ochenta, y su dedicación fundamental fue, desde entonces, la generalización del uso de las herramientas de la información y la comunicación en los centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Sin embargo, es en septiembre de 1997 cuando el PNTIC, dirigido en aquel entonces por Jaime Denis, puso en marcha una iniciativa dirigida a la mejora de las bibliotecas escolares y dictó las *Instrucciones del I Plan de Bibliotecas Escolares*. Se inició la distribución en CD-ROM del *Curso sobre Bibliotecas Escolares*, elaborado por el propio PNTIC con la colaboración institucional de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y personal, entre otros especialistas, de María Jesús Illescas, Carmen Lorenzo y Natalia Bernabeu. Este material ofrecía una formación básica y eminentemente práctica en técnicas documentales y contaba con el asesoramiento "virtual" –a través de correo electrónico– de tutores expertos en el tema. La faena poco a poco fue rematándose con otras dos fases de este plan. Entre 1997 y 1999 el PNTIC (actualmente denominado Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa –CNICE–) inició la distribución en centros docentes públicos del programa de producción propia *ABIES (Aplicación Bibliotecas Escolares)* para la gestión automatizada de este tipo de centro. Este programa, en las distintas fases, ha tenido más versiones y está implantado en un importante número de centros aunque actualmen-

te la responsabilidad y el mantenimiento sobre *ABIES* recae en cada comunidad autónoma, que debe suscribir acuerdos con el CNICE, al estar ya trasferidas las competencias en materia de educación. De este modo, desde los Centros de Profesores y Recursos se atienden las posibles consultas sobre su funcionamiento. Además en la url <http://www.cnice.mecd.es/recursos/biblioteca.htm>, existe un foro donde los usuarios de la aplicación comentan las incidencias diarias surgidas en el trabajo con *ABIES*.

A partir de un taller sobre la Biblioteca Escolar impartido desde la Asociación L'Amic de Paper creada en Cataluña en 1985, en el curso 1996-97 se forma el Grupo de Renovación Pedagógica Bibliomedia, que fue acogido casi inmediatamente por la Federación de Movimientos de Renovación Pedagógica de Catalunya. Este grupo, formado por varios profesionales inquietos del ámbito de la educación y las bibliotecas que habían asistido a ese curso, estaba convencido de que la Biblioteca Escolar contribuiría a la mejora de la formación de niños y jóvenes. Las bases de su creación se centran en el hecho de que la Administración educativa catalana no tiene como prioridad a la Biblioteca Escolar, funcionando gracias al voluntarismo y los recursos de algunas personas.

Abril fue el mes que acogió en A Coruña las *II Jornadas sobre Bibliotecas Escolares*. Este encuentro, que ya había tenido una primera edición en diciembre de 1991, de la que se obtuvieron muchas conclusiones teóricas pero pocas acciones prácticas, pretendía otra vez promover y fomentar entre el profesorado la necesidad de implicarse en proyectos relacionados con el desarrollo de la biblioteca en los centros docentes no universitarios. Esas jornadas fueron el cauce para que diversos profesionales (docentes, bibliotecarios, editores de revistas especializadas, etcétera) crearan un grupo de trabajo sobre bibliotecas escolares. Hoy este grupo de trabajo ha dejado de existir, pero muchos de sus miembros siguen trabajando desde otros puntos por y para la Biblioteca Escolar.

# 1997

**F**ue en 1995 cuando quedó inaugurada en Barcelona la sede española de la Fundación Bertelsmann. Pero dos años más tarde inició su andadura el *Programa Biblioteca-Escuela (PBE)* ideado por

dicho organismo, que ha tenido una duración de cinco años. Entre los objetivos principales de esta actuación destacaban el interés por fomentar el hábito lector entre niños y jóvenes, potenciar el uso de la Biblioteca Pública como una institución cultural y de ocio y esta-

blecer convenios de colaboración entre instituciones municipales. Desde su comienzo, el Programa ha intentado desarrollar un modelo sistematizado para el fomento del hábito lector en nuestro país, basado en la colaboración inter-institucional, promovido desde los centros de enseñanza de cada municipio y las bibliotecas públicas. Las acciones específicas del Programa (exposiciones, concursos de creación literaria entre niños y jóvenes, sesiones de cuentacuentos, etcétera, cuyos resultados cuantitativa y cualitativamente son estudiados), se han desarrollado en siete municipios de nuestra geografía (Linares -Jaén-, La Coruña, Distrito l'Eixample -Barcelona-, Alcúdia -Mallorca-, Gandía -Valencia- y el Prat de Llobregat -Barcelona-) y se han establecido acuerdos para que una vez finalizado el Programa sea el propio municipio el que dé continuidad a la experiencia.

1997 fue también el año en el que se celebró en Madrid el *I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares*. Entre los días 13 y 15 de marzo participaron en el acto, convocado y organizado conjuntamente por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, la Secretaría General de Educación y Formación Profesional y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 95 personas procedentes de todos los colectivos profesionales relacionados (administración central, administración autonómica, universidad, bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, etcétera). La coordinadora general de este evento, cuyo objetivo era analizar y proponer un modelo de Biblioteca Escolar y las posibles vías para su implantación en nuestras comunidades autónomas, fue Concha González Díaz de Garayo, directora de la BPE de Zamora. Los debates se desarrollaron a través de cinco grupos de trabajo sobre distintas áreas de interés (concepto, modelo y funciones de la Biblioteca Escolar; Perfil y formación de los bibliotecarios escolares; Las redes de bibliotecas escolares y su funcionamiento; Relaciones entre la Biblioteca Escolar y la biblioteca pública y Estrategias de sensibilización social sobre la Biblioteca Escolar). También tuvo lugar una conferencia sobre "La situación de las bibliotecas escolares en los países de la Unión Europea", que

corrió a cargo de Ana Pérez, profesora de la Universidad de Granada, y una mesa redonda sobre "Los retos de la Biblioteca Escolar: información, formación y lectura", en la que participaron Mónica Baró (profesora de la Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació Jordi Rubió i Balaguer), Fabricio Caivano (periodista y ex director de *Cuadernos de Pedagogía*), Jaime Denis (director en esos momentos del PNTIC del MEC) y Felicidad Orquín (de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez), moderada por Fernando Rodríguez La Fuente (Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas). Las conclusiones finales, realizadas a partir del trabajo específico de cada grupo, versan sobre la definición del concepto de Biblioteca Escolar, el marco normativo, las instalaciones y el equipamiento, el personal, el horario, los recursos documentales, el presupuesto, la organización en redes y el plan de implantación. Otra vez, aunque nos cuesta reconocerlo, parece que las Administraciones pertinentes no se han puesto las pilas y no podemos hablar de compromisos y acciones determinantes posteriores al Encuentro. Los que sí hablaron en su día en este acto de inauguración y clausura, respectivamente, fueron Eugenio Nasarre, Secretario General de Educación y Formación Profesional, y Esperanza Aguirre, entonces Ministra de Educación y Ciencia. Y creemos que desde nuestras páginas no está de más recordar sus palabras. El primero se refirió a la necesidad de actuar sin demora en el campo de las bibliotecas escolares y solicitó a los participantes conclusiones concretas que sirvieran al Ministerio para elaborar su programa de iniciativas en la materia. Las conclusiones están aquí, pero ¿dónde están los resultados? La actual Presidenta del Senado manifestó su convencimiento de que las bibliotecas escolares eran la base principal para aumentar los bajos índices de lectura entre los estudiantes de Educación Secundaria; asimismo anunció la puesta en marcha desde el Ministerio de Educación y Cultura, como programa prioritario, de un plan de mejora de las Bibliotecas Escolares (toda la información del Encuentro aparece en el número 78 de abril de 1997 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA). Esto también parece que

PUBLICIDAD

está por llegar... En 2001 la ministra de Educación, Cultura y Deporte, Pilar del Castillo, ha presentado el *Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004* cuyo objetivo es “potenciar los hábitos de lectura entre la

población infantil y juvenil”. De los 22.356 millones de pesetas para los próximos cuatro años, 1.230 se destinarán a la partida de “Bibliotecas Escolares y área educativa”.

# 1998

**E**n febrero de este año, a raíz de las conclusiones obtenidas por el taller de Bibliotecas Escolares dentro del marco de las *I Jornadas Andaluzas de Documentación* organizadas en Sevilla por la AAD (Asociación Andaluza de Documentalistas) en noviembre de 1997, se creó el Grupo de Trabajo para las Bibliotecas Escolares en los centros (GTBE). Se puede decir que la iniciativa surgió a partir de las buenas intenciones de un grupo de profesionales convencidos de la importancia de la Biblioteca Escolar dentro del sistema educativo, pero no fue suficiente, y el grupo, sin llevar a cabo ninguna actividad destacable, terminó disolviéndose.

Durante el curso 98-99 la Consejería de Educación del Gobierno Vasco convoca el *Plan Garatu (Programa de Actividades Complementarias y Extraescolares en Centros Públicos)*. Esta iniciativa, que abarca diversos asuntos de carácter educativo, propició la realización de proyectos que se centrasen en cinco ámbitos de interés, uno de los cuales era la Biblioteca Escolar. También, dentro de las actividades formativas de este Plan, la Delegación de Educación del Gobierno Vasco en Gipuzkoa inició un conjunto de actividades en torno a la formación del profesorado destinado a las Bibliotecas Escolares y solicitó, en aquellos momentos, la cooperación de la Biblioteca Central de San Sebastián. Se comenzó de este modo un proceso de colaboración que contempla como finalidad el asesoramiento técnico y la formación del profesorado a través de cursillos y seminarios que en la actualidad todavía se siguen llevando a cabo. Hoy se encuentran involucrados en este Plan 35 centros.

El Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistas de Catalunya, en el mes de mayo, inició la campaña, suscrita también por otros organismos y asociaciones, *En la escuela y en el instituto ahora... ¡la Biblioteca Escolar!* Se pretendía impulsar el desarrollo de las bibliotecas escolares en Cataluña y sensibilizar a los colectivos implicados de la necesidad de

contar con este servicio en todos los centros educativos –Administración, alumnos, docentes, bibliotecarios y padres–. El eje de la campaña fue la distribución de un cartel y unos adhesivos con el lema que da título a la campaña, diseñado e ilustrado por Pep Montserrat. La campaña llegó hasta los consejos escolares de los colegios e institutos catalanes y a sus asociaciones de padres, pero también a diversos colectivos profesionales y docentes, así como a aquellas corporaciones locales que pudieran integrarse en el debate.

Durante el curso 1998-99, el Centro de Documentación del Servicio de Renovación Pedagógica del Gobierno de Navarra realizó un estudio (a partir de encuestas a los centros de enseñanza de su competencia) sobre el funcionamiento de las bibliotecas escolares en los centros docentes de enseñanza no universitaria. Las conclusiones indicaron que hacía falta una renovación de los fondos de las bibliotecas, que se debía hacer especial hincapié en la formación del profesorado que dedica parte de su tiempo a las labores de coordinación de Biblioteca Escolar, que la mayoría de los centros no estaban informatizados, y los que sí lo estaban no seguían las normas establecidas internacionalmente de descripción bibliográfica y organización, que el funcionamiento de este servicio dentro de los colegios e institutos no se regía por un proyecto propio, sino por “un dejarse llevar”, y que la biblioteca de aula no mantiene relación con otros centros bibliotecarios (públicos, universitarios, etcétera). En base a este diagnóstico, desde el Gobierno Navarro se trabajó en un plan, llamado *Plan para la renovación de las Bibliotecas Escolares*, que pretende suplir, a través de actuaciones previstas para el periodo curso 2000-01 y curso 2002-03, algunas de estas carencias.

Corrían los últimos vientos de este año cuando un grupo de entusiastas extremeños crearon ABIEX (Asociación de Bibliotecarios Escolares de Extremadura). Desde su fundación esta asociación tiene unos objetivos claros. Con su trabajo pretenden potenciar

**PUBLICIDAD**

el uso de la Biblioteca Escolar como centro de documentación dentro de la comunidad educativa, darla a conocer como recurso pedagógico que estimule la educación individualizada y plural, formar al profesorado responsable de las bibliotecas escolares en las tareas propias de los documentalistas para que puedan realizar su función de manera estandarizada, defender los derechos de los profesionales y de la

educación de los alumnos y ayudar a definir las leyes, las normativas, las novedades bibliográficas, las técnicas, los acuerdos... que afecten al funcionamiento de las bibliotecas escolares. Una de sus actividades más destacadas ha sido la organización, en varias ediciones, de un congreso sobre bibliotecas escolares en ambos lados de la frontera peninsular que aparece reseñado en el año correspondiente.

### Parole, parole...

*"¡Una de las actuaciones de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para la promoción de la lectura es el plan de bibliotecas escolares. (...)"*

*"(...) Porque la formación de los lectores como el hábito de la lectura no es, si me permiten sus señorías que lo diga, algo que se forme por arte de birlibirloque, sino que necesita de una formación, y esa formación esencial se encuentra, lógicamente, en el periodo de instrucción, en el periodo de la formación de los ciudadanos, que es en el ámbito de la escuela. Por lo tanto, el plan de un modelo de Biblioteca Escolar se constituía en el elemento clave para cualquier política en torno a la lectura."*

*"(...) Quiero subrayar que las bibliotecas escolares son esenciales, porque la Biblioteca Escolar no consiste sólo en un almacén de libros, en una habitación con libros, sino en un centro vivo de animación a la lectura dentro de la propia escuela. (...)"*

*"(...) Esa es la Biblioteca Escolar, y es muy importante la creación de esa Biblioteca Escolar, la creación de ese hábito de la lectura."*

**Fernando Rodríguez Lafuente** (Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas).

Comparecencia en la Comisión de Educación y Cultura del Senado, a petición del Grupo Parlamentario Catalán de Convergència i Unió, del Director General del Libro, Archivo y Bibliotecas, para que informe sobre la política de su Dirección General y los planes de futuro (18 de junio de 1998).

# 1999

**N**o cambiamos de tema, porque a principios de 1999 nació en Fuenlabrada (Madrid), la Asociación por las Bibliotecas Escolares y la Lectura (ABEL). Se creó con la idea de potenciar y reivindicar las Bibliotecas Escolares, estableciendo relaciones entre las ya existentes en la Comunidad de Madrid y las bibliotecas públicas. Desde aquí se llevan a cabo cursos de formación y charlas, tanto para maestros como para bibliotecarios, para perfilar y ampliar sus conocimientos sobre estos temas.

Otro de sus objetivos iniciales es crear un centro de documentación e información sobre bibliotecas escolares, así como la edición de un Manifiesto por las Bibliotecas Escolares que conciencie a diversos estamentos sociales y oficiales de la importancia que tiene el hecho de que todos los centros educativos no universitarios dispongan de una mediateca como unidad de recursos, información y documentación.

1999 fue un año especial para la revista, ya que en abril publicamos el número 100. Muchos esfuerzos, sinsabores, alegrías, experiencias, apuros e iniciativas, cargábamos en nuestras espaldas, pero significó mucho llegar al centenar de citas y confirmar un trabajo iniciado en su día por Paco Bernal, al que dedicamos todos los números, pero de un modo significativo éste que tenéis entre las manos. A modo de abecedario (cada letra introducía un tema de interés) muchos compañeros de la comunidad bibliotecaria y educativa pusieron su granito hablándonos de aspectos como la literatura infantil, la formación de usuarios, la automatización, etcétera, junto a un gran número de testimonios de personas usuarias de las bibliotecas públicas. Por lo que respecta a la Biblioteca Escolar, en aquella ocasión contamos con los textos de Félix Benito (*A la educación por las bibliotecas*), de Ramón Salaberria (*Colaboración entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: así pasaron ya diez años*) y de Melquíades Álvarez y

Laura Cobos (*Asociaciones profesionales y bibliotecas escolares*).

Badajoz, haciendo gala de su geografía transfronteriza con Portugal, fue la ciudad que acogió entre los días 14 y 17 de octubre de 1999, el *I Encuentro Extremeño-Alentejano sobre Bibliotecas Escolares*, organizado por ABIEX (Asociación de Bibliotecarios Escolares de Extremadura) y patrocinado por la Dirección General de Promoción Educativa de la Junta de Extremadura. Las dos regiones, española y portuguesa, sufren las mismas carencias en torno a los recursos educativos, y por tanto a la Biblioteca Escolar, ya que son las zonas históricamente más desfavorecidas social, cultural y económicamente de los dos países. Este encuentro, que reunió a más de cien profesionales de la educación y las bibliotecas de ambos lados de la frontera, sirvió para unificar criterios e impulsar el trabajo conjunto a favor de la creación y el desarrollo de una adecuada red de bibliotecas escolares. En la misma línea de trabajo, la segunda edición de este congreso tuvo lugar en Portalegre (Portugal) entre los días 22 y 23 de septiembre del 2000. Sin embargo, en el 2001 tendría que haberse celebrado la tercera edición de este encuentro, pero la falta de ayuda financiera ha impedido la continuidad del mismo.

Cambiamos de escenario, ya que en esta ocasión os hablamos de las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares* celebradas en Barcelona los días 18, 19 y 20 de marzo de 1999. Esta reunión, organizada por el Grupo de Bibliotecas Escolares del Col.legi de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, que contó con la colaboración del Área de Educación de la Diputación de Barcelona, congregó a docentes, bibliotecarios y responsables de las administraciones, para debatir sobre el estado actual de las bibliotecas de aula y sus perspectivas de futuro. Anne Galler, bibliotecaria canadiense y miembro de la IFLA, ya fallecida, fue la responsable de la conferencia "La Biblioteca Escolar en el siglo XXI". También se celebraron tres interesantes mesas redondas: "Sociedad de la información y Biblioteca Escolar", "Perfil y formación del bibliotecario escolar" y "Los servicios de apoyo a la Biblioteca Escolar", y se expusieron experiencias relevantes llevadas a cabo por responsables de bibliotecas escolares de siete

centros de enseñanza de primaria y secundaria. Reuniendo todas las conclusiones y a modo de manifiesto, las organizaciones catalanas organizadoras y participantes en el evento, difundieron el documento, publicado en el número 102 de junio de 1999 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, en el que instaban a las autoridades educativas, culturales y académicas, a aceptar responsabilidades y tomar cartas en el asunto.

Aunque fue adoptado por el PGI (*Programa General de Información*) de la UNESCO en diciembre de 1998, fue en otoño de 1999, en la Conferencia de esta institución, cuando se ratificó el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar* (UNESCO/IFLA), cuya versión provisional traducida al español apareció en el número 102 de junio de 1999 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (existe una versión en catalán de marzo de 1999 realizada por el Grup de Bibliotecas Escolares del Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya). Que dos organizaciones de calado internacional como son la IFLA y la UNESCO se uniesen para firmar un manifiesto en pro del desarrollo de la Biblioteca Escolar, es una gran noticia. Su contenido versa sobre cómo debe ser la Biblioteca Escolar en la época actual, cuál es la misión que ésta debe cumplir, por qué debe contar con financiación y legislación específica, la importancia de estructurarse en forma de redes, cuáles deben ser sus funciones básicas y el personal adecuado para ponerlas en práctica, cómo debe ser su gestión y cómo deben difundirse e implantarse todos los puntos del Manifiesto.

También en este año nació un nuevo foro de discusión de temas relacionados con la Biblioteca Escolar. RedIRIS, la red académica y de investigación nacional, patrocinada por el Plan Nacional de I+D y gestionada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, abrió la lista BESCOLAR. Sus objetivos iniciales y que en la actualidad sigue desarrollando, son: difundir información y experiencias; debatir; intercambiar dudas; ser punto de partida para la creación de grupos de usuarios (de un programa informático, de una zona...); contribuir a la normalización de las bibliotecas escolares; anunciar cursos, congresos, conferencias...; difundir bibliografía y recursos de Internet; optimizar el esfuerzo al compartir con otros centros trabajos ya realizados.

#### Parole, parole....

"(...) Desarrollar un programa ambicioso y acelerado de las bibliotecas escolares, que, hoy por hoy, pese a su inclusión en la Logse, apenas tienen existencia real. (...)"

**Manuel Alcaraz** (Diputado de Nueva Izquierda-Iniciativa per Catalunya). Elaboró una proposición no de ley sobre medidas para la promoción del libro y la lectura, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto-Nueva Izquierda (23 de febrero de 1999).

"(...) Nos gustaría que el ministro nos dijera si, aunque están transferidas las competencias en una parte tan importante, se podría trabajar al mismo tiempo en bibliotecas escolares para incidir en la afición por el libro, que nace en la escuela y que si no, posiblemente no nace; si se pueden aprovechar las sinergias entre lo que antes eran dos ministerios y ahora es uno solo e intentar poner en contacto a las partes interesadas para que las bibliotecas escolares se conviertan en el fundamento de lo que más adelante será la afición por la lectura."

**Beatriz Rodríguez Salmones** (Grupo Parlamentario Popular). Comparecencia de Mariano Rajoy, Ministro de Educación y Cultura, ante la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados, para informar de sus líneas de actuación en materia cultural y deportiva (15 de junio 1999).

"La creación y dotación de bibliotecas escolares tiene que ser un esfuerzo común, cada uno dentro del ámbito de sus competencias."

**Mariano Rajoy** (Ministro de Educación y Cultura). Comparecencia de Mariano Rajoy, Ministro de Educación y Cultura, ante la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados, para informar de sus líneas de actuación en materia cultural y deportiva (15 de junio 1999).

# 2000

Aunque su fecha de constitución fue el 4 de noviembre de 1999, AGABEL (Asociación Galega polas Bibliotecas Escolares e a Lectura) no fue presentada oficialmente hasta el 12 de marzo de 2000. Esta organización sin ánimo de lucro surge de la reunión de un grupo de docentes, apoyados por algunas bibliotecarias, que quisieron ponerse a trabajar a favor del adecuado desarrollo de las bibliotecas de los centros educativos. Uno de sus fines fundamentales es la difusión, entre los responsables políticos, del papel que le corresponde a la biblioteca en los centros docentes, con el fin de que la Biblioteca Escolar se regule legalmente. Asimismo pretende promover el conocimiento de estas bibliotecas en todos los ámbitos educativos, favorecer la formación de sus asociados y promover la implantación de la figura del bibliotecario escolar. La Asociación inició su labor con la elaboración de dos documentos. Uno en el que denuncia la situación actual en la que se encuentran estas bibliotecas en Galicia y lo que se considera una falta de interés por parte de las instituciones educativas hacia las mismas: *Diagnóstico sobre las Bibliotecas Escolares en Galicia 1999-2000*, y otro, *Manifiesto a favor de las Bibliotecas Escolares*, basado en el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar de la UNESCO/IFLA de 1999* (los dos documentos de AGABEL aparecen publicados de un modo íntegro en el número 111 de abril de 2000 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA).

Seguimos hablando de gente entusiasta del norte, ya que en el mes de enero de 2000 también se constituyó oficialmente la Asociación Asturiana por las

Bibliotecas Escolares y la Lectura. La Asociación, como primera iniciativa, presentó a sus socios un borrador del *Modelo de Biblioteca Escolar*, basado en las conclusiones del *I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares* que se celebró en marzo de 1997 en Madrid, para recabar propuestas que posteriormente pudieran ser presentadas a las instituciones y lograr apoyo en el desarrollo de este tipo de centros en Asturias. Esta asociación mantiene el Seminario Permanente de Bibliotecas Escolares y realiza regularmente seminarios, charlas, coloquios, debates, etcétera, que ayuden a difundir la importancia de la existencia de esta unidad de información y relación en los colegios e institutos y potenciar todos los asuntos relacionados con la Biblioteca Escolar y con el acto voluntario de la lectura.

Cambiamos de escenario, ya que en el 2000 apareció la primera publicación, *La Biblioteca Escolar: un espacio para leer, escribir y aprender*, de la Colección "Bibliotecas Escolares. Blitz, Ratón de Bibliotecas", editada por el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Compuesta de dos series; "Azul. Blitz en el Departamento" (trata sobre temas pedagógicos relacionados con la Biblioteca Escolar) y "Verde. Blitz en la escuela" (abarca experiencias realizadas en los centros escolares respecto a la biblioteca y la lectura), ésta fue una iniciativa que ha venido dando más frutos (ya existen tres títulos respectivamente en cada una de las dos series). El valor de esta acción, que aparece en nuestra cronología teniendo en cuenta que no hemos incluido otro tipo de publicaciones sobre bibliotecas escolares, radica en la procedencia del proyecto. Es

el Gobierno de Navarra el que auspicia esta idea y tiene un interés destacable en que mañana “despierten” más saludables sus bibliotecas escolares. Además, el pequeño ratón Blitz se ha convertido en la

mascota de las bibliotecas escolares de Navarra. Se utiliza en carteles, folletos, etcétera, como elemento gráfico que identifique a estos centros y al acto de la lectura.

### Parole, parole...

*“Como ha mencionado ya usted en su exposición previa, y el señor Leguina también le ha preguntado por ello, nos preocupan especialmente los programas de apoyo a la lectura. Creemos que esa es una gran asignatura pendiente. No se lee lo suficiente y hay problemas de todo tipo, debiéndose hacer un esfuerzo en las bibliotecas escolares.”*

**Beatriz Rodríguez-Salmones** (Grupo Parlamentario Popular). Comparecencia del Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte, a petición de los grupos parlamentarios Popular, Socialista y Mixto-Bloque Nacionalista Galego, ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte del Congreso de Diputados (11 de octubre de 2000).

*“(...) Por ejemplo, uno de los proyectos que se pretende abordar es la creación de la figura del bibliotecario escolar, que creo que en el futuro va a ser muy importante y que va a exigir formación del personal docente en esta área específica. También habrá aportación de bibliotecas en el sentido físico, lotes de libros a los distintos centros escolares, bien entendido que todo se ha de realizar, como no podía ser menos, dado el estado actual de las transferencias de competencias, en colaboración con las comunidades autónomas.”*

**Mariano Zabía** (Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte). En su comparecencia a petición de los grupos parlamentarios Popular, Socialista y Mixto-Bloque Nacionalista Galego, ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte del Congreso de Diputados (11 de octubre de 2000).

Más cosas han pasado y se han emprendido en el 2001, pero ya se escapan del límite que nos habíamos propuesto para esta somera, pero bien intencionada, cronología de la Biblioteca Escolar

en España. No os “descolguéis” de las páginas de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, ya que desde aquí os iremos informando de todo aquello que queda por venir. ☑

Marta Martínez Valencia

# PUBLICIDAD

# La Biblioteca Escolar en los años 90

## Diálogo a 39 voces

Melquiades  
Alvarez

Profesor de Física y Química en el Instituto de Enseñanza Secundaria La Vega de San José (Las Palmas de Gran Canaria). En el curso 1986-87, junto con otros colegas, forma el Colectivo Matilde Ríos y diseñan el Programa Hipatía de bibliotecas escolares en centros de enseñanzas medias de Canarias (1988-1992). Formó parte de la Comisión Técnica que organizó el I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura (1994). Fundador y presidente de la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Canarias-Asociación para las Bibliotecas Escolares de Canarias (AbeC). Coautor de *Directorio de Bibliotecas de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria: AbeC, 1998).

**Has pasado buena parte de los años noventa creando bibliotecas escolares en Canarias, organizando y asistiendo a congresos sobre bibliotecas escolares, editando materiales y publicando artículos. Si esos intentos, programas pilotos, publicaciones y jornadas van creando un terreno más abonado, ¿por qué el desarrollo de las bibliotecas escolares en España es tan lento?**

Buena pregunta. El desarrollo de las bibliotecas escolares es tan lento como el de la educación integral, igualitaria y libre de los miembros de una sociedad. Creo que una de las razones es que no hemos conseguido que se entienda y asuma el concepto de biblioteca escolar y su vinculación con la educación. Detrás hay un conflicto ideológico que tiene difícil solución.

Hemos trabajado de forma aislada cada uno en su rincón. Arrinconados, nos han desmontado muchas proyectos en marcha, nos han impedido incluso trabajar en algunas bibliotecas escolares. Afortunadamente empiezan a nacer asociaciones en distintos puntos, esperamos que con ánimo de coordinación.

Por otro lado, habría que reflexionar sobre el papel que debieron, y deben jugar, distintos sectores relacionados con el mundo de las bibliotecas y, en general, de la educación, desde el maestro hasta el estudiante de biblioteconomía, pasando por asociaciones, escuelas, facultades, defensores de la calidad de la enseñanza...

La presión de los intelectuales con autoridad social ha sido demasiado escasa. Los cerebros de las reformas educativas no han sido capaces de poner en práctica sus teo-

rizaciones sobre la lectura, las habilidades documentales...

La causa no ha sido la falta de dinero. Hoy se ponen en práctica, también en Canarias, proyectos multimillonarios relacionados con las tecnologías de la información. Hay dinero y una tremenda confusión sobre cómo y para qué educar y, por tanto, sobre cómo distribuir los presupuestos.

El papel de los políticos e instituciones ha sido determinante. Cabría preguntarse si es objetivamente cierta la afirmación que algunos hacen acerca de que es el sistema político, el Estado, el que no tiene interés en la educación integral de sus ciudadanos, sólo en su formación tecnológica para que desempeñen el papel profesional que les sea designado sin crear problemas.

Tu pregunta suscita otra de forma inmediata: si el avance es tan lento y el esfuerzo tan grande, ¿qué deberíamos decir a los que aún luchan por las bibliotecas escolares, a los que siempre lucharon por ellas? Que sigamos luchando, que debemos mantenernos del lado de los que trabajan hasta el final, como los Bernal, y no de los ministrillos/as de turno; que sigamos defendiendo el derecho de nuestro alumnado a tener acceso a la información, a aprender a encontrarla y seleccionarla y a contestar de forma crítica a afirmaciones como las que hace el líder del país más poderoso: "Conduciremos al mundo contra el terrorismo y ganaré la batalla"... la batalla de la "Justicia Infinita", nada menos. ¿Qué ocurriría si nadie tuviese formación, opinión e información para contestar?... La batalla es larga; por eso, los avances son lentos.

*"Hemos trabajado de forma aislada cada uno en su rincón. Arrinconados, nos han desmontado muchos proyectos en marcha, nos han impedido incluso trabajar"*

**Cristina  
Ameijeiras**

Coordinadora del Programa de Bibliotecas Escolares del Ayuntamiento de A Coruña (en el que participan 26 centros) y promotora de la creación de la Asociación Galega das Bibliotecas Escolares e a Lectura (AGABEL). En 1990 realiza el curso de postgrado de Documentación Pedagógica en la Universidad Complutense y entra en contacto con Francisco Bernal. A partir de entonces trabajó con la Asociación Educación y Bibliotecas, editora junto con Tilde de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, en todo lo relativo a la coordinación de cursos de formación de bibliotecarios escolares, durante 1996-1997 pasó a encargarse de la sección de Literatura Infantil y Juvenil de la revista.

**Has recorrido prácticamente toda la década de los 90 con la biblioteca escolar. ¿Es caminar sobre una cinta andadora?**

La biblioteca escolar que defendía Bernal hace doce o trece años y la que nosotros comenzamos a difundir en los cursos de la Comunidad de Madrid y en los textos de esta revista algo más tarde, es la misma biblioteca escolar que defendiendo hoy en día. Creo que ese concepto no ha necesitado evolucionar. Debía de ser, lo veo ahora, aunque entonces no era plenamente consciente, muy revolucionario. Ya la contemplábamos en su conjunto: estudio de las fuentes y criterios de selección de materiales, inclusión de todo tipo de soportes, organización adaptada a los usuarios, dinamización de la biblioteca mediante actividades de formación de usuarios, educación documental y animación a la lectura... Aspectos todos ellos plenamente incorporados y desarrollados por la biblioteca pública durante estos años, pero que, desgraciadamente, la biblioteca escolar aún ignora en gran número de casos. La década de los 90 vio nacer y morir buenas iniciativas de organización y gestión de bibliotecas escolares. Grupos, personas e inversiones que se perdieron en medio de la nada por falta de coordinación y de apoyos políticos claros. Seguimos sin marco normativo, sin presupuestos, sin dedicación horaria, sin formación, trabajando gracias al esfuerzo de unos/as pocos/as profesores/as que se sacan de las costillas la ilusión y el tiempo que no tienen para cambiar las cosas en sus centros y mejorar el acceso a la información y a la lectura de sus alumnas/os. Si el modelo sigue siendo válido –la verdad es que eso no lo cuestiono– y los resultados han sido tan pobres en todas partes, ¿qué es verdaderamente lo que falla? Creo que es necesario realizar un cambio de estrategia. Es fundamental la formación del profesorado, es verdad, pero tal vez debamos insistir más y mejor en explicar a los que tienen responsabilidades educativas lo que hasta ahora no han sabido ver. Nuestro discurso sólo es obvio una vez hemos explicado convenientemente, y se han entendido, las posibilidades de una eficaz biblioteca escolar, y no antes. Si no hay reflexión, la biblioteca escolar seguirá siendo un departamento más a dotar y entrará en una competencia difícil de ganar. Nunca

será la herramienta más importante del proceso de enseñanza y aprendizaje de la escuela y de la vida de las/los alumnas/os. En ese sentido podemos tener una falsa sensación de movimiento como, efectivamente, en una cinta andadora. Pero nada avanzará realmente a nuestro alrededor.

**¿Qué imagen guardas de Paco Bernal?**

El Paco que yo recuerdo, Ramón, es el Paco que tenía grandes dotes para la comunicación, el que sabía decir a cada uno lo que él creía que esperaba oír. El que te enredaba en sus proyectos y al que era casi imposible decirle que no. Tú sabes que yo no lo conocí en profundidad, pero lo recuerdo como alguien metido en mil asuntos diferentes, siempre con prisas, siempre preocupado por no poder cumplir con sus compromisos. Creo que el tren de la planificación, tan en boga hoy día, a él lo hubiera arrollado sin ninguna contemplación, porque continuamente improvisaba. Creo también que era un hombre con ideas brillantes que luego tenía dificultades a la hora de ejecutarlas.

También recuerdo la cantidad de vueltas que le daba a un texto, por intrascendente que pudiera parecer (creo que de esto Ana Párraga –secretaria de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA–, en la era, todavía, de la máquina de escribir, sabe un rato), cuando lo volvía del derecho y del revés, le borraba dos comas y un adjetivo, lo volvía a pensar y el resultado final no tenía nada que ver con el texto inicial. La cantidad de ideas que se le ocurrían en un fin de semana, y los lunes eran terribles, porque quería iniciar unos cuantos proyectos más... Recuerdo también su desinterés y generosidad, la ilusión que ponía en aquellas cosas en las que creía (¿te acuerdas de que había hipotecado su casa por la revista?).

Recuerdo ¡claro! que yo me metí en esta batalla perdida y sin mucho futuro, ¡para qué nos vamos a engañar ahora!, de las bibliotecas escolares gracias a él y a sus clases en el curso de Documentación Pedagógica (bueno, gracias a Paco Bernal, y gracias a ti también) y que, aunque Paco te prometía trabajo (y durante mucho tiempo, sus promesas no se cumplían) no era la esperanza de un contrato laboral lo que te amarraba allí... Creo, también,

*“Es fundamental la formación del profesorado, es verdad, pero tal vez debamos insistir más y mejor en explicar a los que tienen responsabilidades educativas lo que hasta ahora no han sabido ver”*

que nos dejó a ti y a mí, y a Benjamín Cabaleiro, a Ana Garralón, a Paco Solano... (todos vinculados a la revista anteriormente y en la actualidad) un legado común que nos duró unos pocos años, que es difícilmente repetible y que es muy difícil de explicar a los que no lo vivieron. Por

todo ello, lo recuerdo con gratitud y no se me olvida el momento aquel en que Ana Párraga me llamó al trabajo para decirme que, por culpa de todas sus prisas y todas sus angustias, se mató en una enorme recta de la carretera camino de Jumilla.

Laura  
Andreu

Bibliotecaria del Instituto de Educación Secundaria Beatriz Galindo (Madrid). Experta en bibliotecas escolares y en formación del profesorado en este tema. La biblioteca de la que es responsable tiene más de 200 puestos de lectura y más de 23.000 documentos en distintos soportes, llevándose a cabo en ella también tareas de formación de usuarios y talleres de documentación. Formó parte del Grupo de trabajo de Bibliotecas Escolares de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) que se fundó en 1993 y actualmente de la Asociación por las Bibliotecas Escolares y la Lectura (ABEL) (Madrid).

**Has seguido muy de cerca a las bibliotecas escolares en España, asistiendo a innumerables jornadas profesionales, debates y demás. ¿A qué conclusión has llegado sobre su desarrollo?**

Pienso que después de tantos años algunos siguen discutiendo sobre el concepto y la existencia de la biblioteca escolar, e incluso en algunos momentos parece que seguimos en los años ochenta cuando tomé contacto por razones profesionales con Paco Bernal; no es el caso de los que llevamos muchos años trabajando y seguimos creyendo en ella.

La Administración demuestra con su pasiva actitud que no es un tema prioritario, es "curiosa" la manera de buscar soluciones al bajo índice de lectura, al fracaso escolar, a la integración, a la igualdad de oportunidades, a la existencia de una interculturalidad, etcétera; han tenido suficientes ocasiones para avanzar y solucionar un problema que pasa primero por una legislación y a continuación por aprovechar lo bueno trabajado.

Por otra parte el profesorado no la considera un instrumento esencial, no sólo en el aprendizaje, sino también en su metodología de trabajo. Algo que los que trabajamos en ella lo vemos cada día. ¿Cuántos enseñan con otros recursos que no sea el libro de texto o los apuntes y recurren a otro tipo de información que pasa por la demostración *in situ*? Hay que formar en la búsqueda y utilización de esa otra información. Para el alumnado resulta mucho más cómodo.

Como tampoco es un tema atractivo, no resulta polémico más que en el ámbito escolar cuando existe infraestructura y la carencia de normativa hace que no se desarrolle, pues pocas veces aparece en los medios de comunicación. No me imagino una manifestación, una huelga, un programa político dentro una campaña electoral, ni una discusión en el Congreso de los Diputados por la existencia o no de las bibliotecas escolares. Es la consecuencia de las necesidades o no de la sociedad actual.

*"Es 'curiosa' la manera de buscar soluciones al bajo índice de lectura, al fracaso escolar, a la integración, a la igualdad de oportunidades, a la existencia de una interculturalidad..."*

## Fernando Armario

Subdirector General de Coordinación Bibliotecaria, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Anteriormente, fue Director de la Biblioteca Regional de Murcia (1996-2000) y Jefe de Servicio de Documentación e Información de la Secretaría General de la Presidencia de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (1993-1996).

### **Sin bibliotecas escolares, ¿de qué bibliotecas públicas podemos disponer?**

Dada la débil presencia de las bibliotecas escolares en España, las bibliotecas públicas prestan un apoyo importante, muchas veces imprescindible, a escolares y estudiantes en general en su actividad formativa. El desarrollo de las bibliotecas públicas como auténticos centros de información, abiertos al conjunto de la comunidad y con capacidad real de dar respuesta a las demandas ciudadanas depende del desarrollo de las bibliotecas escolares que permitirá que las bibliotecas públicas dejen de

asumir tareas de bibliotecas escolares y recuperen sus funciones propias.

### **¿Qué hacer?**

En todo caso, la biblioteca pública debe complementar a la biblioteca escolar, pero ambas instituciones deben reflexionar conjuntamente sobre un objetivo común y complementario de colaboración en el desarrollo de actividades paralelas que, en ningún caso, se superpongan sino que más bien se solapen y complementen en el desarrollo de las funciones propias de cada una de ellas.

*"El desarrollo de las*

*bibliotecas públicas depende del de las bibliotecas escolares"*

## Federico Arrebola

Jefe de la Sección de Proyectos de la Biblioteca de la Universidad de Málaga y, anteriormente, director adjunto de la Biblioteca de Psicología y Ciencias de la Educación.

### **Para una biblioteca universitaria ¿tiene alguna implicación el nivel de desarrollo de las bibliotecas escolares o son compartimentos claramente separados? Dicho de otra manera, ¿a lo largo de los años noventa se ha notado una mayor educación documental, unas mayores habilidades para la información, en los alumnos que ingresan en la universidad?**

lo largo de los años noventa se ha notado una mayor educación documental, unas mayores habilidades para la información, en los alumnos que ingresan en la universidad?

Considero que hay una relación entre el nivel de desarrollo de las bibliotecas escolares y las bibliotecas universitarias, es decir, no son compartimentos estancos. Por poner un ejemplo, y ciñéndonos a las habilidades para la información, cuanto mayores sean las que adquieran los alumnos en las bibliotecas escolares, mejor podrán aprovechar la gran variedad de recursos que las bibliotecas universitarias ponen a su disposición una vez que inician sus estudios superiores. Al mismo tiempo, los servicios de formación de usuarios de estas bibliotecas se verían liberados de organizar actividades en las que se abordan cuestiones elementales sobre el

acceso a la información, pudiendo profundizar en aspectos más avanzados, sobre la base creada por las bibliotecas escolares.

*"A lo largo de la década de los*

*noventa, no se han notado de forma significativa unas mayores habilidades para la información de los alumnos que ingresan en la universidad"*

Sin embargo, opino que, a lo largo de la década de los 90, no se han notado de forma significativa unas mayores habilidades para la información de los alumnos que ingresan en la universidad, debido a que, en realidad, las bibliotecas escolares en España siguen siendo una asignatura pendiente. No obstante,

hay que reconocer que se ha realizado una importante tarea de sensibilización por parte de distintas organizaciones y publicaciones, al tiempo que se han desarrollado valiosas iniciativas puntuales, pero lo que verdaderamente hace falta es un plan nacional de bibliotecas escolares, impulsado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y las Comunidades Autónomas, en el que se contemplen los recursos y servicios necesarios para satisfacer plenamente las necesidades de información de toda la comunidad educativa.

Mònica  
Baró

Profesora de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona. Miembro de la Asociación Servei de Biblioteques Escolars L'Amic de Paper que desde 1984 impulsó el desarrollo de las bibliotecas escolares en Cataluña. Coordinadora del estudio de ANABAD/FESABID titulado *Situación de las Bibliotecas Escolares en España* en 1996. Es coautora de *Les biblioteques a les escoles públiques de Catalunya* (Barcelona: Diputació, 1990), *Formar-se per informar-se: propostes per a la integració de la biblioteca a l'escola* (Barcelona: Rosa Sensat; Edicions 62, 1994) traducido al español en *Formarse para informarse* (Madrid: Celeste, 1996), *La nova biblioteca escolar* (Barcelona: Edicions 62, 1999) y *Biblioteques escolars ¿para qué?* (Madrid: Anaya, 2001).

**Hace no mucho, en un artículo señalabas a la biblioteca escolar en España como un enfermo, y grave, que gozaba de relativa buena salud. ¿Puedes darnos un resumen de tu diagnóstico?**

Aunque a primera vista mi afirmación pueda parecer una paradoja, creo que el diagnóstico sobre la biblioteca escolar en España depende de la profundidad del análisis que se realice. Una exploración superficial del paciente podría inducirnos a firmar el acta de defunción de la biblioteca escolar, puesto que los síntomas así nos lo harían creer. Ciertamente, en España estas bibliotecas no cuentan con la tradición de otros países de nuestro entorno, lo que ha acarreado un notable desconocimiento de sus funciones por parte de la sociedad, que no las ha reclamado como elemento indisociable de la calidad educativa. Por otra parte, su desarrollo no ha sido una prioridad por parte de las

*"Para la biblioteca escolar, dentro de la gravedad del cuadro, existe la posibilidad de una recuperación"*

administraciones, ni tan sólo en momentos propicios como el que supuso el cambio de sistema educativo. También es cierto que la biblioteca escolar sigue estando ausente en la formación inicial de los futuros maestros y profesores. Y, aún así, las constantes vitales de la biblioteca escolar se mantienen, como demuestran el incremento constante de publicaciones referidas al tema, la proliferación de asociaciones dedicadas al fomento de la biblioteca escolar, la multiplicación de cursos, simposios y encuentros para tratar la cuestión –siempre con una nutrida asistencia–, y la propia supervivencia de esta revista especializada. La buena sintonía que existe entre bibliotecarios y profesorado, el entusiasmo de todos y la vitalidad demostrada por algunos centros nos inducen a pensar que, dentro de la gravedad del cuadro, existe la posibilidad de una recuperación.

Félix  
Benito

Docente de Primaria en el Colegio Público Andrés Manjón de Orihuela. (Alicante) Asesor de formación permanente en el CEFIRE de Elche (Centro de formación, innovación y recursos educativos), durante tres cursos escolares (96-99). Colabora actualmente con la Universidad de Murcia y es autor de *Información documental y aprendizaje - Informazio dokumentala eta ikaskuntza* (Vitoria-Gasteiz: Dirección General de Renovación Pedagógica, 1997). Su tesis, leída en 1995, se tituló *Del dominio de la información a la mejora de la inteligencia: Diseño, aplicación y evaluación del Programa Hebori*.

**Comenzaste la década de los 90 con una tesis que te dirigía Paco Bernal, hasta su fallecimiento. Luego la elaboraste sobre un ámbito muy poco tratado entre nosotros, la educación documental (desarrollo de la autonomía en la utilización y tratamiento de la información, desarrollo de habilidades para trabajar la información, desarrollo de disposiciones intelectuales que promuevan la formación permanente). Has publicado artículos y libros sobre el tema, has formado a profesores... ¿En qué grado consideras que se ha conseguido avanzar en el sistema educativo español respecto a una educación documental?**

A pesar de lo difícil que resulta difundir y poner en marcha nuevos métodos y enfoques del aprendizaje en el sistema educativo español, me siento orgulloso de que la

educación documental, diseñada en mi tesis doctoral a partir de *Pedagogía de la Información* (Francisco Bernal Cruz, 1985), con la finalidad de dar pautas para la instrucción de los escolares en la Sociedad de la Información, incidiendo en la planificación didáctica de las diferentes áreas que configuran el currículo escolar en la enseñanza obligatoria (infantil, primaria y E.S.O.), haya servido a muchos docentes, tanto españoles como hispanoamericanos, para fundamentar proyectos de innovación educativa, de un centro, y de colaboración entre varios centros; haya orientado nuevas formas de utilizar y dinamizar la biblioteca escolar; haya promovido el diseño y desarrollo de nuevas áreas optativas en la E.S.O., como *Información Documental y Aprendizaje*, en el País Vasco; y sobre todo, haya potenciado la reflexión y el debate de grupos de tra-

bajo, asociaciones y encuentros profesionales, centrados en la mejora de la escuela desde la perspectiva de la lectura y las bibliotecas, dejando constancia de la importancia de la edición documental en manifiestos y conclusiones, como modelo psicopedagógico para alfabetizar a los escolares en el acceso a la información. Es de destacar, además, que numerosos docentes, tras sensibilizarse con las propuestas de esta nueva enseñanza transversal, han iniciado actividades de colaboración con bibliotecas públicas y municipales, y se han formado en técnicas de gestión y organización de documentos. Y pensando en la nuevas generaciones de bibliotecarios y maestros, dentro de los planes de estudios de recientes Facultades de Documentación, hay asignaturas como

*"Me siento orgulloso de que la educación documental, diseñada en mi tesis doctoral con el fin de dar pautas para la instrucción de los escolares en la Sociedad de la Información, haya servido a muchos docentes"*

*Habilidades y Estrategias de Información* (Universidad de Murcia), cuyos contenidos se basan en las ideas que sostiene la edición documental; asimismo, en algunas Facultades de Pedagogía y las Escuelas Universitarias de Magisterio del Estado, se recomiendan lecturas y textos, y se debate y reflexiona, habiéndose ya realizado diversas investigaciones, sobre la necesidad de optar por nuevos modelos psicopedagógicos, para instruir a los escolares de acuerdo a las necesidades formativas de su tiempo, favoreciendo el desarrollo de habilidades para formar un pensamiento crítico y creativo que les permita tomar decisiones y resolver problemas intelectuales de forma autónoma, utilizando estrategias para buscar, organizar y razonar la información.

## Francisco Bringas

Director de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca. En 1993 y años siguientes organiza las *Jornadas de Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa* y elabora el *Proyecto de Desarrollo de las Bibliotecas Escolares* en Salamanca y provincia. Forma parte del Grupo de Trabajo de Bibliotecas Escolares de Salamanca.

### Una biblioteca pública, ¿puede desentenderse de la suerte de las bibliotecas de los centros educativos de su localidad? ¿Por qué?

Creo sinceramente que la Biblioteca Pública nunca debería desentenderse de la dinámica o suerte de las bibliotecas de los centros educativos de su localidad. Simplemente porque de la suerte que corran las bibliotecas escolares en su localidad, dependerá, en gran medida, la suerte de las bibliotecas públicas.

Hoy por hoy, los dos espacios son un largo inventario de lamentaciones, en su mayoría justificados: escasez de medios, de fondos, bajos presupuestos, problemas de horarios, poco personal, escasa utilización del servicio e incompreensión profesional y social. Un inventario que enmascara su verdadero problema, su indefinición, su forma equivocada de entenderlos de forma aislada, sin tener en cuenta que su suerte está condicionada por la de otros muchos factores o elementos, que todos juntos deberían configurar un gran espacio de encuentro al que de

*"Cómo se puede fomentar la lectura, sin fomentar día a día, de forma continuada y comprometida la educación, la cultura, el desarrollo social y económico basado en la igualdad, la libertad y la solidaridad"*

forma premeditada se vacía de contenido en función siempre de intereses muy mezquinos, tanto políticos como económicos, y que hace que todos estos elementos que lo configuran se vayan deteriorando cada vez más.

El buen funcionamiento de la biblioteca pública y de la biblioteca escolar, su colaboración y realización de proyectos conjuntos siempre dependerán de que otros muchos factores, que condicionan su dinámica, funcionen también de forma coherente, coordinada, en base a un objetivo bien definido; si no, ninguno funcionará. Es evidente que las bibliotecas públicas no cumplen bien su función, ni las bibliotecas escolares, pero también es verdad que no funciona el sistema educativo, no hay un proyecto educativo bien definido en el que cada elemento cumpla con coherencia el objetivo para el que fue diseñado. Tampoco hay un proyecto cultural bien articulado; cada espacio, cada institución, cada iniciativa o propuesta cultural se pierde en sus propias contradicciones, y muchos proyectos y propuestas culturales terminan inmediatamente después de haber sido

presentados a la prensa. Sirvan como ejemplo las campañas de "fomento de la lectura", como si la lectura pudiera fomentarse, sin fomentar día a día, de forma continuada y comprometida la educación, la cultura, el desarrollo social y económico basado en la igualdad, la libertad y la solidaridad. Para que ésta fuera así, sería necesario creer en el ser humano como proyecto y hoy sólo creemos en el ser humano como consumo y rentabilidad. Con un sistema educativo mal planteado que apenas genera estímulos, que en la práctica fomenta poco la enseñanza activa y el autoaprendizaje como elementos fundamentales en la formación crítica y la integración social y cultural plena, maestros y profesores no sienten ni necesitan la biblioteca escolar (o los centros de documentación como ahora gusta llamarlos) como herramientas de trabajo imprescindibles. La biblioteca escolar sigue siendo un espacio aislado fuera del proyecto educativo del centro, un espacio ajeno e independiente al proceso educativo, en el que se imparten "clases de informática", o se hacen actividades de "ani-

mación a la lectura", o se completa horario con alguna "guardia".

Un sistema educativo mal planteado al que se une la vulgarización social a la que estamos asistiendo de la mano diaria de la basura televisiva, fomentada intencionadamente desde ámbitos institucionales, provocando un gran cambio en toda la escala de valores sociales y culturales que se hace patente en las prácticas y consumos culturales. Unas prácticas donde, cada vez menos, tienen cabida los libros, la lectura, las bibliotecas y otras muchas formas de búsquedas personales.

¿Qué hacemos con tanta información sin una cabeza que la transforme en acción?

En fin, las bibliotecas públicas se han desentendido de las bibliotecas escolares, porque todo está desentendido de todo y la colaboración sólo se hará necesaria cuando un proyecto político de transformación social y cultural nos comprometa a todos con todo, que a estas alturas supongo que será difícil.

**Benjamín  
Cabaleiro**

Redactor jefe de la revista *Gitanos, pensamiento y cultura* editada por la Asociación Secretariado General Gitano. Periodista, en 1990 realiza el curso de postgrado de Documentación Pedagógica en la Universidad Complutense, donde entra en contacto con Francisco Bernal. Trabajó casi una década (1990-1997) en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, como coordinador de información, subdirector y director, además de impartir numerosos cursos de formación sobre la biblioteca escolar a profesores.

**Durante muchos años has trabajado en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. Ahora, profesionalmente, estás más alejado de la biblioteca escolar. En esta revista seguiste de cerca la irrupción de las nuevas tecnologías en la biblioteca. ¿Éstas suprimen las funciones de la biblioteca escolar, las interfieren o las potencian?**

Recuerdo, nada más aterrizar en la revista, la insistencia de Paco Bernal para que publicáramos algo sobre el hipertexto, cuando aún pasarían varios años hasta que se empezara a hablar de Internet tal como lo conocemos hoy. En ese sentido, su interés por todo lo relacionado con la Sociedad de la Información, por la urgente labor pedagógica que hacía falta, tenía mucho de anticipación sobre lo que iba a ocurrir: la impresionante saturación informativa actual.

Desde luego, en la revista siempre apostamos por un modelo de biblioteca escolar que supiera servirse de las

herramientas existentes, no como fines en sí mismas, sino como apoyos eficaces, centralizadas en su espacio natural y no dispersas; y, lo que también es importante, como elementos favorecedores de una nueva imagen social más atractiva. Una verdadera mediateca donde se valorara la información en función de su calidad, no del soporte que la contuviera. El problema, hoy, se situaría más bien en quienes tienen acceso a estas herramientas, en la distancia cada vez mayor entre países, ciudadanos o centros educativos que pueden servirse de ellas y aquellos que no.

**¿Qué características señalarías de Paco Bernal, con el que trabajaste hasta su muerte?**

Creo que su Proyecto (*Biblioteca-Centro de Documentación Escolar*) estaba muy bien planteado, pero que no era consciente de la magnitud de la empresa

*"El interés de Bernal por todo lo relacionado con la Sociedad de la Información, por la urgente labor pedagógica que hacía falta, tenía mucho de anticipación sobre lo que iba a ocurrir: la impresionante saturación informativa actual"*

en la que se había embarcado ni de los escasos medios con que contaba. En la Revista/Asociación éramos cuatro gatos; las experiencias existentes –siendo muy optimista– no llegarían al medio centenar; el mundo bibliotecario nos veía con cierta reticencia; mencionarle al MEC la figura del bibliotecario escolar le hacía saltar chispas la calculadora...

También aquí podría decirse que Bernal fue un adelantado a su tiempo. Y por ello, ahora que las circunstancias son más favorables (en lo económico, en la existencia de varias promociones en Biblioteconomía, en el apoyo por parte de las bibliotecas públicas...) sería un buen momento para que las administraciones educativas releyeran sus propuestas, ya que, seguramente, no necesitarían muchos retoques.

Carmen  
Cabrerizo

Doctora en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Se doctoró en 1994 con la tesis *La biblioteca escolar en la educación anglosajona: modelo e integración en el currículum en el Reino Unido*, cuarenta años después de obtener la Licenciatura por esa Universidad. Profesora en el enseñanza privada, bibliotecaria del bibliófilo Bartolomé March, profesora en la pública: impulsora de la biblioteca en todos los centros por los que pasó. Sólo en los tres últimos meses de su ejercicio docente, antes de su jubilación, tuvo la posibilidad de tener un destino a tiempo completo en la biblioteca del colegio donde trabajaba. Impartió en la primera mitad de los años 90, desde la Asociación Educación y Bibliotecas, numerosos cursos en las Campañas de Biblioteca de Aula de la Comunidad de Madrid y en otros dirigidos a profesores, tanto de enseñanza primaria como de secundaria.

**Hace siete años te preguntaba si la distancia que nos separaba de los países anglosajones y Francia respecto a bibliotecas escolares se acrecentaba. Me contestaste: “no sé si se acrecienta la distancia que nos separa de esos países, lo que sí es cierto es que la distancia sigue existiendo”. ¿Y ahora? ¿Por qué? Brevemente, ¿qué recuerdo tienes de Bernal?**

Mi recuerdo de Bernal ¡es tan positivo! Por mi formación en Biblioteconomía y mi dedicación a la enseñanza, conocía el mundo de las bibliotecas escolares, es decir, sabía que no existían las bibliotecas escolares en los colegios. Había una habitación o unos armarios con más o menos libros, algún profesor que intentaba poner un poco de orden o utilizarlos haciendo animación para impulsar la lectura.

En esos momentos tuve conocimiento de la presentación del primer número de la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA y me puse en contacto con su director, a quien yo no conocía. La ilusión de tantos años se

acrecentó. Paco Bernal era un entusiasta de las bibliotecas escolares. Aceptó dirigirme una tesis doctoral sobre el tema. Además, en la Asociación comenzaron los cursos de formación del profesorado sobre el uso de la biblioteca escolar. Parecía que todo iba a dar un giro positivo, que nos íbamos a acercar a otros países con tradición bibliotecaria.

Por desgracia, Bernal murió prematuramente, pero su obra continuó. La tesis, y otras tesis, llegaron a su fin. Los cursos continuaron. Y llegó un día en que los cursos se acabaron. No obstante la semilla estaba echada. Muchos profesores se habían ilusionado y habían puesto en funcionamiento sus bibliotecas a costa de su trabajo personal. Seguía sin existir la figura del bibliotecario escolar. La Administración debía tener problemas más interesantes que el de las Bibliotecas Escolares. La historia en España se repetía: momentos ilusionados, nuevo abandono, y así sucesivamente.

*“La Administración debía tener problemas más interesantes que el de las bibliotecas escolares. La historia en España se repetía: momentos ilusionados, nuevo abandono, y así sucesivamente”*

Blanca  
Calvo

Directora, desde 1981, de la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara. Fundadora, con otros compañeros, del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, que organizará los Encuentros de Animadores del Libro Infantil y Juvenil y edita el boletín *Atiza!*. También ha formado parte del Comité de Bibliotecas Públicas de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (IFLA). La BPE de Guadalajara participó en el *Proyecto Piloto de Bibliotecas Escolares* puesto en marcha por el MEC en 1995.

**Tienes un carácter optimista y emprendedor. Si te menciono a la biblioteca escolar en España, ¿sigues siendo optimista?**

Mi impresión es que las bibliotecas escolares siguen en una situación parecida a la de hace diez, veinte o, incluso, treinta años: es decir, mal. Desde luego hay excepciones. Ahora, más que antes, hay algunos centros que tienen bibliotecas ejemplares, siempre coincidiendo con algún profesor especialmente sensibilizado que ha convencido al claustro y se las ha apañado para que la biblioteca funcione como todas deberían hacerlo. Es el caso, entre otros, del Colegio Río Tajo de Guadalajara. Pero la tónica general es bastante desastrosa.

Aquel programa piloto que hizo la administración educativa hace unos años para convertir la biblioteca escolar en un dinámico centro de recursos llegó demasiado tarde, justo antes de la llegada de dos grandes cambios: primero un cambio de partido en el poder y luego las transferencias. Los gobiernos autónomos heredaron un sistema educativo mutilado, sin bibliotecas, y todavía no se han enterado de que las tienen que montar ellos porque son una herramienta imprescindible para una buena enseñanza pública.

A pesar de que, como dices, suelo ser optimista, a veces, en el pasado, he llegado a pensar que las bibliotecas escolares tenían dificultades casi insalvables para su

desarrollo coherente, porque como en las bibliotecas lo más importante de todo –más que los fondos, las máquinas o los locales– es el personal, hacía falta crear muchos puestos de trabajo, y eso en la Administración es una misión casi imposible. Pero con el tiempo se ha ido viendo que el sistema educativo ha sido capaz de generar otros puestos: profesores de apoyo para la integración de minorías, profesores de música, psicólogos orientadores... papeles sin duda importantes, pero no más que los biblio-

tecarios. ¿Por qué es tan difícil que los responsables de la educación esbocen un

programa para ir dotando plazas de bibliotecario escolar? No lo sé. Quizá es porque ellos se han educado en un sistema educativo sin bibliotecas y, si a pesar de ello han llegado a ser ministros, consejeros o directores generales deben de pensar que las bibliotecas son algo inútil, innecesario.

Y así son ellos: una buena demostración de lo que produce un sistema educativo sin bibliotecas.

No quiero terminar de forma tan negativa. En el fondo tengo la esperanza –ciega, como casi siempre es toda esperanza– de que llegue un momento, no muy lejano, en que las bibliotecas escolares arranquen. Hacen tanta falta que es imposible que eso no suceda. Lo que me gustaría es que mis nietos –ya que mis hijos no pudieron– se aprovechen de sus beneficios. ¿Seguiré siendo una optimista irredente?

*“En el fondo tengo la esperanza –ciega, como casi siempre es toda esperanza– de que llegue un momento, no muy lejano, en que las bibliotecas escolares arranquen. Hacen tanta falta que es imposible que eso no suceda”*

Guillermo  
Castán

Catedrático de Geografía e Historia del Instituto de Enseñanza Secundaria Fray Luis de León (Salamanca) y miembro del Grupo de Trabajo de Bibliotecas Escolares de Salamanca. Acaba de publicar el libro *Bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer* (Sevilla: Diada, 2001).

**El Instituto de Enseñanza Secundaria Fray Luis de León ha conseguido, poco a poco, formar una biblioteca escolar. Pero tú nos dices que hablar de bibliotecas escolares no es más que generalizar, que no todas las bibliotecas escolares son iguales, ni persiguen los mis-**

**mos fines, ni tienen las mismas estrategias. Entonces, ¿no es suficiente (o una heroicidad) abrir una sala con un cartel que ponga biblioteca?**

En efecto, no todas las bibliotecas escolares (BE) ni las ideas que las sustentan son iguales; brevemente se

puede decir que el modelo más generalizado es el que concibe la BE como una biblioteca infantil en la escuela, de modo que en poco o en nada se diferencia de una biblioteca pública (BP); así es como sus actividades esenciales se pueden resumir en lo que he llamado "las pistas bibliotecarias": organización, dinamización (en su versión de formación de usuarios y de animación a la lectura), literatura infantil y juvenil y nuevas tecnologías. Se trata de un modelo claramente insuficiente teniendo en cuenta que la escuela es una institución muy distinta a la BP; por eso, esta versión de la BE es incapaz de afrontar algunos de los problemas más graves que presenta hoy la educación y la difusión de la cultura entre los adolescentes. Y hay que tener en cuenta que en la situación actual, donde casi nadie apuesta seriamente por las BE, éstas, las que existen, deberían mostrar su utilidad real y concreta para interesar a la comunidad educativa y poder mantenerse y extenderse. Si la escuela se concibe también como

*"Si la escuela se concibe también como una institución niveladora socialmente, la biblioteca es una herramienta formidable"*

una institución niveladora socialmente, la biblioteca es una herramienta formidable para procurar la corrección de las desigualdades, para fomentar una verdadera igualdad de oportunidades en el acceso a los instrumentos que posibilitan el éxito escolar; así, más allá de la animación a la lectura, las BE deberían desarrollar programas eficientes de apoyo al estudio fuera del horario lectivo de sus alumnos (ayudar a estudiar y a hacer sus deberes al alumnado), preocuparse por la integración sociocultural del sector del alumnado en riesgo de exclusión (fracaso escolar más herencia sociocultural desfavorable son los ingredientes que muestran ese riesgo), fomentar nuevas maneras de enseñar y aprender... Hace veinte años podía bastar con abrir una sala, colocar unos libros, prestarlos y llamarla biblioteca; hoy no es posible conformarse con ello: las exigencias sociales, educativas y culturales demandan un compromiso profesional mucho más extenso y profundo.

## Concha Chaos

Bibliotecaria de la Sección Infantil y del Centro de Documentación del Libro Infantil de la Biblioteca Municipal de San Sebastián, en la que lleva más de treinta años de ejercicio profesional. Fundadora, con otros compañeros, de la Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Guipúzcoa. Desde su biblioteca han organizado y participado en numerosos cursos de formación bibliotecaria para el profesorado.

**¿Qué crees que han supuesto los años 90 para la sensibilización del profesorado y la administración educativa respecto a las bibliotecas escolares?**

En lo referente a Gipuzkoa es a partir de los años 90 cuando comienza a notarse en las bibliotecas públicas una mayor afluencia de docentes que acuden en demanda de información sobre cómo organizar y gestionar la biblioteca del Centro. Esta atención hacia la biblioteca escolar es consecuencia directa de dos factores: por una parte el menor número de alumnos en las aulas debido al descenso de la natalidad y por otra a la realidad social de Euzkalerria, que demanda la impartición de enseñanza en euskera.

Estos dos componentes van a propiciar la creación de nuevas figuras de trabajo en los centros, entre ellas la de

Dinamizador de Actividades Extraescolares, apartado en el que se encuentra la biblioteca escolar.

Por otra parte la biblioteca pública, cada vez mejor dotada, se empieza a ver como elemento imprescindible de colaboración con la escuela a la hora de asesorar y guiar al profesorado en la organización y gestión de la biblioteca escolar.

*"La biblioteca pública, cada vez mejor dotada, se empieza a ver como elemento imprescindible de colaboración con la escuela a la hora de asesorar y guiar al profesorado en la organización y gestión de la biblioteca escolar"*

Esta incipiente preocupación por la biblioteca escolar irá aumentando en años sucesivos con la organización de encuentros, jornadas, etcétera.

En la Comunidad Autónoma Vasca, la Consejería de Educación convoca para el curso 98/99 el programa de Actividades Complementarias y extraescolares en Centros Públicos (*Plan Garatu*) que propicia la realización de proyectos agrupados en cinco ámbitos, uno de los cuales es la biblioteca escolar.

Dentro de las actividades formativas del *Plan Garatu*, la Delegación de Educación del Gobierno Vasco en Gipuzkoa inicia una serie de actuaciones en torno a la formación del profesorado destinado a las bibliotecas escolares y solicita la cooperación de la Biblioteca Central de San Sebastián. Se inicia así, durante el curso 98/99 un proceso de colaboración que contempla como finalidad el asesoramiento técnico y la

formación del profesorado a través de cursillos y seminarios. Estos últimos, de periodicidad mensual, tienen como finalidad resolver dudas y adoptar criterios que posteriormente se implantarán en el resto de las bibliotecas escolares. En la actualidad se encuentran involucrados en el *Plan Garatu* treinta y cinco centros con dedicación parcial o exclusiva del profesorado en la biblioteca escolar.

Laura  
Cobos

Profesora de Filosofía en el Instituto de Enseñanza Secundaria Santa Brígida (Gran Canaria). En el curso 1986-87, junto con otros colegas, forma el Colectivo Matilde Ríos y diseñan el *Programa Hipatía* de bibliotecas escolares en centros de enseñanzas medias de Canarias (1988-1992). Formó parte de la Comisión Técnica que organizó el *I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura* (1994). Fundadora y vicepresidenta de la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Canarias-Asociación para las Bibliotecas Escolares de Canarias (AbeC). Coautora del *Directorio de Bibliotecas de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria: AbeC, 1998).

**¿En qué aspectos ha crecido la biblioteca escolar en Canarias a lo largo de los años 90?**

La década de los 90 ha sido precisamente el período en el que puede hablarse realmente de bibliotecas escolares en Canarias. Anteriormente a los años 90, sólo existían bibliotecas en los Centros más grandes y más antiguos, con un sistema de organización arbitrario, personal, de recolocación; fondos totalmente académicos, destinados, en una parte importante, al profesorado pendiente de preparar oposiciones. Uno de los proyectos que surgen para intentar remediar esta situación es, en el año 1986, el *Proyecto de Renovación Pedagógica Hipatía*, que en julio de 1990 asume la Consejería de Educación como parte de su *Programa de Innovación Educativa*, según Orden de 23 de mayo de 1990. Este programa generó un Centro Coordinador que formó a responsables de bibliotecas escolares, asistió a dichas bibliotecas técnica y documentalente, y generalizó la necesidad de crear mediatecas, que fueran a la vez centros de recursos culturales...

En el año 1994 se celebra el *I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura*, en el que se presentan un total de 74 comunicaciones, recogidas en una publicación aparecida en 1995. Ese mismo año y en ese mismo Simposio se presenta la AbeC (Asociación de Bibliotecas Escolares de Canarias), que actualmente cuenta aproximadamente con un centenar de socios.

La administración educativa, a partir del cierre del Centro Coordinador del Programa Hipatía, en 1992, no ha dejado de reservar al tema de las bibliotecas o de la animación a la lectura algún espacio en sus despachos, ni de destinarle cierto número fluctuante de personas, aunque el trabajo realizado haya tenido una incidencia igualmente fluctuante en los Centros. Respecto a las bibliotecas podríamos decir que lo que aún permanece de épocas sin duda mejores, es, en primer lugar, la idea generalizada en el 99% de los centros de que la biblioteca es necesaria, aunque no se sepa exactamente para qué, pero que trae como consecuencia el que exista algo a lo que se le denomina como tal en prácticamente la totalidad de los centros escolares; que estos algos a los que se denomina biblioteca se encuentren en un estado de organización uniforme; que los centros sigan abriendo esos espacios horarios que administrativamente han desaparecido; que siga habiendo personas que se preocupan

por formarse para poder atenderlas; y que, entre los fondos, se encuentre normalmente, además de los resultantes del expurgo de los almacenes de las distintas Consejerías, una parte destinada a la lectura recreativa y a la consulta.

Así pues, aún a pesar de ser el progreso desesperadamente lento, esperamos que la década de los 00 no reduzca a la nada, sino que centuple los avances experimentados al principio de la década que muere, aunque sólo sea porque, como decía Heráclito "el que no espera no encontrará lo inesperado".

## Mariano Coronas

Maestro de Primaria. Actualmente es miembro del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del Centro de Educación Infantil y Primaria Miguel Servet de Fraga y durante doce años fue encargado de la Biblioteca Escolar y Coordinador del citado Seminario.

**El 14 de marzo de 1988, el colegio Miguel Servet de Fraga (Huesca) abría su biblioteca escolar. Desde entonces, ¿qué cambios ha provocado la biblioteca en el colegio?**

La apertura de la biblioteca escolar y la creación y mantenimiento desde entonces de un Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil (Seminario de BLI) en el centro, han aportado, posibilitado o ayudado a generar nuevas expectativas, a consolidar algunas prácticas y, en general, a considerar la biblioteca escolar como un equipamiento de alto interés en el centro.

– Ha generado en los chicos y chicas nuevas expectativas, pues disponen de un espacio lleno de materiales ordenados y actuales que pueden usar en la misma sala o llevar diariamente en préstamo a sus domicilios. Hay que reseñar también la posibilidad que tienen (al llegar a sexto de Primaria) de convertirse en bibliotecarias y bibliotecarios, aprovechando así una vía de participación en el funcionamiento del colegio.

– Se ha avanzado en la sensibilización del profesorado sobre la importancia y las dimensiones de una biblioteca escolar como instalación desde la que promover aprendizajes significativos, animar a la lectura y dinamizar culturalmente el colegio. Han sido muchos los maestros y maestras que la han frecuentado y la frecuentan con su clase completa para realizar actividades de lectura, búsqueda de información... o solicitando préstamos temporales para el aula.

– El Seminario de BLI, como grupo de profesorado adscrito voluntariamente al mismo, ha estimulado la creación de otros grupos de trabajo dentro del centro. Además ha encendido la chispa de las posibilidades de la BE en maestras y maestros que han recalado en el colegio temporalmente y que han sido semilla bibliotecaria allí donde les ha llevado el destino.

– Hay un buen número de madres y padres que han valorado el esfuerzo y colaborado –desde las distintas Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos– con muy sustanciales ayudas económicas a la compra de libros y de mobiliario. Madres y padres que tienen la biblioteca

abierta para llevarse documentos prestados, igual que sus hijas e hijos.

– Se ha generado desde la biblioteca escolar un volumen de material publicado: boletines periódicos, boletines conmemorativos, pósters, libritos de tradición oral... que, junto con el resto de producciones del centro, están archivados en la biblioteca escolar y constituyen parte de la memoria del colegio.

– El Seminario de BLI ha propuesto anualmente al centro la realización de diversas actividades de dinamización cultural, partiendo de la biblioteca y del libro; actividades que han partido de la poesía, de los cuentos, del cómic, de la prensa, del cine, de la ilustración... Artículos-memoria de dichas actividades se han publicado en diversos medios de comunicación y algunas se han llevado a cabo en otros centros de la geografía peninsular.

– A lo largo de los años, se han ido experimentando materiales nuevos que posteriormente se han ido generalizando a todo el centro: diarios de

lectura, carnets, maleta familiar, boletín informativo, cuadernillo de formación de usuarios...

– Los niños y niñas de familias con menor poder adquisitivo, con escasas aficiones lectoras y otras problemáticas

han tenido acceso a hermosas ilustraciones, múltiples aventuras, íntimas poesías, informaciones diversas... gracias a la biblioteca escolar.

– Gracias a la existencia de la biblioteca escolar hemos podido abordar, desde hace algunos años, la formación de usuarios y la educación documental.

– Para quienes llegamos al colegio, encontrándonos sin biblioteca y sin horizonte bibliotecario, el cambio ha sido grande e ilusionante. Además de lo sugerido en los párrafos anteriores, queda una agradable sensación y el convencimiento de que el colegio está mucho más completo desde que la biblioteca escolar funciona.

– Y por último, me gustaría señalar algo de vital importancia. El hecho de que la biblioteca escolar es una auténtica historia interminable: crece y cambia cada curso y siempre te abre nuevas ventanas imaginativas y nuevos horizontes de actividad; es, por último, un espacio muy apropiado para la innovación metodológica.

*“La biblioteca escolar es una auténtica historia interminable: crece y cambia cada curso y siempre te abre nuevas ventanas imaginativas y nuevos horizontes de actividad; es un espacio muy apropiado para la innovación metodológica”*

Jaime  
Denis

Director de Tecnología y Realización en la División de Formación del Grupo Santillana. En el periodo 1996-1999 fue Director del Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (PNTIC) del MEC, ahora denominado Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa (CNICE), que tiene por misión implantar las tecnologías de la información en el ámbito educativo no universitario.

**Los años 90 han supuesto la irrupción y propagación de Internet, y la mayor difusión de otros soportes de información como el CD-ROM. Para algunos (especialmente en las sociedades que no han dispuesto de buenos sistemas bibliotecarios) esto significa que ya las bibliotecas, en general, y las escolares en concreto, han perdido su importancia. Para otros (y ahí está el desarrollo de las bibliotecas escolares francesas, precisamente en estos años) aumenta su importancia y las complejiza. ¿Tú qué piensas?**

Cada vez que se producen innovaciones "disruptivas" surgen dos bandos casi irreconciliables: los partidarios, que conceden al invento propiedades casi mágicas y profetizan que todo será distinto a partir de su advenimiento, y los detractores, que auguran que el nuevo artilugio será causa de innumerables males. No seamos radicales.

*"Estoy plenamente convencido de que la biblioteca escolar es el lugar ideal para iniciarse en el difícil arte del gusto por aprender. Y el conocimiento no sólo está en soporte papel..."*

En mi opinión, las tecnologías de la información y la comunicación son a nuestra mente lo que las palancas son a nuestro cuerpo: instrumentos que potencian nuestras capacidades. Un escritor no mejorará su calidad intrínseca por escribir en un procesador de textos, pero le será infinitamente más sencillo estructurar, retocar o cambiar. Simplemente tendrá más tiempo para lo esencial de su tarea: crear.

En la medida que existan máquinas que hagan el trabajo duro y tedioso (ya sea hacer una zanja, calcular una raíz cuadrada o buscar una información a través de miles de páginas) nos podremos focalizar más en lo esencial: el conocimiento y la lucidez. Estoy plenamente convencido de que la biblioteca escolar es el lugar ideal para iniciarse en el difícil arte del gusto por aprender. Y el conocimiento no sólo está en soporte papel...

Fundación  
Bertelsmann

La sede española de la Fundación Bertelsmann está establecida en Barcelona desde 1995. Su objetivo fundamental es consolidar el papel de las bibliotecas en la sociedad española y promover su desarrollo. Desde 1998 lleva a cabo el *Programa Biblioteca-Escuela* que pretende desarrollar un modelo sistematizado para el fomento del hábito lector en España, basado en la cooperación interinstitucional y promovido desde la Biblioteca Pública y los centros de enseñanza de seis zonas: Linares (Jaén), La Coruña, Alcúdia (Mallorca), Gandía (Valencia), Mieres (Asturias) y el Prat de Llobregat (Barcelona). La respuesta a nuestra pregunta ha sido elaborada por Eulàlia Espinàs (directora de la Fundación en España) y José M. González (director del Proyecto Biblioteca-Escuela).

**Desde hace varios años la Fundación Bertelsmann lleva a cabo el Programa Biblioteca-Escuela, un plan de fomento de la lectura para niños y jóvenes que se desarrolla en seis municipios españoles. Tras estos años ¿a qué conclusiones han llegado respecto a lo que la biblioteca pública puede hacer para apoyar el desarrollo de la biblioteca escolar?**

El Programa Biblioteca Escuela (PBE) que desarrolla la Fundación Bertelsmann inicia el cuarto año de actividad. En él colaboran 6 municipios de España, 10 bibliotecas públicas, 23 escuelas de enseñanza primaria, 12 institutos de enseñanza secundaria, y afecta, de una forma directa, a 11.500 alumnos. Con objeto de garantizar su funcionamiento se establecieron convenios de colabora-

ción institucional entre los ayuntamientos de los municipios citados y la Fundación Bertelsmann, en el que también participaron los responsables del resto de las instituciones participantes.

Desde su diseño, el PBE tomó como referencia tanto las actividades que se llevan a cabo en la biblioteca pública, como las que se desarrollan habitualmente en el ámbito de escuelas e institutos en torno al fomento del hábito lector. Añadiendo elementos de enlace, atractivos desde el punto de vista de los niños, y elementos de organización que facilitan su adaptación y mejora permanentes.

El núcleo del Programa lo constituye la coordinación y cooperación entre instituciones. El usuario debe percibir un universo de acciones coordinadas que ofrecen activi-

dades transversales. En unos casos, éstas tienen forma de propuestas globales, y en otros, se convierten en propuestas específicas en el ámbito de la biblioteca, la escuela (como por ejemplo, el *Plan de Animación Lectora* constituido por una colección de fichas con propuestas de actividad desde P3 hasta 6º de EGB, que próximamente será publicado) o en el instituto (invitando a los niños de la ESO a participar en la lectura de sus propios textos en las "Noches de Fábula" que tienen lugar en la biblioteca una vez al trimestre).

Juegos culturales vía Internet, concursos de creación, encuentro de jóvenes escritores, tardes o noches de fábula, noches mágicas, etcétera, tienen como *leit motiv* el diálogo, la comunicación, la imaginación y el descubrimiento de otros mundos.

Cada año realizamos 2.500 encuestas con objeto de obtener una referencia comparativa de los hábitos de lectura de los chicos de 9 a 16 años que participan en el Programa. Lamentablemente, seguimos observando que la

lectura no se halla en ningún caso entre las opciones más favorecidas. Queda mucho trabajo por hacer. Sin embargo, gracias al sistema de medición continuo de rendimiento, observamos año tras año una mejora en los resultados, en términos de préstamos, asistencia a la biblioteca y actos programados.

Después de tres años de trabajo, en el que han participado maestros, profesores de secundaria, bibliotecarios, actores, guionistas, escritores, técnicos municipales de cultura y educación, incluso concejales y alcaldes, creemos que nos encontramos en el camino adecuado para utilizar las coincidencias y poder configurar una propuesta experimentada y fácilmente asumible. No hay que olvidar que se trata de un proyecto piloto.

Creemos firmemente en la eficacia del trabajo coordinado y sostenido. Estamos convencidos de que influenciar en los hábitos culturales de una población no es cosa ni de pocos, ni de pocos años. Los datos que tenemos hasta el momento nos mueven a la esperanza. Seguiremos informando.

**Fundación  
Germán  
Sánchez  
Ruipérez**

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez se creó en 1981. Su objetivo general es la creación, fomento y desarrollo de todo tipo de actividades culturales y, especialmente las relacionadas con el libro y la lectura. La Fundación realiza sus programas a través de tres sedes, situadas en Madrid, Salamanca (donde está el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil especializado en el fomento de la lectura y en literatura infantil y juvenil), y Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). El pasado mes de junio, por noveno año consecutivo, organizó las *Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*. La respuesta a la pregunta nos la han proporcionado Luis Miguel Cencerrado, Raquel López Royo y Rafael Muñoz, del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

**La Fundación ha pasado la década de los noventa organizando, entre otras actividades, cursos y jornadas sobre la literatura y el libro infantil, sobre las bibliotecas escolares, infantiles y públicas. En ese sentido disponen de una buena atalaya para observar a la biblioteca escolar en estos últimos diez años en que se ha desarrollado Internet, las bibliotecas escolares de los países que las disponen han actualizado sus medios, etcétera. ¿Nos pueden señalar en qué medida la biblioteca escolar en España se ha enriquecido (medios, personal, sensibilidad de los profesores...) en estos últimos diez años?**

Efectivamente, durante los últimos diez años se han desplegado en España una gran cantidad de actividades en torno al tema de las bibliotecas escolares. El Ministerio de Educación y Cultura ha puesto en marcha dos planes pilotos de impulso a las bibliotecas escolares y en algunas comunidades autónomas y ayuntamientos se desarrollaron

planes de formación, se confeccionaron materiales didácticos y se otorgaron pequeñas ayudas a equipamientos. En el año 1997 se celebró en Madrid el *I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares* donde se elaboraron unas conclusiones que fueron muy aceptadas por el colectivo de docentes y bibliotecarios y apoyadas por la ministra de cultura que en ese momento desempeñaba la función. Sin embargo, este cúmulo de actividades no ha dado como resultado la implantación de las bibliotecas escolares en los centros educativos.

Cuando se trata de pasar de los planes pilotos a la generalización de este equipamiento, de los cursillos de formación a la profesionalización, del voluntarismo a la consolidación de un horario suficiente para gestionar un proyecto con vocación de permanencia, la Administración no da un paso firme.

Hay una falta de decisión política para asegurar la consolidación de las bibliotecas escolares que requieren, sin

duda, una dotación presupuestaria dedicada al equipamiento y a su mantenimiento, un presupuesto para dotarla de fondos actualizados y, lo que es igual de importante, docentes que la dinamicen, la mantengan activa y la incorporen de lleno a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Y aún hay más, la creación de las bibliotecas escolares deberían propiciar, por parte del colectivo de docentes y con el impulso del ministerio y las administraciones autonómicas competentes, una reflexión sobre los fines de la educación. Se debería hacer especial hincapié en qué enseñar, cómo enseñar y en qué tiempos enseñar, reflexión que, de momento, no se ha producido.

La oportunidad que se podría haber aprovechado con la implantación de las nuevas tecnologías en los centros educativos parece también perdida. En los casos en los que se han creado departamentos de nuevas tecnologías y se han adquirido equipamientos, ha sido de espaldas a la biblioteca escolar. Ni los ordenadores están en el espacio físico de la biblioteca, que continúa infradotada, ni los docentes

han aprovechado las sinergias que conectan a los que trabajan con la lectura y la información, aunque en diferentes soportes y que tienen tanto en común. Parece una broma, pero en algunos centros de secundaria se ha creado la figura del responsable de nuevas tecnologías con una dedicación horaria de diez horas y se ha anulado la disponibilidad de horario a profesores que dedicaban alguna hora a la biblioteca escolar.

Y, por fin, por lo que se refiere a la sensibilidad del profesorado podemos decir que es lo único que va en aumento. Las resistencias de la Administración se vencen en algunos casos con la insistencia de docentes convencidos y equipos directivos que apuestan por el proyecto. En los últimos años se han creado asociaciones de bibliotecarios escolares que desde Madrid, A Coruña, Asturias, Extremadura y Canarias dejan oír su débil voz a favor de la creación de verdaderas bibliotecas escolares. Diez años son muchos años para continuar haciendo actividades aisladas, es hora de pasar a la etapa de la maduración y a la generalización definitiva de este equipamiento en todos los centros escolares.

*"Diez años son muchos años para continuar haciendo actividades aisladas, es hora de pasar a la etapa de la maduración y a la generalización definitiva de este equipamiento en todos los centros escolares".*



**José García Guerrero**

Coordinador del Plan para el Desarrollo de las Bibliotecas Escolares de la Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía en Málaga. Maestro de Educación Primaria, ha sido Coordinador General del Proyecto Don Quijote de Animación a la Lectura y de la Biblioteca Escolar en el Colegio de Educación Infantil y Primaria Nuestra Señora del Rosario de Teba (Málaga). Autor de *Bibliotecas y escuela*. (Granada: CEP de Antequera, 1996).

**¿Por qué te interesaste en la biblioteca escolar?**

Ha sido un proceso largo, intenso y apasionante. Inicialmente mi interés se centraba en una biblioteca que nos permitiera fomentar la lectura literaria en y desde el centro educativo, poner en marcha el préstamo y poco más. También, al comenzar mi actividad docente tenía la necesidad de traspasar los límites del aula para desarrollar el trabajo con el alumnado, realizar proyectos cooperativos y abordar acciones globales de promoción lectora en el colegio con implicación de la comunidad educativa.

Posteriormente, la adquisición de información y conocimiento gracias a las lecturas especializadas, la asistencia a jornadas y congresos, el trabajo en grupo en seminarios

y proyectos de innovación, el intercambio de experiencias y materiales con otros compañeros de toda España, se tradujo en interés por transformar la biblioteca en un centro de recursos, de documentación e información que apoyara el aprendizaje, formara al alumnado en el uso de la información...

*"Las escuelas y los institutos necesitan renovados estímulos y la biblioteca es el recurso que puede revitalizar la vida educativa y cultural del centro educativo"*

En la actualidad ha crecido mi interés por establecer estrategias que permitan la integración de la biblioteca en la práctica y el currículo desde la administración educativa, en mi caso, a nivel provincial.

Me interesan los procesos y estrategias a seguir para que el profesorado perciba las posibilidades de mejora que le ofrece la utilización de los recursos bibliotecarios.

**¿Qué significa para ti?**

Significa en la actualidad una posibilidad de introducir mejoras metodológicas y organizativas en los centros que no se produjeron suficientemente durante la aplicación de la Reforma Educativa. Las escuelas y los institutos necesitan renovados estímulos y la biblioteca es el recurso que puede revitalizar la vida educativa y cultural del centro educativo.

Significa una oportunidad para que el profesorado y el alumnado utilicen múltiples recursos en un trabajo rico en interacciones, producción de conocimientos, etcétera.

Significa, en definitiva, el puente por el que fluyan a la institución escolar la vitalidad y los cambios que se producen en la sociedad, de los que la escuela no puede ni debe quedarse al margen.

**Jaime  
García  
Padrino**

Catedrático de Literatura Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Autor de *Libros y literatura para niños en la España Contemporánea* (Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992). Entre 1980 y 1986 colaboró en las Campañas para el Fomento de la Lectura Infantil y Juvenil, organizadas por el MEC. Coautor de *100 autores españoles de literatura infantil* (Madrid: Asociación Española de Amigos del IBBY, 1986), *Premios Anderson (1956-1994)* (Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 1995) y coordinador, junto a Pedro Cerrillo, de *Literatura infantil y enseñanza de la literatura* y *Literatura infantil de tradición popular*, editados por la Universidad de Castilla-La Mancha en 1992 y 1993.

**En mayo de 1989 nos acompañaste en la presentación del número 1 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. Finalizaste tu intervención dando un margen de confianza a la Administración para que “si dentro de diez años podemos celebrar el décimo aniversario de esta publicación, señalemos con enorme satisfacción el notorio cambio registrado en la situación de la biblioteca escolar”. ¿Qué ha pasado en el terreno de la biblioteca escolar en estos años?**

A pesar de aquel deseo que formulé hace más de diez años, con más esperanza que convicción, tengo que decir ahora que se ha hablado mucho sobre la biblioteca escolar y se han formulado “buenos” propósitos por distintas administraciones. Pero esa “normalización” en las actividades escolares y en la programación educativa general, está tan lejos, o más si cabe, que entonces.

**¿Les mantenemos el margen de confianza?**

Más que confianza otorgada o mantenida, en mi caso se trata de auténtica esperanza en que algún día los distintos responsables de las políticas educativas de nuestro país se convenzan de que la biblioteca escolar es una herramienta imprescindible para la auténtica reforma educativa de la que tanto se habla y a la que se dedican tantos esfuerzos. Por eso no debemos aceptar que en las orientaciones para el desarrollo del *Diseño Curricular Base* se diga solamente que “se deberá potenciar la formación de una biblioteca del centro y bibliotecas de aula”. Hay que implantar, de una vez por todas, la normalización en la existencia y el funcionamiento de la biblioteca escolar. Hoy, además, se cuenta con recursos de profesorado y de espacios de los que hace años cuando la población escolarizada iba en aumento constante, no se disponía. No desaprovechemos otra oportunidad más.

*“Hoy se cuenta con recursos de profesorado y de espacios que, hace años cuando la población escolarizada iba en aumento constante, no se disponía. No desaprovechemos otra oportunidad más”*

## Ana Garralón

Crítica de literatura infantil y juvenil y responsable de la sección *Libros infantiles y juveniles* de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, donde colabora desde su primer número. Trabaja como lectora para varias editoriales. Ha publicado sus artículos en numerosas revistas españolas y de otros países. Coordina seminarios y talleres y, en 1993, obtuvo una beca de investigación en la Internationale Jugendbibliothek (Biblioteca Internacional de la Juventud) de Munich. Recientemente publicó la antología de poesía infantil hispanoamericana *Si ves un monte de espumas y otros poemas* (Madrid: Anaya, 2000) y acaba de presentar su último trabajo *Historia portátil de la Literatura Infantil* (Madrid: Anaya, 2001).

### ¿Qué ha sido lo bueno y lo malo para el libro infantil-juvenil en los años 90 en España?

Aparte de la dificultad de hacer bandos de buenos y malos olvidando los matices, diría que lo bueno es:

- Supervivencia y/o consolidación de editoriales que apuestan por la calidad, como Lóguez, Siruela, Lumen y Destino.
- La creación de nuevas editoriales y colecciones con alternativas creativas a los grandes grupos: Kókinos, Serres, Kalandraka, Fondo de Cultura Económica, o la colección "Sopa de Libros" de Anaya.
- Renacimiento del libro-álbum y la aparición de textos teóricos sobre literatura infantil y juvenil.
- Aparición de espacios de reflexión e información virtuales, como *Cuatrogatos*, *Imaginaria*, *Babar*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, etcétera.
- Incorporación de autores latinoamericanos a editoriales españolas.

*"Hay un estancamiento en la reflexión del trabajo de los mediadores y falta una revisión profunda sobre qué ha significado la animación a la lectura en los últimos años"*

Lo malo:

- Estancamiento en la reflexión del trabajo de los mediadores; falta una revisión profunda sobre qué ha significado la animación a la lectura en los últimos años. En la actualidad, al preguntar a la gente qué es para ellos animar a la lectura, responden que contar cuentos.
  - Institucionalización de premios convocados por editoriales que adquieren falsa categoría de buenos libros.
  - Falta de un premio de calidad independiente.
  - Búsqueda imperiosa por parte de las grandes editoriales de best-sellers, o de colecciones que "peguen".
- Descuido de los autores en su exigencia literaria, aprovechándose de un mercado donde se publica de todo.

### Una imagen rápida de Paco Bernal

Tenaz, ojos chisporroteantes, contagiador de entusiasmos, confiado en las capacidades de la gente, trabajador incansable.

## Alicia Giron

Directora de la Biblioteca de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. En su larga trayectoria profesional ha ejercido como directora de las Bibliotecas Populares de Madrid (1979-1983), Subdirectora General de Bibliotecas (1983-1985), directora de la Biblioteca Nacional de Préstamo (1986), directora de la Biblioteca Nacional (1990-1991) y directora de la Hemeroteca Nacional (1992-1995). Siempre ha sido propulsora de la biblioteca escolar. En 1994 participa en el *I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura*. Coautora del *Directorio de Bibliotecas de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria: AbeC, 1998).

**En 1980 ya publicabas un artículo sobre la selección de libros en la biblioteca escolar. Posteriormente has seguido estando cerca de la biblioteca escolar. ¿Qué es lo que significa la biblioteca escolar para que haya captado tu interés (a diferencia de otros bibliotecarios que ni la consideran)?**

Supongo que en la valoración que yo doy a la biblioteca escolar ha influido mi experiencia personal. Como sabes mi primer trabajo fue Jefe de Servicios Técnicos de las Bibliotecas Populares de Madrid, y lo recuerdo con auténtica añoranza. Allí comprobé cómo las secciones infantiles y juveniles se llenaban por las tardes de

niños que venían a hacer sus deberes y cómo las personas que les atendían, que tenían la formación más dispar y las categorías laborales más inverosímiles, hacían una labor increíble enseñando a los lectores a manejar los catálogos, buscar la información, etcétera; en realidad, se suplía la falta de bibliotecas escolares en la enseñanza pública y de unos padres con tiempo y preparación para dedicarlo a sus hijos. Creo que los bibliotecarios debemos reivindicar nuestro papel como educadores, un poco olvidado por la moda del bibliotecario-gestor y el bibliotecario experto en Tecnologías de la Información y la Comunicación.

### ¿Cómo definirías la década de los 90 para la biblioteca escolar en España?

Las bibliotecas escolares, igual que las universitarias, van ligadas a los planes y reformas educativas y responden a unas determinadas demandas sociales. En los 60/70 la industria precisaba mucha mano de obra y plantillas altamente cualificadas, en los 90/2000 con la revolución tecnológica se precisa poca mano obrera y pocos técnicos especializados. La última reforma educativa española, a imitación de las de otros países desarrollados, tiene como objetivo prioritario la integración social de los individuos para paliar de alguna manera la desaparición o el deterioro del resto de los agentes socializadores: familia, iglesia, ejército... Es evidente que para el tipo de sociedad actual los conocimientos profundos no interesan excesivamente. Como consecuencia, la enseñanza pública se ha ido degradando, de forma que el que puede lleva a sus hijos a un colegio privado, empezando por los propios profesores de la pública, que conocen y sufren directamente la situación. En este contexto es preciso reconocer que para el tipo de enseñanza que se imparte a los diferentes niveles no se necesitan las bibliotecas ni en las escuelas ni en los institutos, y si me apuras tampoco en la Universidad, donde a diario comprobamos que sólo se precisan salas de estudio y un buen servicio de reprografía. El fenómeno de la universalización de la información es relativo, y sólo necesario para unos pocos escogidos. El sistema no demanda altos conocimientos, hay una especialización divulgada que produce trabajadores de cuello blanco y empleo precario, pero la información, a pesar de la WWW, es cada vez menos accesible y menos democrática. Los desniveles entre países ricos y países pobres en infor-

mación cada vez serán mayores. En España mismo podemos comprobar cómo se acrecientan las desigualdades entre los servicios bibliotecarios de las diferentes comunidades autónomas. En cuanto a las universidades, han proliferado sin ningún tipo de planificación y rigor, y las hay de primera, segunda...

*"Trabajar por las Bibliotecas Escolares es como remar contracorriente, pero a pesar del desánimo es preciso que sigamos luchando por la democratización y la extensión de los conocimientos, utilizando la Biblioteca como instrumento indispensable para alcanzarlas"*

Todas estas circunstancias no favorecen precisamente el desarrollo de las bibliotecas destinadas a la enseñanza. Trabajar por las bibliotecas escolares es como remar contracorriente, pero a pesar del desánimo es preciso que, mientras los políticos de turno organizan campañas de lectura y demás "fanfarria cultural", profesores y bibliotecarios sigamos luchando por la democratización y la extensión de los conocimientos y utilizando la biblioteca como instrumento indispensable para alcanzar dichos fines.

En realidad, no sé si he respondido a tu pregunta, debería haber intentando resumir las acciones relevantes relativas a bibliotecas escolares que han tenido lugar en los 90, en lugar de dar mi versión de porqué no ha habido un avance significativo en el sector. Si quieres que te conteste, creo que se han hecho "muchas cosas aisladas", como no puede ser menos por la estructura de nuestra Administración. Desafortunadamente la mayoría no pasa de "experiencias" o "proyectos" de breve duración. No obstante, se han dado pasos significativos como el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar* de la UNESCO y la proliferación de asociaciones. Pero si me permites, y no es una alabanza fácil, considero que lo mejor que le ha pasado a la biblioteca escolar en España en estos años tan grises es que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA sigue viva y con muy buena salud.

**José  
Antonio  
Gómez  
Hernández**

Profesor de Biblioteconomía en la Universidad de Murcia. Colaborador de Francisco Bernal, con el que inició su tesis. Doctor en Filosofía por la Universidad de Murcia con la tesis *La función de la Biblioteca en la Educación Superior. Estudio aplicado a la biblioteca universitaria de Murcia* (1994). Ha coordinado los libros *Lectura, Educación y Bibliotecas: ideas para crear buenos lectores* (Murcia: Anabad-Murcia, 1994) y *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información: guía para docentes, bibliotecarios y archiveros* (Murcia: KR, 2000).

**La técnica lewis-carrolliana del movimiento señala que para avanzar algo hay que correr; si andas, estás parado; si te detienes, retrocedes. ¿Cómo aplicamos esto a la biblioteca escolar en España, en los años 90?**

En efecto, las bibliotecas que no avanzan al ritmo de su tiempo más que estancarse, retroceden, van para atrás. Y

siento decir que eso es lo que está pasando con las bibliotecas escolares. Durante los años noventa hemos vivido una época de grandes cambios en los modos de producir información y crear conocimiento, y las bibliotecas escolares, que se caracterizaban por su raquitismo y marginación, han seguido sin adecuarse a las necesidades educati-

vas de la Sociedad del Conocimiento. Los loables esfuerzos individuales han quedado en testimonios no extendidos, por la falta de rigor y financiación de los proyectos emprendidos por las administraciones educativas. Y entre tanto, las Bibliotecas Escolares, al no mejorar sus colecciones, sus servicios a los estudiantes y sus recursos humanos o tecnológicos, con el mero paso del tiempo van quedando más obsoletas. Por eso hablo de retroceso, de que el retraso en la dotación y dinamización de estos servicios de información para el aprendizaje cada vez los margina y los aleja más de la vida del centro y de los escolares.

Si repasamos los análisis realizados durante los 90, descriptivos de la situación en diversas regiones o en el conjunto del país, nos encontramos con la misma pobreza crónica. Me llama la atención la escasa financiación económica y de personal de las convocatorias de proyectos

*"Las bibliotecas que no avanzan al ritmo de su tiempo más que estancarse, retroceden. Y eso es lo que está pasando con las bibliotecas escolares"*

para las bibliotecas escolares; me extraña que los gestores educativos ignoren la biblioteca dentro de los planes de dotación de ordenadores e Internet para los centros. Ello, tristemente, indica que no conocen los fines de las bibliotecas, que no la consideran el espacio necesario para un aprendizaje basado en recursos, que tienen en la bibliote-

ca una última y superflua demanda. El certero diagnóstico de Bernal en mayo de 1989, recogido en el número 1 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, sigue plenamente vigente: "Incomprensible marginación educativa de la biblioteca".

Este era el título de su editorial de presentación de la revista. Y ahora lo reiteramos porque los que intentamos seguir sus pasos continuaremos reivindicando la biblioteca como lugar de conocimiento y libertad, para que dentro de un tiempo no tengamos que seguir doliéndonos de su ausencia.

**Concha  
González  
Díaz de  
Garayo**

Directora de la Biblioteca Pública del Estado y del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Zamora. Ha escrito numerosos artículos sobre bibliotecas escolares y bibliotecas públicas. El Servicio de Bibliobuses de Zamora, que se inició en 1981, cuenta con cuatro unidades. Uno de ellos es el escolar, que atiende a 26 centros escolares rurales de Primaria y Secundaria. La BPE de Zamora participó en el *Proyecto Piloto de Bibliotecas Escolares* puesto en marcha por el MEC en 1995.

**Desde la BPE de Zamora lleváis muchos años trabajando en la promoción y acompañamiento de la biblioteca escolar. ¿Desde la biblioteca pública se nota una evolución de las prácticas documentales de los estudiantes que a ella acuden? ¿A qué es debido?**

La biblioteca pública de Zamora es una aliada total de las bibliotecas escolares. En 1995/96, participé con entusiasmo en el proyecto piloto del MEC, coordinando con el Centro de Profesores y Recursos 4 bibliotecas escolares. En los últimos 5 años, ha facilitado prácticas de catalogación e informatización de los fondos de dichas bibliotecas a más de 30 diplomados en Biblioteconomía. Posteriormente, 4 técnicos de nuestra biblioteca fuimos tutores del programa del MEC de enseñanza a distancia sobre bibliotecas escolares dirigidos al profesorado. También hemos participado como profesores en los cursos sobre el mismo tema organizados por el Centro de Profesores. Durante todo el curso, la biblioteca organiza visitas de grupos

*"En cuanto a la evolución observada en las prácticas documentales de los estudiantes, que acuden a nuestra biblioteca en busca de información para los trabajos escolares, el panorama sigue siendo desalentador"*

escolares acompañados de sus profesores para realizar actividades de animación a la lectura y de formación de usuarios. También es importante señalar que de los cuatro bibliobuses de nuestra provincia, venimos dedicando uno, desde 1985, a visitar 26 centros escolares rurales para desarrollar actividades de animación, servicio de préstamo a profesores y alumnos y apoyo a la biblioteca escolar de cada centro. Pero todo ello resulta claramente insuficiente para las necesidades de este sector bibliotecario.

En cuanto a la evolución observada en las prácticas documentales de los estudiantes, que acuden a nuestra biblioteca en busca de información para los trabajos escolares, el panorama sigue siendo desalentador. Los bibliotecarios nos encontramos con consultas muy imprecisas y confusas, a veces demasiado generales, y con datos erróneos; ausencia de una bibliografía básica de apoyo por parte del profesor, que ayude a centrar la búsqueda, y facilite la tarea a los alumnos; desco-

nocimiento por parte de los alumnos del manejo de las fuentes de información y referencia básicas (enciclopedias, atlas, búsquedas a través de los índices, etcétera); ausencia de técnicas de búsqueda de información y resumen de los datos esenciales, lo que lleva a fotocopiar mucho y a resumir poco, quedando muy reducida la aportación y trabajo personal de los alumnos; se motiva y fomenta poco la creatividad al pedir temas poco atractivos y con unas pautas demasiado estrictas en cuanto a número de páginas que debe ocupar el trabajo; resulta tristísima la excesiva implicación de los padres y madres, que acaban buscando la información y haciendo el trabajo porque sus hijos no tienen tiempo.

En lo que se refiere al manejo de los repertorios de información en soporte electrónico y al uso que los alumnos hacen de los puestos de Internet que la biblioteca pone a su disposición, el panorama no es más optimista. Los jóvenes los utilizan fundamentalmente para *chatear* y para enviar sus correos electrónicos; cuando las posibilidades de conseguir la información precisa son impresionantes. No sienten la necesidad de estar bien informados.

Se siente la falta de trabajo de los profesores con sus alumnos en la biblioteca escolar de su centro, como herramienta básica para el aprendizaje y uso correctos de los recursos básicos de información. Desde la biblioteca pública podemos colaborar con los profesores en el desarrollo de programas de formación de usuarios lúdicos y atractivos, pero es necesario que los alumnos hayan trabajado previamente con sus profesores en la biblioteca de su centro, con el fin de conseguir entre todos formar usuarios autónomos de cualquier biblioteca y a cualquier edad.

Echamos también en falta una mayor colaboración entre profesores y bibliotecarios en lo referente a las lecturas obligatorias de cada centro para cada curso. Por una parte, la biblioteca escolar debería adquirir un mayor número de ejemplares de estas obras de lectura obligada, pero, al mismo tiempo, debe informar a la biblioteca pública para que disponga de varios ejemplares de cada

obra en ediciones adecuadas para cada nivel de enseñanza.

En lo referente a los trabajos de temas locales, los profesores suelen encargar a los alumnos que busquen en los periódicos locales de una determinada época, cuando estos ejemplares constituyen un ejemplar único y muy valioso de información para las investigaciones futuras. La formación en prácticas documentales no implica necesariamente el uso de los originales. Si hubiera una mayor colaboración entre profesores y bibliotecarios, se podrían preparar unas carpetas con fotocopias de diversos documentos, con el fin de que los alumnos conozcan los distintos materiales que pueden aportarle información valiosa en un momento dado, sin manejar la documentación original, que puede deteriorarse.

Muchos de los problemas citados anteriormente, podrían resolverse con la existencia obligatoria en los centros con un alumnado importante de un bibliotecario escolar único que mantuviera un diálogo constante con la biblioteca pública, tanto en lo referente a la formación de usuarios de sus alumnos, como en el préstamo de las publicaciones necesarias por parte de la biblioteca pública como apoyo a la labor docente de los profesores.

Y también es importante ampliar el horario de las bibliotecas escolares fuera del horario lectivo del centro, con el fin de que los alumnos puedan hacer sus trabajos escolares con la ayuda del bibliotecario escolar o de algunos profesores, lo que indudablemente contribuiría a mejorar su nivel de formación y destrezas documentales.

Todo ello contribuiría a mejorar el uso de las bibliotecas escolares y también el de las bibliotecas públicas, que tienen un espacio limitado y con otros usos más amplios que el netamente escolar. La inexistencia o mal funcionamiento de las bibliotecas escolares ha provocado un uso incorrecto de las públicas. Aún en la situación y condiciones actuales, podemos y nos interesa a todos colaborar más y mejor, en beneficio de todos los ciudadanos.



Profesora en un colegio público de Madrid y responsable de la biblioteca. Licenciada en Ciencias de la Educación y en Documentación e Información Científica y Técnica por la Universidad París VIII. Ha sido asesora del Centro de Desarrollo Curricular del MEC. Coordinó el Programa de Bibliotecas Escolares del MEC y la creación de la Base de datos del Centro de Desarrollo Curricular. Ha coordinado y elaborado el curso multimedia para formación a distancia Bibliotecas escolares del MEC (Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación). Ha publicado diversos materiales e impartido cursos sobre la biblioteca escolar.

**Colocándonos en el interior de la Administración Educativa, ¿cuáles crees que son los principales escollos a solventar para la biblioteca escolar?**

Creo que las causas del escaso desarrollo de las bibliotecas escolares en España no se pueden analizar exclusivamente desde la perspectiva de las administraciones educativas, sino que en primer lugar se deben analizar las políticas de promoción de la lectura y su reflejo en el sistema bibliotecario público. Aunque la situación de las bibliotecas españolas no sea homogénea y existan grandes diferencias según el tipo de biblioteca o según su localización geográfica, y a pesar de su modernización en los últimos veinte años, las carencias son notables. Para constatarlo tan sólo hay que consultar las estadísticas de la UNESCO y comparar los datos sobre bibliotecas relativos a España con los de otros países europeos.

Si nos centramos en las bibliotecas escolares, su situación es deficiente en todas las comunidades y esto es, en parte, una consecuencia de lo anterior. Podríamos decir que el estado de las bibliotecas refleja el compromiso de las diferentes administraciones con la promoción de la lectura y, en definitiva, con la cultura. Me resulta difícil creer que los diferentes responsables políticos o administrativos no sean conscientes de que los lectores se forman desde la infancia, mucho antes de saber descifrar el código escrito. Por ello, todo el esfuerzo debe ser dirigido a promover el contacto temprano y continuado con los libros y con las bibliotecas, tanto en la escuela como en la familia. Las administraciones deberían facilitar las condiciones para que se pudiesen dar estas experiencias de lectura, variadas y ricas. En la escuela, con la mediación del profesorado y con la frecuentación de la biblioteca escolar; en la familia, con la biblioteca familiar, si existe, y con la frecuentación de la biblioteca pública, que está abierta a todos.

Si en las administraciones se es consciente de este proceso, ¿por qué no se dirigen los esfuerzos a facilitarlos? Un análisis más detallado del problema nos lleva a detectar otros factores que dificultan el desarrollo de las bibliotecas escolares:

El desconocimiento de las bibliotecas por parte de un gran número de ciudadanos, unido a la escasa presencia de las bibliotecas en las prácticas culturales habituales, se traduce en una falta de preocupación social y política por este servicio público básico, lo que contribuye a perpetuar una situación claramente deficitaria

La promoción de la lectura no parece ser un tema prioritario para ningún partido político, por lo que nunca se ha promovido un consenso entre partidos en este campo (la aprobación de sendas proposiciones no de ley en los últimos años ha tenido pocos resultados hasta el momento). Dicho consenso debería permitir la elaboración de un plan a largo plazo de fomento de la lectura y de creación de bibliotecas escolares, que superase las tradicionales campañas puntuales y que garantizara un compromiso para su continuidad, independientemente de quien gobernara. Nuestra historia está plagada de iniciativas para el desarrollo de las bibliotecas escolares que se han visto frustradas por los cambios de equipo de gobierno, y esto en todos los niveles de la Administración. ¿Qué país se puede permitir esto? No es posible que cada equipo empiece a trabajar de cero ignorando lo que se ha realizado anteriormente. Es un derroche que no nos podemos permitir y que, como ya se está comprobando, no conduce a ningún resultado.

La escasez del presupuesto dedicado a educación, que no permite abordar las inversiones necesarias para que todos los centros educativos cuenten con una biblioteca convenientemente atendida.

La tradicional separación entre educación y cultura en los organigramas de nuestras administraciones, a lo que se añade la escasa coordinación entre unidades administrativas de un mismo organismo o entre administraciones públicas, aunque compartan muchos de sus objetivos sobre la promoción de la lectura y aunque pudieran incluso compartir sus recursos. Las iniciativas están aisladas, no se refuerzan entre sí.

Este problema se ha agudizado con la transferencia de las competencias educativas a las comunidades autónomas. Por ejemplo, algunos centros que participaron en el Plan Nacional de Bibliotecas Escolares y en los

*"Nuestra historia está plagada de iniciativas para el desarrollo de las bibliotecas escolares que se han visto frustradas por los cambios de equipo de gobierno, y esto en todos los niveles de la Administración. ¿Qué país se puede permitir esto?"*

que se había permitido que un profesor dedicara unas horas a atender la biblioteca, han visto cómo, al producirse las transferencias, la inspección de educación de la Comunidad Autónoma les ha impedido seguir con el proyecto. Esto no debería ocurrir. Si de verdad preocupa este tema, sería necesaria la existencia de una unidad de coordinación de las iniciativas relativas al desarrollo

de las bibliotecas escolares a nivel nacional, que negociara unos mínimos comunes para todo el Estado y que centralizara la información sobre las iniciativas emprendidas.

Como vemos, los escollos son numerosos y si se desea que se produzca un verdadero cambio de tendencia, será necesario superarlos cuanto antes.

Juan José Lage

Responsable de la Biblioteca del Colegio Público La Ería de Oviedo y fundador y actual director de la revista *Platero*, dedicada a la animación a la lectura, las bibliotecas escolares y la literatura infantil y juvenil. Maestro desde 1975, lleva trabajando en las bibliotecas escolares y la animación a la lectura desde 1979, año en que se hizo cargo de la Biblioteca del C.P. de Infiesto, que puede considerarse como la pionera de las bibliotecas escolares del Principado de Asturias. Organizó también la Biblioteca del C.P. Pablo Iglesias de Soto de Ribera, donde estuvo destinado (1990-1995). Además, ha contribuido a la organización y dinamización de otras bibliotecas escolares, a partir de cursos o encuentros con profesores. Autor de diferentes artículos en diarios o revistas especializadas, ha impartido conferencias en diferentes instituciones.

**Tú que has estado próximo a la promoción de la biblioteca escolar, desde Asturias, ¿piensas que las experiencias, proyectos pilotos, publicaciones, etcétera, que se han desarrollado en los años noventa dejan huella?**

Si partimos del hecho evidente y constatado de que vivimos en una sociedad con una mayoría de no lectores, tanto por razones históricas como culturales, y que somos una generación a medio camino entre la sociedad agraria y la industrial, entre el analfabetismo y los medios audiovisuales, cualquier actividad creativa y sería que se desarrolle a favor de la lectura siempre es positiva.

¿Deja huellas? Tengo la evidencia directa de *Platero*, una revista que lleva quince años distribuyéndose gratuitamente en los Centros Educativos, informando al profesorado sobre todo lo relacionado con el mundo de los libros para niños y jóvenes y la constatación práctica de que ha servido para despertar algunas conciencias y mover sensibilidades. Soy consciente de que hay mentalidades irreductibles que ya no se dejan convencer, pero siempre que haces una campaña promocional o un curso formativo con rigor y profesionalidad, transmitiendo pasión, creyendo en lo que haces, hay alguien que despierta y se engancha. Son pequeños pasos en un mar proceloso, pero mientras no haya algo mejor, mas vale eso que nada.

Si nos referimos a la situación de las bibliotecas escolares en Asturias, tengo la impresión de que la calificación que a estas alturas merecen es la de suspenso, aunque me resultaría mas cómodo decir que todo va bien. Es cierto que hay bibliotecas muy dignas, que superan con creces esta calificación y aún llegan al sobresaliente, pero son habas contadas, casos excepcionales, fruto de la voluntad indomable de algún profesor comprometido y activista de la causa lectora. En líneas generales, carecemos de un marco legal que dé cobertura al bibliotecario y a

la biblioteca, añoro una formación continua y rigurosa del bibliotecario y todos aquellos dispuestos a formarnos, no gozamos de un apoyo institucional y económico generoso e incluso puedo citar de memoria bibliotecas escolares cerradas a cal y canto, o sin el mobiliario adecuado y pertinente, o con libros obsoletos o no adecuados al nivel porque nadie se atreve a hacer el expurgo, o sin una clasificación mínimamente asequible de los fondos... Es cierto que se están dando algunos pasos, que se han hecho cosas, pero muchas veces aisladas y desconexas, de puro marketing, pomposas, sin entrar en las raíces de la cuestión, sin analizar y sin consensuar, que se olvidan a las primeras de cambio"

la biblioteca, añoro una formación continua y rigurosa del bibliotecario y todos aquellos dispuestos a formarnos, no gozamos de un apoyo institucional y económico generoso e incluso puedo citar de memoria bibliotecas escolares cerradas a cal y canto, o sin el mobiliario adecuado y pertinente, o con libros obsoletos o no adecuados al nivel porque nadie se atreve a hacer el expurgo, o sin una clasificación mínimamente asequible de los fondos... Es cierto que se están dando algunos pasos, que se han hecho cosas, pero muchas veces aisladas y desconexas, de puro marketing, pomposas, sin entrar en las raíces de la cuestión, sin analizar y sin consensuar, que se olvidan a la primera de cambio. Sé que soy muy perfeccionista, que me gustan las cosas bien hechas, pero en los planes de lectura prefiero siempre pecar por exceso que por defecto.



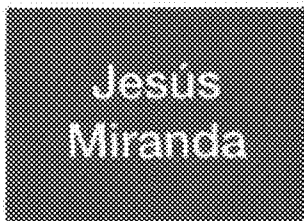
Profesora y vicedecana de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona. Miembro de la Asociación Servei de Biblioteques Escolars L'Amic de Paper que desde 1984 impulsó el desarrollo de las bibliotecas escolares en Cataluña. Coordinadora del estudio de ANABAD/FESABID titulado *Situación de las Bibliotecas Escolares en España* en 1996. Es coautora de *Les biblioteques a les escoles públiques de Catalunya* (Barcelona: Diputació, 1990), *Formar-se per informar-se: propostes per a la integració de la biblioteca a l'escola* (Barcelona: Rosa Sensat; Edicions 62, 1994) traducido al español en *Formarse para informarse* (Madrid: Celeste, 1996), *La nova biblioteca escolar* (Barcelona: Edicions 62, 1999) y *Biblioteques escolars ¿para qué?* (Madrid: Anaya, 2001).

**Tú, al igual que Mónica Baró y otras personas en Cataluña, has pasado la década de los 90 cerca de la biblioteca escolar: alentando su creación y desarrollo, analizándola, escribiendo sobre ella. ¿Qué han significado para la biblioteca escolar en Cataluña los años 90?**

En la década de los 90 no se han producido variaciones esenciales respecto a los ochenta. Si en los 80 la situación de las bibliotecas escolares era precaria, ahora sigue siéndolo. Sólo hay que recorrer la bibliografía para darse cuenta de la reiteración de demandas en los últimos veinte años: reconocimiento de la figura del bibliotecario escolar, dotaciones presupuestarias estables, creación de servicios de apoyo a las bibliotecas...

*"En la década de los noventa no se han producido variaciones esenciales respecto a los ochenta. Si en los ochenta la situación de las bibliotecas escolares era precaria, sigue siéndolo ahora"*

En los 90 hemos avanzado significativamente en el plano teórico, con el establecimiento de un modelo de biblioteca integrada que pone el énfasis en la función educativa de ésta. Puntualmente, surgieron algunas iniciativas de las administraciones que permitían entrever la solución a algunos de los problemas, pero lo cierto es que todas las reclamaciones, y otras que han añadido los nuevos tiempos —relacionadas con las nuevas tecnologías— están todavía por resolver. Sin embargo, a pesar de esta situación, el interés que suscita el tema entre quienes se dedican a la docencia parece que va en aumento y, aunque algunos de los que entonces se encontraban en primera línea han abandonado las filas —desencantados por la paralización de muchas iniciativas—, otros han venido a sustituirlos con renovado entusiasmo.



Profesor del Instituto de Enseñanza Secundaria Valle del Huecha, de Mallén (Zaragoza) y encargado de la biblioteca. Durante nueve años, hasta mediados de 1993, formó parte del Equipo de Bibliotecas y Animación a la Lectura, primero, y del Centro Asesor de Bibliotecas Escolares (CABE) de la Dirección Provincial del MEC de Zaragoza. Formaron al profesorado, organizaron exposiciones itinerantes y publicaron numerosos materiales, entre los que destacamos la carpeta *Los libros y los niños: la Biblioteca Escolar*. Posteriormente ha seguido ligado a la biblioteca escolar y, así, ha formado parte de una comisión asesora de la Dirección General de Renovación Pedagógica del Departamento de Educación de la Diputación General de Aragón.

**En los 90, la idea de la biblioteca escolar ¿se ha extendido entre el profesorado?**

Sinceramente, creo que no. Es cierto que el profesorado sigue participando en actividades de formación, es cierto que se dispone de algunas horas de atención a la biblioteca, pero el papel que se intuía que la LOGSE atribuía a la biblioteca escolar creo que no se ha logrado.

Y ello por factores múltiples:

- El tipo de formación como docente recibida por el profesorado actual, básicamente vinculada al libro de texto como herramienta básica y a las técnicas expositivas como recurso fundamental de aprendizaje.

*"El profesorado sigue participando en actividades de formación y se dispone de algunas horas de atención a la biblioteca, pero el papel que se intuía que la LOGSE atribuía a la biblioteca escolar creo que no se ha logrado"*

- La, en muchas ocasiones, insuficiente dotación de profesorado a los centros, que impide la dedicación de un profesor/a a las tareas de la biblioteca.
- La ignorancia de los gestores públicos, que han preferido potenciar exclusivamente lo moderno por encima de lo básico.
- La carencia de planes institucionales a medio plazo, con la financiación y el seguimiento oportunos. Se ha perseguido siempre la foto y la campaña publicitaria por encima de la eficacia.
- El agónico funcionamiento de muchas bibliotecas públicas (especialmente rurales) que en su situación no pueden ayudar al desarrollo de las escolares.

**En los 90, ¿se ha extendido el recurso a las prácticas documentales en el aprendizaje?**

Sinceramente creo que no. En unos casos por falta de espacios, en otros por falta de documentos, en otros por falta de organización y no tener en el centro quien se encargue de la biblioteca. También por las rutinas

adquiridas por el profesorado en el trabajo con libros de texto y en la necesidad de agotar los programas, sin olvidar que potenciar el uso de documentos múltiples desde cualquiera de las áreas, sea en la biblioteca o en el aula, implica una estructura distinta y unos grupos de alumnos que se impliquen y estén por la labor.

Inés  
Miret

Desde hace dos años trabaja en NKN, empresa centrada en el diseño y desarrollo de proyectos educativos y culturales en soporte digital. Fue asesora del Centro de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación y Ciencia que puso en marcha el Programa Piloto de Bibliotecas Escolares en el curso 1995-1996. Coautora de *La Biblioteca Escolar en el contexto de la Reforma Educativa*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1996.

**Fuiste asesora del Programa de Bibliotecas Escolares del MEC en el periodo de 1994-1996. Ahora trabajas en la empresa privada, en proyectos educativos y culturales en soporte digital. Es otra atalaya para observar el panorama de las bibliotecas escolares en España. ¿Qué ves?**

En mi opinión, las bibliotecas escolares siguen alimentadas fundamentalmente por el esfuerzo de un colectivo aún reducido de personas comprometidas con el fomento de la lectura: profesores, bibliotecarios públicos y municipales que apoyan su labor, y especialistas en lectura infantil y juvenil, que a su vez son alimento para quienes trabajan en ellas.

Frente a este esfuerzo personal, se carece de un marco institucional que debiera definir cómo y cuándo serán realidad los requisitos aceptados internacionalmente como la base para la creación y puesta en funcionamiento de las bibliotecas escolares.

*"Para mejorar, hay que sumar y no restar. Y sumar significa incorporar nuevos esfuerzos y nuevos recursos; pero también apoyar a quienes desde hace tiempo llevan el peso sobre sus espaldas, porque si no, en vez de sumar, estaremos restando"*

Entiendo que el funcionamiento óptimo de las bibliotecas escolares se logrará en un período de tiempo largo, puesto que el camino que queda por recorrer también es largo. Pero sin un plan, con objetivos, acciones y plazos, no parece realista pensar que la deficiente situación actual vaya a mejorar. Y este plan sólo será posible si la lectura se constituye en una prioridad sincera, donde los contenidos y la calidad importen. Sólo así se podrá

definir la acción institucional, realizar la asignación de recursos adecuada y promover la necesaria colaboración de todos los sectores implicados (responsables de la Administración, editores, librerías, profesores, formadores, especialistas, inspectores, padres...).

Para mejorar, hay que sumar y no restar. Y sumar significa incorporar nuevos esfuerzos y nuevos recursos; pero también debe significar apoyar a quienes desde hace tiempo llevan el peso sobre sus espaldas, porque si no, en vez de sumar, estaremos restando.

Luisa  
Mora

Licenciada en Filología Hispánica, ha ejercido su actividad docente en literatura infantil con maestros y bibliotecarios en diversos lugares de España y América Latina. Fue becada por la Internationale Jugendbibliothek (Biblioteca Internacional de la Juventud) de Munich. Ha sido jurado de premios literarios y realizado numerosos trabajos de investigación y promoción de lectura y publicado artículos en revistas nacionales e internacionales. Posee amplia experiencia profesional como editora con Susaeta, Edelvives, Oxford University Press España, el Grupo Santillana y ESC. Es coautora de *Libros infantiles y juveniles para hacer buenos lectores* (Madrid: Anabad; Educación y Biblioteca, 2000). Desde nuestros inicios ha colaborado estrechamente con EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA.

**Si te digo "Paco Bernal", "biblioteca escolar" y "libro infantil y juvenil" en la España de los años 90, ¿tú qué me respondes?**

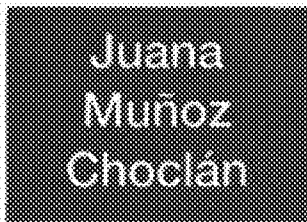
Conocí a Paco Bernal como líder de un proyecto utópico y que, sin embargo, unió a muchos de los que compartíamos intereses e informaciones sobre la biblioteca esco-

lar. El libro infantil y juvenil, lejos de tener representación en los medios de comunicación o en la sociedad de los 90, sólo nos interesaba (por desgracia, sigue siendo así en el presente) a unos cuantos y, de repente, él nos ofrecía “páginas para llenar libremente” en la sección de “Recursos Didácticos” de la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, la única que ha servido de foro y espejo permanente a los proyectos de bibliotecas escolares que se han puesto en marcha en España. En la redacción de López de Hoyos aprendí a escribir reseñas que luego me permitirían mantener, de manera alterna con otras compañeras, las secciones de “Biblioteca Ideal” y “Libros Recomendados” durante casi una década. Década de la que se ha reflejado la producción de libros para los más jóvenes en nuestro país desde las más amplias perspectivas (los creados en el continente americano, escritos por los mejores autores, sobre temas delicados como el multiculturalismo, el sexo o el sida, etcétera). Paco Bernal prestó así una valiosa ayuda a numerosos bibliotecarios que se han mantenido informados y actuali-

*“Nuestro país se desarrollaría mejor si se cuidaran más los hábitos lectores con buenos libros para todas las edades, pero empezando por quienes aún no son autónomos”*

zados gracias a esas páginas, e indirectamente logró formar lectores auténticos, reflexivos y críticos.

Por otra parte, la revista me sirvió de acicate profesional para conocer a otros colegas que aparecen en esta entrevista y saber que no estaba luchando sola por aquello en lo que creía: que nuestro país se desarrollaría mejor si se cuidaran más los hábitos lectores con buenos libros para todas las edades, pero empezando por quienes aún no son autónomos. En ese sentido, Paco Bernal fue clarividente subrayando la importancia que tiene la literatura infantil y juvenil en la biblioteca escolar para la formación del lector curioso, receptivo, con aptitudes para enfrentarse a distintos tipos de textos, como requiere la compleja sociedad del nuevo siglo. También lo fue en la defensa del bibliotecario escolar, conocedor de los libros adecuados, que logra despertar, en muchos casos, el gusto por la lectura. En definitiva, fue el pionero que inició un camino del que no deberíamos seguir al margen si no queremos errar para siempre...



Juana Muñoz Choclán

Directora de la Biblioteca Pública Provincial Infanta Elena de Sevilla, biblioteca que ha participado en varias de las actividades para el desarrollo de las bibliotecas escolares impulsadas por el MEC (I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares, Curso de formación a distancia de bibliotecarios escolares...). Con ponencias y artículos, Juana Muñoz ha seguido de cerca los avatares de la biblioteca escolar en Andalucía.

**Tú eres la directora de una gran biblioteca pública andaluza. El defensor del pueblo andaluz ha tenido la sensibilidad de dictar un informe sobre las bibliotecas públicas andaluzas (especialmente las municipales) donde destaca la reiterada expresión de “deficiente”. ¿Y las bibliotecas escolares? ¿Cuál es tu percepción de su evolución en estos últimos diez años?**

En términos generales, las bibliotecas escolares en nuestra comunidad siguen en la misma situación heredada: ausentes de la legislación bibliotécnica, faltas de un plan de creación y organización, sin cobertura profesional y con escasa o nula informatización, de manera que continúan las excepciones, es decir, centros más avanzados por el impulso y voluntad de profesores motivados, actuaciones muy puntuales en actividades de fomento a

*“Las bibliotecas escolares en Andalucía siguen en la misma situación heredada: ausentes de la legislación bibliotécnica, faltas de un plan de creación y organización, sin cobertura profesional y con escasa o nula informatización”*

**la lectura o experiencias piloto (Málaga).**

Las bibliotecas escolares, aquí en Andalucía, quedan excluidas de las iniciativas más interesantes y que más se han impulsado por parte de la Administración últimamente. En el Pacto Andaluz por el Libro (2001-2003), sólo se declara que “se propiciará el cumplimiento de la LOGSE en los preceptos de bibliotecas escolares de Aula y del Profesor”, y no se mencionan en el excelente Plan Andaluz de Educación para la Cultura de PAZ y NO VIOLENCIA, presentado recientemente.

La mejor manera de seguir reconociendo la inmensa labor y el enorme esfuerzo que inició Paco Bernal es pedir al equipo actual de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA que continúe su labor con mayor ahínco, si cabe, tarea en la que sabe que cuenta con todos los bibliotecarios.

Kepa  
Osoro

Profesor de Educación Primaria y coordinador de lectura y biblioteca en el Colegio Maravillas (Madrid). Asesor del PNTIC y del MEC en el Programa de Bibliotecas Escolares. Editor de las publicaciones de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Fundador y secretario de la Asociación por las Bibliotecas Escolares y la Lectura (ABEL) (Madrid). Coordinador de los libros *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable* (Madrid:AEALJ, 1998) y *Homenaje a Juan Cervera* (Madrid: AEALJ, 1998). Asesor del Gobierno Vasco en el Programa de Bibliotecas Escolares.

**Si la biblioteca escolar es un derecho irrenunciable, ¿qué hay que hacer y cómo para ejercer este derecho?**

Si defendemos que la biblioteca escolar es un derecho al que no pueden renunciar sus hipotéticos usuarios –nuestros estudiantes no universitarios– es porque estamos convencidos de que cuando en una escuela

existe una biblioteca entendida como

auténtico centro de recursos y que sirve como referente y eje sobre el que gira todo el desarrollo curricular, la vida de esa comunidad educativa se

convierte en un auténtico microcosmos en el que se estarán gestando ciudadanos más libres, más autónomos, más creativos, más respetuosos de las diferencias y más capaces de llevar a cabo un proceso madurativo, intelectual y humano que transformará la sociedad y la alejará de los modelos sociopolíticos, económicos y culturales actuales.

Precisamente por ello es por lo que la biblioteca escolar no cuaja (y nos tememos que si seguimos apoltronados en nuestra didáctica convencional no lo hará nunca): para el profesorado y, por supuesto, para la Administración es mucho menos “arriesgado” y más “científico” seguir derramando sobre nuestros escolares la misma pedagogía rancia, acrítica, insulsa, despersonalizada y uniformizado-

*“La biblioteca escolar es un derecho al que no pueden renunciar sus hipotéticos usuarios –nuestros estudiantes no universitarios–”*

ra que nuestros mayores escupieron sobre nosotros con el beneplácito del franquismo. Han cambiado los tiempos, las costumbres, los lenguajes y las poses sociales, pero en la mayoría de nuestras aulas el amo y señor sigue siendo el omnisciente y omnipoderoso maestro que se aferra a su adictivo libro de texto como cualquier drogodependiente.

*¿Cómo romper esta dinámica? Demostrando al maestro sencillo y prudente las mil y una maravillas didácticas, metodológicas y curriculares de la*

*biblioteca escolar; dándole apoyos materiales, intelectuales y psicológicos para que vaya aflojando sus riendas y comprendiendo que las posibilidades de la biblioteca son infinitas; tutelando su “desenganche” del libro de texto, facilitándole el modo de asimilar que los materiales y recursos de la biblioteca irán simplificando su labor y reelaborando unas nuevas relaciones entre los distintos agentes del proceso enseñanza-aprendizaje.*

Todo ello sólo es posible de un modo complejo, comprometido y a la vez apasionante: el diseño y desarrollo de un Proyecto de Lectura, Escritura y Biblioteca que sea asumido por el claustro de profesores y por toda la comunidad educativa.

Javier Pérez  
Iglesias

Bibliotecario de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid. De 1997 a 2000, director de la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. Anteriormente, entre los años 1988 y 1997, fue Jefe de la Sección de Ciencia y Tecnología de la Biblioteca de la Universidad de Cantabria.

**Llegabas de un mundo en cierta manera ajeno al de la biblioteca escolar, el de las bibliotecas universitarias, y dirigiste durante cuatro años EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. ¿Qué nos cuentas de la situación de la biblioteca escolar en España, en esos años?**

Llegaba de un mundo sólo en apariencia ajeno a las bibliotecas escolares. Quiero decir que, efectivamente, entre los profesionales de las bibliotecas universitarias las bibliotecas escolares se veían y se ven como un campo

muy alejado de sus intereses. La realidad es que ambas, la biblioteca escolar (BE) y la biblioteca universitaria (BU), son instrumentos para la educación y eso hace que esos dos mundos tengan sus espacios de relación. Por ejemplo, tanto los profesionales de las bibliotecas escolares como los de las bibliotecas universitarias deben preocuparse por muchos asuntos que van más allá de lo “estrictamente bibliotecario”. Así, en las BE se necesitan profesionales con una formación en pedagogía y un conocimiento espe-

cífico de las características que tienen sus diversos usuarios para acceder al conocimiento. No podemos imaginar la actividad de una BE que no esté imbricada en el proyecto docente del centro. Del mismo modo, resultaría absurda e innecesaria una BE que no supusiera un cambio en la forma de acercarse al conocimiento por parte de la comunidad educativa. Esto mismo creo que es aplicable a las BU.

Pero volviendo al tema de la pregunta, el caso es que yo llegué a EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA en el año 1996 (a finales de septiembre) y lo poco que sabía sobre las bibliotecas escolares era a un nivel más bien teórico. Ese mismo verano se habían desmantelado todas las actividades que se realizaron dentro del marco del Programa Piloto ensayado en el último gobierno socialista. Parecía que todo había acabado para las BE: los equipos de trabajo que se formaron dentro del Ministerio se disolvieron y nadie sabía qué organismo se ocuparía de las bibliotecas escolares, si es que iba a existir algún organismo que lo hiciera. Pronto, sin embargo, comenzaron los rumores de que se preparaba el *I Encuentro Nacional sobre las Bibliotecas Escolares* y de que se iban a utilizar los medios necesarios para crear y desarrollar un *Plan Nacional de Bibliotecas Escolares*. También nos enteramos, un poco antes del famoso Encuentro, de que el PNTIC sería el organismo ministerial que iba a tomar las riendas del asunto para hacer de las bibliotecas escolares una realidad.

De entonces a hoy (es decir, hasta que dejé la dirección de la revista en diciembre de 2000) se han repetido una serie de constantes que ya podían distinguirse antes de que yo estuviera relacionado con este sector:

- Un desinterés total por parte de las autoridades competentes. En su momento el gobierno central y posteriormente las comunidades autónomas. Este desinterés real se suele acompañar de declaraciones fervorosas de apoyo a las bibliotecas escolares, pero sin que se aclare nunca a qué se refieren cuando las nombran. Es peor cuando entran en detalles y hablan de lo "bueno que es leer" (¿el catecismo? ¿la prensa deportiva?).
- Una inflación de discursos que solucionan todo con unos cuantos ordenadores y una conexión a Internet. Porque total, ¿no está todo en Internet? Esta fe en la tecnología para solucionar todos los problemas resulta aburrida, inútil y francamente frustrante. Además, uno acaba harto de tener que comenzar justificándose para que no le confundan con un nostálgico reaccionario, cuando lo que ocurre es que en la mayoría de los discursos oficiales apelar a las tecnologías es una forma fácil de enmascarar problemas reales o, simplemente, de dejar que Internet sustituya a la inteligencia.

- Una constante aparición de iniciativas que nacen desde la base y a veces, raras veces, logran cierto apoyo institucional. Estas iniciativas suelen morir por diversas causas relacionadas con el punto número uno: desidia administrativa, falta de recursos para crecer, aislamiento...

- A pesar de los anteriores puntos existe un nutrido grupo de personas y colectivos entusiastas que inciden en la realidad desde sus puestos de trabajo, que son capaces de asociarse y de ver más allá de las narices del día a día.

Así que el panorama que yo he visto, y que veo, no es optimista. Queda siempre una llama encendida (la misma existencia de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, proyectos aquí y allá, bibliotecas públicas interesadas en que se desarrollen las bibliotecas escolares, francotiradores...) pero falta un combustible esencial para que se propague el incendio.

Y no puedo dejar de comparar el caso de las bibliotecas escolares y el de las universitarias. Hasta bien entrada la década de los 80 éstas últimas no existían como verdaderas bibliotecas. El poder de los departamentos, la falta de una dirección profesional, la carencia de medios materiales y de personal formado hacían que no se pudiera hablar de bibliotecas en un sentido real. A partir de la LRU esta realidad cambia. Empezó a cambiar cuando los estatutos de las universidades dieron carta de existencia a la biblioteca y definieron sus funciones. Naturalmente a ese acto nominalista hay que unir la dotación de presupuestos y la entrada de inversiones. El siguiente paso fue que se crearan plazas y comenzara a trabajar personal nuevo al que se le exigía una oposición que demostrara su formación biblioteconómica. La mayoría de las

universidades gastaron y gastan mucho dinero en dar una formación permanente a ese personal y en

reciclar a quienes lo necesitaban. Nada, absolutamente nada de eso, fuera de microactuaciones parciales, ha ocurrido en el campo de las bibliotecas escolares: prácticamente no existen en el papel, no hay profesionales

reconocidos que las atiendan, carecen de un presupuesto fijo y adecuado, y, sobre todo, no tienen espacio real en unos centros de enseñanza que giran en torno a los libros de texto y las lecciones magistrales.

Es curioso que en todos estos años haya habido tantas reflexiones sobre la importancia de cambiar el modelo educativo, sobre el papel que la biblioteca escolar tiene como motor de ese cambio, sobre la necesidad de que el uso de la biblioteca escolar como instrumento educativo lleve a cambiar las prácticas docentes, etcétera y, sin embargo, nada o casi nada se haya hecho para que avancemos en la práctica.

*"Existen vías para que las bibliotecas escolares puedan existir y cumplir una importante función, pero no puedo dejar de ver el panorama muy desolador porque ni se ven, ni se tocan, ni se huelen intentos serios para que esto pueda llegar a ser"*

Creo que existen vías para que las bibliotecas escolares puedan existir y cumplir una importante función (el mero hecho de que las bibliotecas universitarias hayan remontado es un ejemplo, hasta qué punto pueden mejorar es

otro tema que excede esta entrevista) pero no puedo dejar de ver el panorama muy desolador porque ni se ven, ni se tocan, ni se huelen intentos serios para que esto pueda llegar a ser.

**Maria Jesús  
Rodríguez**

Cofundadora y responsable de las Bases de Datos de Educación, DOCE-Documentos de Educación. Realizó el análisis funcional, diseño y desarrollo de las Bases de Datos de Educación en materia de comunicación del *Programa Prensa-Escuela* del MEC. Es responsable de la creación y actualización de la Base de Datos de Literatura Infantil y Juvenil de la Web de Educared y miembro del equipo creador del servicio "Leer y Vivir" de la misma.

**A lo largo de los años noventa has trabajado en DOCE-Documentos de Educación, con sus bases de datos de educación y recursos didácticos. ¿Qué evolución has observado en el uso de la documentación por parte del profesorado?**

Cuando creamos DOCE, en 1987, nuestro objetivo era proporcionar al profesorado recursos informativos y didácticos (revistas, libros, vídeos, software educativo y libros de LIJ) que pudieran ser consultados, desde la biblioteca escolar, de una forma fácil y ágil, contribuyendo, de esta manera, a facilitar la actualización científico/didáctica del profesorado, su formación frente al nuevo currículo abierto y el cambio de las metodologías de enseñanza orientándolas hacia el obligado "enseñar a aprender" y hacia el aprendizaje autónomo por parte del alumnado.

El acceso a las Bases de Datos, en un principio, se realizaba por Ibertex y, desde 1996, a través de Internet. Indudablemente el número de consultas ha aumentado considerablemente, pero nuestra preocupación es que creemos que ni las administraciones educativas ni el profesorado, salvo loables excepciones, consideran necesaria la documentación para la planificación de la práctica docente.

Al margen de las estadísticas nos hacemos las siguientes preguntas para que la realidad conteste por sí misma: ¿Tiene el profesorado necesidad de trabajar con su alumnado en la biblioteca? ¿Enseñamos a aprender de forma autónoma? ¿El alumnado consulta o trabaja diariamente con otros libros o recursos informativos, en distintos soportes, excepto con el libro de texto y la lectura obligatoria de literatura infantil y juvenil? ¿El alumnado elabora sus propios conocimientos y aprende de forma autónoma? En los casos en los que las respuestas a estas preguntas sean afirmativas este profesorado sí tiene necesidad de trabajar con documentación para su práctica docente.

Recuerdo la última reunión con Paco Bernal, hace ahora diez años, de la que salió un esquema de trabajo, que aún conservo, en el que reflejábamos una posible colaboración entre EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA y DOCE-Documentos de Educación, para facilitar al profesorado los recursos informativos y didácticos para su práctica docente... ¡Qué ingenuos! Dónde estás, Paco, comprobarás que la siguiente reunión no fue posible porque tú ya no estabas, pero la podríamos celebrar hoy mismo con una situación similar en cuanto al tema que nos ocupaba.

Rafael  
Rueda

Profesor de Lengua y Literatura y encargado de la Biblioteca Escolar del Colegio Público Carlos Sáinz de los Terreros (Vallecas - Madrid). Miembro de la Ejecutiva de la Asociación de Amigos del Libro. Fue Asesor de Formación del Centro de Profesores de Parla (Madrid). Ha publicado *La biblioteca de aula infantil: el cuento y la poesía* (Madrid: Narcea, 1995), *Bibliotecas escolares: guía para el profesorado de Educación Primaria* (Madrid: Narcea, 1998), *Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura* (Madrid: Narcea, 1997).

**¿Los profesores ven el por qué de la biblioteca escolar? ¿Qué han supuesto estos diez últimos años?**

Para responder a esta pregunta tendría que situarme en dos ámbitos y en dos perspectivas distintas aunque complementarias: la de profesor encargado de una Biblioteca Escolar y la de Asesor de Formación en un Centro de Profesores (CEP).

En primer lugar tendría que hablar como profesor encargado de la Biblioteca Escolar (que no bibliotecario). Desde el centro escolar he podido trabajar los problemas, las dificultades y, por supuesto, las alegrías que conlleva el intentar que la Biblioteca Escolar funcione, que esté viva. Ahora bien, ¿he notado algún cambio como encargado de la misma, entre la década de los 80, cuando por primera vez fui responsable de una biblioteca de un centro escolar, y desde el año 1999 hasta el presente, en mi vuelta a la docencia después de un periodo de 5 años como asesor de formación permanente?

Pues no tengo más remedio que ser pesimista. Motivo: la administración educativa en la mayoría de las comunidades autónomas sigue sin ni siquiera "echar una mano" a los proyectos de biblioteca (horarios, encargados, etcétera). El profesorado, además, sigue sin sentir la biblioteca como algo útil, de verdadera ayuda para su quehacer profesional; la biblioteca apenas es visitada/utilizada por ellos (y tampoco por sus alumnos, claro).

Para que un proyecto de BE funcione deben aunarse los esfuerzos de todos los integrantes de la comunidad educativa, pero conseguir eso es muy difícil. En algunos de los centros en los que he trabajado he notado más interés por parte de las asociaciones de padres que del mismo profesorado. La ayuda de los padres y madres es, en muchas ocasiones, pieza clave para que funcione la biblioteca, pero sin la intervención e interés del profesorado cualquier proyecto de biblioteca está incompleto. Y no podemos negar que eso sucede en una mayoría de centros escolares.

En definitiva, que como profesor que intenta poner en marcha y dar vida a la BE no he encontrado apenas cambios desde los primeros años de dichas BE. Quizá hoy haya más preocupación por la lectura y la comprensión de lo leído, pero eso no siempre significa interés por la biblioteca.

En segundo lugar, tengo que hablar como asesor de formación en el CEP de la localidad madrileña de Parla, teniendo como una más de las múltiples actividades que dicho puesto conlleva, la de asesorar a los centros del ámbito de dicho CEP en todo lo relacionado con la puesta en marcha de la BE y de su dinamización, así como asesorarles en estrategias de animación a la lectura.

Durante los 5 años que trabajé en las bibliotecas de los centros escolares pude observar la poca o nula preparación de la mayoría del profesorado en todo lo relacionado con los aspectos bibliotecarios, así como en la literatura infantil y juvenil. Casi diez años después de comenzar trabajando en la BE encontraba unos niveles

*"Las administraciones educativas siguen sin ni siquiera 'echar una mano' a los proyectos de biblioteca. El profesorado sigue sintiéndola como algo útil, de verdadera ayuda para su quehacer; la biblioteca apenas es utilizada, ni por ellos ni por sus alumnos"*

de integración del profesorado y sus bibliotecas casi como una década antes. Bien es cierto que en algunas localidades se han desarrollado experiencias muy interesantes, todas ellas promovidas por un profesorado entusiasta y con ganas de hacer cosas, pero todos pueden decir lo difícil de los primeros momentos y las pocas ayudas "externas" que tuvieron.

Creo sinceramente que, mientras la BE sea una tarea "voluntaria", mientras las administraciones no se tomen en serio la financiación y la integración de las mismas en el organigrama del centro y no se organicen cursos de formación, mientras el profesorado no participe en ellas siendo consciente de sus ventajas, y no se borren las trabas e impedimentos que la hacen posible, no vamos a tener en nuestro país unas bibliotecas al estilo de las BCD (Bibliotecas Centros de Documentación) francesas, por poner un ejemplo.

## Inmaculada Velloso

Profesora Titular de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid. Ha colaborado con varias revistas del sector, centrándose especialmente en asuntos relacionados con la biblioteca escolar, y es coautora del libro *Bibliotecas escolares ¿para qué?* (Madrid: Anaya, 2001). Ya en el número 1 participaba en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA.

**Tus compañeros, profesores y profesoras de las escuelas y facultades de Biblioteconomía, ¿hablan sobre bibliotecas escolares?**

Excepcionalmente alguno pregunta sobre el tema. Hay un desconocimiento total sobre lo que son o deberían ser y sobre cómo funcionan y si funcionan las bibliotecas en las escuelas e institutos. Además es un tema que no se considera importante; parece de menor "categoría" que otros.

**¿Qué recuerdo, qué imagen concreta tienes de Bernal?**

El recuerdo es de alguien que insistió en muchas ocasiones y en distintos foros sobre la importancia de

las bibliotecas escolares; y sobre todo de alguien que sensibilizó sobre ese tema a muchos de los que nos acercamos a él. Lo cierto es que, diez años

*"Entre los profesores de Biblioteconomía, la biblioteca escolar es un tema que no se considera importante; parece de menor 'categoría' que otros"*

después, estamos en el mismo punto que cuando él estaba entre nosotros. En este tiempo no ha dejado de haber gente interesada en el tema y que ha trabajado en su desarrollo, pero los resultados, si consideramos las bibliotecas escolares de manera global, no son visibles: siguen sin ser consideradas de manera estable por las distintas administraciones y gobiernos, y parece que los de siempre damos la lata sobre lo de siempre y que ello es algo menor, sin solidez, sin importancia real.

## Elena Yáñez

Catedrática de Inglés del Instituto de Enseñanza Secundaria de Las Musas (Madrid) y coordinadora, durante doce años y hasta hace poco, del proyecto de biblioteca escolar en dicho centro.

**Has sido una profesora que durante toda la década de los noventa has creado, promovido y desarrollado la biblioteca escolar en el centro educativo que trabajas. Hace unos meses has renunciado a ello, disgustada por las cortapisas de la dirección de la institución. A modo de balance y a partir de tu experiencia, ¿podrías señalarnos cuáles son los obstáculos mayores y concretos para el desarrollo de una biblioteca escolar?**

El no tener un marco que defina el concepto, las funciones y los recursos necesarios de una biblioteca escolar ha sido uno de los mayores y más constantes obstáculos para desarrollar el trabajo de biblioteca. Sin este marco, el trabajo de biblioteca se convierte en un trabajo de voluntariado, que va a depender de lo que quiera hacer la persona encargada del mismo, tanto en contenido como en

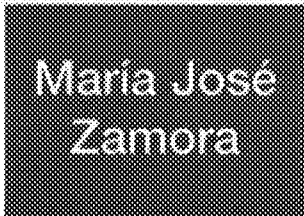
*"En muchas ocasiones he sentido que mi trabajo en la biblioteca ha sido considerado como un capricho o una extravagancia. Muchas de las energías las he gastado en batallar para que me dejaran desarrollar los proyectos que se elaboraban, que eran necesarios"*

horas de dedicación, de las colaboraciones de otros profesores, alumnos y padres, y de los apoyos arbitrarios de la dirección del centro educativo, así como del inspector de turno. En muchas ocasiones he sentido que mi trabajo en biblioteca ha sido considerado como un capricho o una extravagancia. Muchas de las energías las he gastado en batallar para que me dejaran desarrollar los proyectos que se elaboraban, proyectos que eran necesarios, precisamente por la falta del marco al que me refería.

Otro de los obstáculos importantes, aunque más difícil de resolver, es que, a pesar de la Reforma Educativa, el sistema educativo dominante, la práctica educativa en los institutos, no genera la necesidad de la existencia de una biblioteca de centro. Se convierte así en un lujo, en los centros en donde existe una biblioteca dinámica. No hay

una demanda generalizada por parte de los profesores, alumnos y padres de que haya una biblioteca que funcione. Se da, por tanto, la paradoja, como es mi caso, de que después de doce años de haber conseguido que la

biblioteca sea un referente dentro y fuera del instituto, se pueda ir todo al traste por falta de sintonía entre el equipo directivo del centro y la persona encargada de la biblioteca.



Profesora en el Instituto de Enseñanza Secundaria Ágora de Alcobendas (Madrid) desde el curso 2000-2001. Los catorce cursos anteriores ejerció en el Instituto de Enseñanza Secundaria Barrio Bilbao de Madrid donde desarrolló especialmente su relación con la biblioteca escolar, tratando de llevar la biblioteca del centro (con o sin reconocimiento oficial).

**Por la inicial de tu apellido te toca cerrar este repaso por la biblioteca escolar en los años noventa. ¿Cuál ha sido la situación o la escena más fea que has vivido en una biblioteca escolar? ¿Y la más guapa?**

Respecto a las preguntas que se me plantean, empezaré por lo agradable, entre otras razones porque –afortunadamente para nuestra salud mental– tendemos a olvidar lo feo y a recordar preferiblemente aquello que nos produjo cierta satisfacción. Al hacer repaso, creo que lo más bonito han sido los momentos en que un grupo de profesores y alumnos nos hemos encontrado en la biblioteca para compartir e intercambiar impresiones sobre lecturas. Unas veces –sobre todo con los alumnos de primer ciclo de ESO– lo hicimos a través de juegos en torno a ciertos libros como *Matilda* (Roald Dahl) o *Cuando Hitler robó el conejo rosa* (Judith Kerr); en otras ocasiones celebrábamos un libroforum (con alumnos de 2º ciclo de ESO y de bachillerato) a partir de obras como *La mirada* (de Carlos Puerto), *Mecanoscrito del segundo origen* (Manuel de Pedrolo), *La tabla de Flandes* (Arturo Pérez Reverte), *De amor y de sombra* (Isabel Allende) o *El cartero de Neruda* (Antonio Skármeta).

También preparamos una actividad, que resultó muy agradable, dirigida especialmente al profesorado, a la que llamamos *Aperitivos literarios*: invitamos a nuestros compañeros a un aperitivo, pero era requisito imprescindible,

para asistir, aportar un fragmento seleccionado de una obra literaria con el fin de leerlo en voz alta y compartirlo con los demás. Con ello nos enriquecíamos espiritualmente, mientras el aperitivo material nos hacía más atractivo el esfuerzo de quedarnos un rato más después de terminar las clases. Y así, entre vino, refrescos, cacahuetes y

aceitunas, se alzaban las voces de Kavafis, Carmen Martín Gaité, Albert Camus, Julio Llamazares... evocadas por distintos lectores.

*“Así, entre vino, refrescos, cacahuetes y aceitunas, se alzaban las voces de Kavafis, Carmen Martín Gaité, Albert Camus, Julio Llamazares... evocadas por distintos lectores”*

Por lo que se refiere a la escena más fea, creo que lo más lamentable es la incompreensión contra la que nos vemos obligados a luchar los que tenemos (todavía) fe en la biblioteca escolar y ponemos

todo nuestro empeño en sacar adelante un trabajo en el que no creen muchas veces ni siquiera nuestros propios compañeros. Todos los años, como mínimo a principio de curso, el berrinche está asegurado: hay que pelearse para conseguir horas de dedicación a la biblioteca, para poder contar con un equipo de profesores voluntarios que realmente quieran desarrollar un proyecto interesante, para que la biblioteca esté abierta, etcétera, porque los logros del año anterior no cuentan: hay que volver a empezar continuamente, y la verdad es que eso acaba quemándote. Sí, ciertamente nuestro entusiasmo es mucho, pero, ¿quién no conoce esos momentos de abatimiento y desesperanza que le hacen a uno sentir que se le acaban las pilas?

Emilio  
Lledó

Filósofo. Académico y Bibliotecario de la Real Academia Española.

A modo de colofón cerramos este diálogo con este texto suyo titulado:

**Bibliotecas públicas y escolares, esas redes de murallas contra el olvido donde se cultiva y cuida la memoria.**

Entre los prodigios de la lectura está su infinita capacidad de diálogo. Efectivamente, cuando leemos salimos de nosotros mismos, del solitario monólogo de nuestro espíritu, del círculo estrecho de nuestra intimidad, para prestar oído a otras voces, para descubrir inesperados encuentros y para enriquecernos con ellos.

De la misma manera que el lenguaje es el más extraordinario invento de los hombres y su "condición de posibilidad", la lectura es la realización de la propia memoria en la memoria de los otros. Leer es, pues, descubrir el tiempo, actualizar el pasado, y revivir, en el hilo de las palabras, la presencia de la historia en la compañía y solidaridad de los otros seres humanos.

Por ello, la defensa de las bibliotecas públicas y escolares no es solamente un deber ciudadano, como otros importantes deberes, una lucha por la cultura, sino, sobre todo, un imperativo del Humanismo. Esta palabra de tan anquilosadas resonancias, de tan trivializada utilización, es un principio elemental de convivencia. Humanismo, frente a todas sus posibles tergiversaciones, es hacer posible la libertad, configurar, poco a poco, la igualdad democrática y afianzar, poco a poco también, la esperanza de progreso.

Las bibliotecas públicas y escolares, abiertas a nuestra curiosidad y a nuestros ojos, son el espacio donde, con la lectura, encontramos el ideal de la mejor socialización. En ellas sentimos la compañía de tantos diálogos que esperan, desde el cálido silencio de las letras, hacerse voz ante nuestra mirada. No existe mejor instrumento de humanización que cultivar y cuidar ese territorio que nos presenta la experiencia de aquellos que han vivido y hablado antes que nosotros. Cuando dialogamos

con los libros, comenzamos a transitar por ese ágora, esa inmensa plaza pública, en la que rompemos la clausura de nuestra inicial soledad, para adivinar, en el tiempo real de la lectura, en la recobrada presencia de otras voces, el otro tiempo de la nunca agotada memoria.

La biblioteca es, pues, el almacén de vivencias donde iluminar las nuestras, donde aprender, verdaderamente, a hablar y a sentir, en la piel de las palabras que nos esperan, el contacto liberador ante la ignorancia y la estupidez. Porque la asfixia de las pseudo-informaciones y manipulaciones, amenazan hoy más que nunca, a nuestros indefensos cerebros. Defensa frente a tales peligros es la extensión de esas redes de murallas contra el olvido.

Para ello, es preciso pensar otra palabra fundamental de nuestra libertad: la educación. No es extraño que diversos poderes se esfuercen continuamente por deteriorarla y confundirnos con ella. El significado de la empresa educativa es, sencillamente, la lucha contra las ideas muertas que, paradójicamente os movilizan hacia el fanatismo y la irracionalidad. Educación es, sobre todo, alimentar la esperanza de que, en el diálogo con el saber libre y creador de los otros, podemos liberarnos también a nosotros mismos. Por supuesto, este supremo ejercicio de solidaridad requiere la ayuda de instituciones que no antepongan el interés sectario y partidista de oscuros y miserables privilegios, al supremo interés de ir, día a día, despejando la niebla de la codicia y el egoísmo.

Las bibliotecas públicas y escolares, su cultivo y fomento son, junto a otros espacios educativos, la mejor garantía de un progreso hacia la humanización y hacia la nunca irrenunciable y posible amistad. ■

*"Las bibliotecas públicas y escolares, su cultivo y fomento son, junto a otros espacios educativos, la mejor garantía de un progreso hacia la humanización y hacia la nunca irrenunciable y posible amistad"*

Ramón Salaberria

# Normas para la recepción de colaboraciones



EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA es una publicación abierta a colaboraciones externas. Admite para su publicación:

- Reseñas, artículos y ensayos sobre literatura infantil y juvenil.
- Textos sobre el quehacer de las bibliotecas públicas en relación con la mejora de los servicios educativos y culturales de los ciudadanos.
- Textos sobre la colaboración de las bibliotecas públicas con centros escolares y otras instituciones educativas para el fomento y desarrollo de sus bibliotecas y actividades formativas.
- Trabajos sobre el sector bibliotecario y educativo, las bibliotecas públicas y escolares.
- Trabajos que traten de la relación o colaboración entre bibliotecas públicas y centros escolares.
- Trabajos que sirvan para informar y animar las actividades de los profesionales de las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.
- Trabajos sobre el quehacer de los profesionales de la lectura pública y de otros campos profesionales relacionados.
- Trabajos que introduzcan aspectos profesionales no suficientemente tratados o desarrollados por las bibliotecas públicas y escolares.
- Informaciones sobre novedades en bibliotecas (nuevos servicios, actividades de dinamización, guías de lectura...); jornadas, congresos, seminarios, etcétera.
- Reflexiones y sugerencias sobre la lectura pública, la labor bibliotecaria y sus protagonistas.

Se informará puntualmente de la recepción del material y posteriormente de la aceptación para su publicación.

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no se compromete a devolver los textos recibidos, pero sí el resto del material gráfico (fotografías, diapositivas...) siempre que sea indicado.

## Presentación del material

- Los textos deben ser enviados, preferiblemente, en ficheros de formato WORD (tipo de letra Times New Roman y de 12pt para texto de la colaboración y la misma letra en negrita para los epígrafes y títulos a destacar).
- No existe una extensión determinada de antemano, pero recomendamos que el número de páginas no sea excesivamente alto y se corresponda con lo que interesa contar.
- Los textos pueden venir acompañados de ilustraciones, fotografías, tablas, etc. y este material será incluido en la versión final siempre y cuando los medios técnicos y el espacio disponibles nos lo permitan.
- Las referencias bibliográficas deberán aparecer al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente y siguiendo la norma UNE-50-104-94.
- Las notas que hayan sido indicadas a lo largo del texto, se consignarán todas juntas y ordenadas numéricamente, inmediatamente después del listado de referencias bibliográficas.
- Cada colaboración vendrá precedida de una página en la que se incluirá:
  - Título del trabajo
  - Nombre, cargo, título y lugar de trabajo del autor o autores.
  - Indicación del domicilio, teléfono, correo electrónico u otros datos que permitan la localización del autor con objeto de aclarar posibles dudas sobre el artículo.
- El hecho de que la misma colaboración haya sido presentada para su publicación en otros medios (circunstancia que no influye en la valoración de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA) debe advertirse correspondientemente en el envío.
- Los trabajos se pueden enviar en disquete con copia en papel o como fichero adjunto a través del correo electrónico. ☑

### Los trabajos deben ser enviados a:

Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA  
Redacción  
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3-28002 Madrid  
✉ redacción@edubibli.retemail.es

### III Jornadas de Acerca- miento a la Literatura Infantil

La Asociación Litoral organiza estas jornadas que se realizarán del 14 al 25 de enero de 2002 en el Campo de Gibraltar (Cádiz). Habrá exposiciones, salones del libro, conferencias, actividades de formación, etc.

Asociación Litoral  
Carpa-Los Portalones, 13  
11207 Algeciras - Cádiz  
☎649 292 356  
✉jignacioperez@canal21.com

### AVEI

La AVEI organiza en Valencia el curso "Internet y Bibliotecas Públicas" durante los sábados días 26 de enero, y 2, 9, 16 y 23 de febrero de 2002. Los costes de matrícula son para los asociados de AVEI 12.000 ptas., otros participantes en paro 18.000 ptas. y otros participantes en activo 24.000 ptas.

AVEI  
Obispo Don Jerónimo, 8, pta. 1  
14603 Valencia  
☎963 915 394  
✉avei@arrakis.es

### I Congreso Interna- cional de Bibliotecas Universitarias

La universidad Lusófona de Humanidades e Tecnologías y la Universidad Complutense de Madrid, organizan este evento de carácter internacional que tendrá lugar en Lisboa (Portugal) entre los días 24 y 26 de enero de 2002.

Universidad Complutense de Madrid  
Facultad de Ciencias de la Información  
Departamento de Biblioteconomía y Documentación  
Avda. Complutense s/n  
28040 Madrid  
✉tinasan@ucmos.sim.ucm.es

### II Jornadas de Biblio- otecas Escolares

El Grupo Bibliomedia en colaboración con otras entidades catalanas celebran en Cornellá de Llobregat (Barcelona) estas jornadas entre los días 14 y 16 de febrero de 2002.

Grupo Bibliomedia  
Federación de Movimiento  
de Renovación Pedagógica  
de Cataluña  
Avda. Drassanes, 3, 3ª planta  
08001 Barcelona  
☎934 817 388  
✉mrp@pangea.org

### Universitat Jaume I

Esta universidad valenciana organiza la 2ª edición del curso "Organització i gestió de la informació documental" entre los meses de enero y abril del próximo año (versión presencial y a distancia).

Universitat Jaume I  
Biblioteca-Centre de Docu-  
mentació  
Esther Agut  
☎964 728 788  
✉agut@sg.uji.es  
✉biblioteca@sg.uji.es  
☐http://www.ogid.uji.es

### Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico / Asociación Andaluza de Bibliotecarios

Dentro del Programa de Formación 2001/2001, estas dos organizaciones presentan la tercera edición del curso "Gestión y diseño de mediatecas" que se llevará a cabo en el Archivo Provincial de Málaga entre los días 14 y 16 de febrero de 2002.

Asociación Andaluza de  
Bibliotecarios  
C/ Ollerías, 45-47, 3ºD  
29012 Málaga  
☎952 213 188  
☎952 604 529  
✉aab@gm.es  
✉aab@aab.es  
☐http://www.aab.es

### I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Cantabria

El Seminario de Bibliotecas Escolares del CPR de Torrelavega/Reinosa, en colaboración con otras entidades de la zona, organiza este encuentro que tendrá lugar en Torrelavega (Cantabria) los días 1 y 2 de marzo de 2002.

IES Marques de Santillana  
Avda. de España, 2  
39300 Torrelavega - Canta-  
bria  
☎942 881 600  
✉nhema3@palmera.pntic.mec.es

### FIAPAS: Federación Española de Asocia- ciones de Padres y Amigos de los Sordos

Esta institución convoca el Premio FIAPAS 2001 de Investigación en Deficiencias Auditivas (Área educativa). Se premiará la mejor labor de investigación en el área de educación relacionadas con la deficiencia auditiva. El plazo de recepción de trabajos estará abierto hasta el 15 de febrero de 2002.

FIAPAS  
C/ Núñez de Balboa, 3, 1ª Int.  
28001 Madrid  
☎915 765 149  
☎915 765 746  
Vtx/Dts 915 771 230  
✉fiapas@jet.es  
☐http://www.fiapas.es

### Fundación Castroverde/ Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas

Esta fundación tiene prevista la realización en Madrid de los siguientes cursos (Primer y segundo trimestre del año) de interés para el profesional docente: "Estrategias y recursos para la educación intercultural:

un enfoque transversal"; 12 y 13 de enero de 2002.

"Autoestima, estrés y ansiedad en el profesorado. Su influencia y aplicación en el aula"; 18, 19 y 20 de enero de 2002.

"Apostando por la ciudadanía: por una educación que rompa fronteras"; 19-20 y 26-27 de enero de 2002.

"El genoma humano para alumnos de secundaria y bachillerato"; 2-3 y 16-17 de febrero de 2002.

"La convivencia entre iguales y la acción tutorial"; 2-3 y 16-17 de febrero de 2002.

"Las adaptaciones curriculares individuales, planeamiento y proceso de elaboración"; 2-3 y 16-17 de febrero de 2002.

"Didáctica del inglés hoy: de la motivación a la eficacia"; 8-9 y 15-16 de febrero de 2002.

"La resolución de problemas en matemáticas aplicada a la vida cotidiana"; 16-17 y 23-24 de febrero de 2002.

"El diseño curricular en el área de ciencias de la naturaleza de secundaria"; 23-24 de febrero de 2002.

"Pensar y Actuar para crecer. Desarrollo de las capacidades en contextos de marginación"; 2-3 y 16-17 de marzo de 2002.

"¿Has pensado alguna vez cómo tienen lugar los descubrimientos científicos?"; 2-3 y 16-17 de marzo de 2002.

"La Biblioteca Escolar: funciones, recursos, utilización y actividades"; 9-10 y 16-17 de marzo de 2002.

Fundación Castroverde /  
IEPS  
C/ Vizconde de Matamala, 3  
28028 Madrid  
☎913 564 404  
☎917 267 905  
✉ieps@ieps.es  
☐http://www.ieps.es

**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**